

ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Fundada el 12 de octubre de 1927

“La Lengua es la Patria”

Santo Domingo, República Dominicana

POR LAS AMENAS LIRAS

Boletín digital no. 201, julio-agosto de 2023

Este Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua, de julio-agosto de 2023, presenta ponencias sobre temas intelectuales y literarios, estudios de textos poéticos, crónicas de conversatorios, reseñas de actividades culturales y noticias académicas, según se consignan a continuación:

1. **Bruno Rosario Candelier:** Lengua, cultura y contexto ante el reto de la IA
2. **Karina Sánchez Campos:** La lengua y la cultura ante la inteligencia artificial
3. **Ofelia Berrido:** El impacto de la inteligencia artificial en la actualidad
4. **Marjorie Félix:** Lenguaje, internet y sociedad ante el impacto de la IA
5. **Federico Henríquez Gratereaux:** Conversatorio sobre su obra intelectual
6. **María José Rincón:** Reporte de los estudios lexicográficos de Igalex
7. **Jorge Juan Fernández Sangrador:** Las geórgicas inmortales de Virgilio
8. **Bruno Rosario Candelier:** El aporte bibliográfico de Miguel Collado
9. **Noticias de la Academia:** Académicos eligen integrantes de la Junta Directiva
10. **Servicio idiomático de la Academia:** Uso y significado de las palabras

¡Con las bendiciones del Altísimo reciban mi cordial salutación!

Bruno Rosario Candelier

Academia Dominicana de la Lengua
Calle Mercedes 204, Ciudad Colonial
Santo Domingo, República Dominicana

<acadom2003@hotmail.com>

Telf. 809-687-9197



LENGUA, CULTURA Y CONTEXTO ANTE EL RETO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por
Bruno Rosario Candelier

La creación de la inteligencia artificial

La palabra **inteligencia** viene de los vocablos latinos *intus* ('dentro') y *legere* ('leer'), que significa 'leer dentro', es decir, capacidad para comprender el sentido de las cosas. El concepto implicado en la palabra "inteligencia" entraña el talento para entender y valorar el significado de las cosas. Y el vocablo **artificial** procede del latín *artificialis* ('producto del ingenio humano'), que alude a lo que da forma a un dato material o a un concepto. La creación es una actividad de nuestra inteligencia, un soplo de la intuición cual aliento divino, que da forma y sentido al producto de la inteligencia o de la imaginación. Y la creación tecnológica del ámbito científico, llamada **inteligencia artificial**, recrea y transforma operaciones científicas y artísticas a imitación de la creación del intelecto de los pensadores, científicos y artistas.

La inteligencia artificial (IA), concebida para crear programas informáticos que ejecuten operaciones similares a las de la inteligencia humana, es un aparato electrónico de singular impacto en la actualidad. La IA es una creación de la electrónica y, según consigna el diccionario académico, la IA crea programas informáticos para elaborar "operaciones comparables a las que realiza la mente humana" (*Diccionario de la lengua española*, Barcelona, RAE-ASALE, 2014, p. 1252).

La presencia de la inteligencia artificial ha concitado dos actitudes contrapuestas: la de quienes tienen una vocación de modernidad y renovación, que saludan su existencia como expresión de vanguardia científica y desarrollo tecnológico en un mundo avanzado; y la de quienes observan con precaución y cautela la aparición de esa creación de la tecnología científica porque temen que genere la supresión de puestos de trabajo y entrañe una alteración de nuestra mentalidad y de nuestra lengua, motorizada por máquinas diseñadas que podrían alterar la singular dotación de la conciencia humana. Darle prestancia y responsabilidad a un equipo tecnológico que suplante el rol de la inteligencia humana concita en el intelecto pensante interrogantes que cuestionan a la IA un posible avasallamiento de la inteligencia humana. Desde luego, serán los resultados los que determinarán la validez o no de la IA y su incidencia en la vida social y cultural.

Cuando don Santiago Muñoz Machado, director de la RAE, recibió en la Casa de la Lengua a la nueva académica de la corporación española, la doctora Asunción Gómez-Pérez, cuyo discurso de ingreso fue sobre la inteligencia artificial, el jurista y académico cordobés, al ponderar el progreso que entraña la IA, subrayó que "existe la percepción de que abre un horizonte revolucionario para el uso y la regulación de la lengua", aunque también advirtió sobre sus riesgos, y consignó la necesidad de "establecer límites jurídicos y éticos para la protección de valores y derechos, sea por la vía de la autorregulación o por medio de la regulación" (Santiago Muñoz Machado, "Discurso de ingreso de la doctora Asunción Gómez-Pérez en la RAE", Madrid, 21 de mayo de 2023).

Como en diversas actividades científicas y artísticas, a la literatura está llegando el influjo de la inteligencia artificial. La inquietud, entre estudiosos y creadores del arte de la creación verbal, es saber cómo podrá influir la IA en el fuero de la intuición, clave para la percepción del sentido de fenómenos y cosas. En el plano de la valoración estética no

hay duda de que la IA puede recrear el contenido de una obra, así como crearla e interpretarla. En tal virtud, la IA puede describir ambientes, caracterizar personajes e identificar hechos, los tres factores de la narración literaria.

A la luz de los principios, valores, ideales, criterios y normas, algunos cuestionan el rol de la IA en la vertiente moral y la dimensión espiritual, así como la posible interferencia y suplantación de la creatividad del autor por la IA en el ámbito intelectual, estético y científico. Es indudable que en el plano formal la IA puede contribuir con su aporte de renovación o transformación mediante la intervención de la maquinación tecnológica. Con razón algunos intelectuales advierten que el uso de la inteligencia artificial en el lenguaje y la literatura puede alterar la estructura de la lengua, y, aunque la IA pueda crear, es necesario ponderar los principios éticos y normativos para mantener el predominio de la intervención humana ante la inminencia avasalladora de la IA.

El aporte de los avances y los recursos de la tecnología intervienen en el arte y en la ciencia con el fin de ayudar al hombre en su lucha para aprovechar el aporte de la naturaleza. Mediante el desarrollo de la creatividad, avanzamos hacia el progreso con el auxilio del intelecto, la imaginación, la intuición, la memoria y la pasión. Y, en tal virtud, ninguna máquina debe supeditar lo que nos distingue y enaltece, aunque nos ofrezca avances sorprendentes. En tal virtud, el uso de la técnica entraña la valoración de la ética contra desenfrenos, aberraciones y maldades. Porque la moral, como los ideales y la espiritualidad, han de morigerar las extravagancias de la sinrazón y los desafueros de quienes ignoran los principios que le han dado sustancia y sentido a la cultura y a nuestra cosmovisión. Por eso muchos advierten el riesgo de una modernización tecnológica, como la inteligencia artificial, para evitar que avasalle los principios de la moralidad y las pautas de la espiritualidad, factores claves para preservar la cultura humanística y la esencia de la inteligencia humana.

La experiencia enseña que la ciencia y la tecnología colaboran con las necesidades humanas. Nos hemos desarrollado con el auxilio de las potencias de la conciencia y la sensibilidad auxiliados por el progreso y la renovación. En el ámbito de la electrónica (radio, teléfonos y televisión, vehículos de transporte, aparatos electrónicos de oficina, facturación de servicios, aporte creativo en las ciencias y medios tecnológicos en varias disciplinas), la creación de la IA ha hecho contribuciones significativas en la actualización y renovación tecnológica. Desde luego, si el usuario de la IA carece de moral y de principios, y opta por hacer daño, la IA sería un vehículo de destrucción, por lo cual hay que controlar su uso para evitar que científicos, intelectuales y artistas sin probidad moral hagan una labor dañina. Cuando se mencionan los *deepfakes* con videos creados por la IA para difundir noticias falsas e informaciones manipuladas que distorsionan la verdad y hacen daño con la falsa apariencia de un origen genuino, es un mal que hay que rechazar. De ahí la necesidad de regular el uso tecnológico de la IA para evitar daños, injurias y perjuicios. Aunque siempre hay quienes hacen un uso indebido de los avances tecnológicos, oponerse por esa razón al avance del desarrollo y al progreso no es lo apropiado, sino tratar de que se usen los recursos de la ciencia y la tecnología con un criterio edificante y bienhechor. Se pueden aprovechar creadoramente la tecnología y cuanto coadyuve al desarrollo y el ascenso material y al crecimiento espiritual de la conciencia mediante el concurso de los bienes materiales porque la educación y la cultura, así como las artes y las ciencias, se crearon para hacer más comfortable la existencia y más hermosa vida.

El reto de los recursos tecnológicos

Las personas de cualquier lengua y cultura, nivel sociocultural o intelectual, sensibilidad estética y conciencia espiritual, luchan por lo mismo, y anhelan ascender y progresar. Y, ante adversidades y contratiempos, que son inevitables, preciso es armarse de disciplina y coraje para frenar lo que nos impide actuar, crear y medrar.

Ante un panorama de violencia y pobreza, miseria moral y desorden, crisis y conflictos, ¿cómo proceder frente a la creciente invasión de inmigrantes haitianos, el deterioro educativo con profesionales universitarios que no saben leer ni escribir, y la inminencia de los avances tecnológicos de la IA? Nos arroja una creciente deshumanización impregnada de desorden, deshonestidad, homosexualidad, ausencia de fe y de valores trascendentes, que parece la pauta establecida por poderes extraterritoriales que deciden y ordenan lo que ‘debemos’ acatar. Mientras nos embaucan con un lenguaje progresista, mensajes irreverentes por internet que pautan el rumbo de la cultura y unas redes sociales sin control que deciden el criterio a valorar en este tiempo de la posverdad, los promotores de la IA trazan una ruta que anhelamos que nos encamine, no hacia la autodestrucción, sino hacia el progreso tecnológico.

A la agenda global auspiciada por la ONU para imponer una ruta antihumana que llaman progreso, se suma la irrupción de migrantes sin régimen moral ni disciplina social, la subversión de los valores y principios establecidos (los que daban fundamento al ideal de vida de nuestros mayores y sentido a la inspiración de la cultura de Occidente), con la finalidad de destruir lo que nos guía para avanzar hacia un comportamiento que, en nombre de la libertad y la transformación, violenta la identidad biológica, socava la soberanía nacional y subvierte los ideales y principios establecidos en nuestra cultura.

Todo tiene una forma y un sentido y, perfilar esa doble dimensión es lo que han hecho las artes y las ciencias a lo largo de la historia, que la tecnología refuerza mediante unos procedimientos materiales a favor del avance de los conocimientos. Lo que han hecho científicos, pensadores, artistas, creadores e intérpretes por el bien de la humanidad ha sido un aporte intelectual, material, moral, estético y espiritual para hacer la vida más grata y la existencia más confortable. Cuando la crítica literaria interpreta el sentido de una obra, perfila el orbe poético de una creación a la luz de su contenido temático y su dimensión formal. Captar y formalizar la estructura profunda de una obra literaria entraña un poder de percepción y de exégesis que solo sabe percibir la intuición de la conciencia. Si la inteligencia artificial procura, según nos dicen sus promotores, seguir la ruta de avance y desarrollo en las actividades materiales, sociales, económicas, intelectuales y estéticas de la humanidad, ha de precisar del protocolo normativo que regule su función operativa a favor del bien común.

El reto del desarrollo es siempre un enigma. La luz ilumina para que veamos la realidad. Lo que el filósofo piensa y el poeta intuye, el místico lo exalta como expresión de lo divino. La mayor obra de la creación es la naturaleza, que es el modelo de toda creación. La naturaleza es la fuente primordial para crear. La verdadera ciencia, como el arte genuino, se inspiran en la realidad de lo viviente, que es la obra del Padre de la Creación. Los datos sensoriales de la realidad natural y las manifestaciones suprasensibles de los mundos sutiles están llenos de prodigios que tocan nuestra sensibilidad cuyos sentidos intuye nuestro intelecto, y, en tal virtud, podemos experimentar un brote de iluminación con el fulgor de lo viviente y el misterio de la belleza, como el ejemplo de Leonardo da Vinci al crear el cuadro de la Gioconda. El ángel de la intuición es el soplo del espíritu, que revela el secreto de las artes y desata el enigma de las ciencias. La creación de los aparatos electrónicos y los avances científicos, del internet y las diversas aplicaciones electrónicas, incluida la inteligencia artificial, son evidencias del desarrollo tecnológico y científico del talento humano. Sabemos que todo viene de lo Alto. Porque todo viene del Todo y todo vuelve al Todo, como consignara Heráclito de Éfeso en la antigüedad.

Tienen la categoría de genios los que aportan una nueva creación. “Genio” significa ‘que genera’, es decir, que hace un aporte creador mediante su invención. Genios fueron Aristóteles y Platón en la antigüedad griega; Miguel Ángel Buonarroti y Leonardo da Vinci en el Renacimiento italiano; Albert Einstein y Carl Sagan en la modernidad, entre otros inmortales de la ciencia y el arte, que hicieron un valioso aporte creador que seguimos disfrutando en la actualidad.

Ahora estamos en el umbral de una nueva era tecnológica ante el impacto de la IA. Desde luego, una máquina electrónica, por muy sorprendente que sea como la IA, no puede pensar el mundo como lo hace la intuición de la inteligencia humana. Porque la IA no tiene capacidad asociativa, ni intuición del sentido, ni emoción estética, ni fruición espiritual, como las tiene la inteligencia humana. El poder creativo de la lengua, con su caudal léxico, su connotación semántica, que fecunda el intelecto humano y hace posible la auscultación de la estructura profunda de un concepto, y del simbolismo de una imagen, y de la sorpresa imaginativa de una creación artística, es privativo de la inteligencia humana. Como es privativa de la condición humana su conexión empática con lo viviente, su percepción del sentido profundo de las cosas, su captación de las revelaciones de lo Alto y su valoración mística del mundo, condición enaltecida de la conciencia humana, que una máquina no puede concebir.

Se sospecha que la seguridad cibernética no está garantizada, y algunas fuentes de trabajo podrían quedar afectadas por la IA, sin obviar las informaciones falsas presentadas como auténticas, así como los abusos de la ciberdelincuencia. Por supuesto, los nuevos avances tecnológicos siempre generan riesgos. Porque todo tiene peligros y beneficios, aunque la humanidad siempre encuentra la vía para superar las adversidades y potenciar las ventajas a la luz de la verdad, la belleza, el amor, la sabiduría y el bien. Los nuevos avances electrónicos presentan modelos matemáticos, algoritmos generadores de vertientes insospechadas y robots que precisan de regulaciones para garantizar el bien común. Desde la aparición de los aparatos electrónicos, la seguridad digital ha sido una preocupación ante la realidad del uso perverso y contraproducente de los que saben manipular los medios electrónicos.

Según leí en un comentario por YouTube, el creador de la IA, Alan Turing, se arrepintió de su creación por el daño que ese aparato tecnológico podría acarrear a la humanidad; pero ya su existencia es imparable en el ámbito científico, educativo, comercial, tecnológico y artístico. Desde luego, hay que procurar que se use para el bien. Toda nueva creación entraña un reto y un desafío. Los recursos del conocimiento, igual como acontece con la verdad y la belleza, encarnan siempre un misterio, y el misterio da pie para dilucidar el sentido y orillar lo trascendente. La creación de la IA, acentuada por su complejidad electrónica, entraña un avance, aunque podría frenar la creatividad intelectual y artística, porque algunos podrían presentar como propia una obra escrita por esa máquina electrónica, hecho que suplantaría al intelecto creador y lo debilitaría.

La realidad de nuestro tiempo enseña que la vida actual no puede prescindir de la electrónica, y cada día somos más dependientes de los aparatos inteligentes, como los teléfonos celulares, la tv, las computadoras electrónicas, las maquinarias de la tecnología científica, etc. Por esa razón, la IA está encaminada a establecer una relación entre el hombre y los recursos tecnológicos. Los partidarios del progreso y la modernidad no se rinden ante los enigmas de la ciencia, aunque la IA los complique y multiplique. La ciencia y el arte cautivan el intelecto y la creatividad de las mentes pensantes y enaltecen el valor de la realidad, el sentido que reta, la belleza que emociona y el encanto que embriaga. La ciencia descubre y aporta el beneficio que brindan los nuevos inventos. Y el arte abre nuevos horizontes inspiradores para la imaginación, las emociones consentidas y la creatividad estética y espiritual. Por eso, arte y ciencia armonizan la vida, fecundan la

sensibilidad, iluminan la conciencia. Por esa razón la IA no podrá avasallar el intelecto inspirado en la verdad y el bien, y mucho menos suplantar a los genuinos talentos de la verdad que ilumina y la belleza que eleva. Si la IA termina suplantando el aporte de la creatividad humana, ¿por qué impulsarla en contra del poder generativo de nuestro intelecto? Los avances tecnológicos se justifican si hacen avanzar a la humanidad hacia su ascenso progresivo, no para anular lo que enaltece la genuina creatividad humana con el aporte de su intuición y el invento de su imaginación por una vida mejor.

Lo ideal es avanzar material y espiritualmente en función de nuestras inclinaciones y necesidades biológicas, intelectuales, morales, estéticas y espirituales. De ahí la advertencia con que hemos de recibir y ponderar la presencia de la IA. El arte y la ciencia han de fundar su aporte en la verdad, la belleza y el bien, los tres valores clásicos de la cultura humanística. En la creación científica y artística la perfección no es la meta, sino el bien común, con el aporte que edifica, inspira y eleva.

Cuando Platón comprendió que el más allá, al que llamó el “Mundo Ideal”, es el destino final de la vida humana, consagró su talento para explicar el sentido de la trascendencia. En lo que queremos y hacemos, plasmamos lo que la sensibilidad capta y el intelecto perfila, y cosechamos lo que la voluntad ejecuta. Cuando Leonardo da Vinci construía sus artefactos mecánicos desafiaba la imaginación de su tiempo y se adelantaba a los avances de su época. Lo que está haciendo la IA dependerá del resultado de sus creaciones y del beneficio para sus usuarios.

La ruta del progreso bajo una conciencia intelectual, ética y espiritual

El director de la RAE, don Santiago Muñoz Machado, ha hablado con los fabricantes de las máquinas tecnológicas de varios países y les ha subrayado que “las máquinas que hablan tienen que seguir el canon de los hablantes humanos” para evitar un daño irreparable a la esencia de nuestra cultura, que es la lengua.

Según afirman sus promotores, la IA lo resolverá todo y podrá hablar de todo, y dará un súper poder creativo a quien acuda a esa máquina superinteligente, ya que, al parecer, lo puede todo en el ámbito de la creación verbal. Los promotores de la IA recomiendan no cerrarse al uso de las máquinas, sino lograr que las personas dominen las máquinas. Desde luego, aún no hay forma de saber cómo resolver los problemas concitados por esa máquina electrónica, que se supone fue inventada para el bien de la humanidad. En tal virtud, conviene aprender cómo aprovechar las herramientas de la IA para bien de lo que hacemos, pensamos y queremos.

Mediante nuestra sensibilidad percibimos los rasgos sensoriales de las cosas, y mediante nuestro intelecto distinguimos la diferencia de las cosas, y sorprende que haya una máquina creada para imitar el poder creador de la inteligencia humana con la sutileza de nuestro intelecto y la inventiva de nuestra imaginación. La creación es una meta de la IA para imitar el poder creador de las neuronas cerebrales de nuestra mente. La creación de la lengua, cuyas estructuras fonéticas, gramaticales y léxico-semánticas fueron internalizadas en nuestro cerebro, es la más sorprendente de la maravilla creadora de la inteligencia humana. Por eso la académica española Asunción Gómez-Pérez, en su discurso de ingreso como miembro de número de la RAE, consignó diciendo que, como profesora de inteligencia artificial en la Universidad Politécnica de Madrid, le ha puesto atención al uso de la semántica de las palabras en las máquinas y, en tal virtud, prometió poner la inteligencia artificial al servicio de la lengua española. Desde luego, es innegable que la IA ha propiciado la llegada de una nueva etapa en el desarrollo tecnológico de nuestro tiempo en la era actual.

Ciertamente, lo que propicia la IA al unificar, en un solo archivo, las variedades de un tema en una sola búsqueda, entraña una economía de tiempo. Y, además, simplifica los asuntos complicados de aspectos temáticos y variantes de un asunto. Desde luego, ni las Academias de la Lengua y de Ciencias, ni los hablantes cultos, ni ninguna institución universitaria, tienen poder para evitar un posible daño que la IA pueda acarrear a la lengua, la cultura y a la genética humana, si así ocurriera. El uso de la lengua por una máquina programada por la IA depende de sus programadores, y estos no suelen ser expertos en el conocimiento del idioma. Las variantes idiomáticas que las máquinas puedan introducir podrían afectar el genio de nuestra lengua. Asimismo, el uso generalizado e indiscriminado de los teléfonos móviles, que aquí llamamos teléfonos celulares, con sus YouTube, Twitter, Wasaps y otras plataformas en manos de iletrados, es una evidencia del uso negativo de los aparatos electrónicos en la comunicación escrita.

De ahí la necesidad de regular la IA respecto a las normas de la lengua y las pautas de la cultura para evitar un daño a los principios, protocolos y códigos establecidos por el bien del orden social, la vida compartida y los ideales y valores de nuestra cultura. Códigos compartidos, seguridad jurídica y protocolos del bien común deben prevalecer en el manejo de máquinas, inventos y algoritmos. Desde Pitágoras y Platón hasta Alexis Carrel y Evelyn Underhill, pasando por Halal Udin Rumi, Teresa de Jesús y Rabindranath Tagore, el hombre ha sentido el aletazo del misterio, y muchos han sido tocados por las irradiaciones estelares de los mundos sutiles mediante la sabiduría de lo Alto.

La revolución tecnológica de la IA, como la creación del Internet, las páginas electrónicas o la computación en las nubes, entre otras aplicaciones del ámbito científico, empresarial y comercial, así como el metaverso y su combinación de lo real y lo virtual, tiene un amplio campo de acción, pues como dijera la doctora Gómez-Pérez, figuran la computación cuántica, la neurotecnología y los chips implantados en humanos para diversas funciones operativas, razón por la cual la inteligencia artificial es “la tecnología habilitadora que dota a sistemas y dispositivos digitales de capacidades cognitivas, tales como razonar, emplear el lenguaje, ya sea para traducir entre idiomas, mantener una conversación oral o escrita con una máquina para resolver una tarea, clasificar documentos y crear imágenes...” (Asunción Gómez-Pérez, “Inteligencia artificial y la lengua española”, Discurso de ingreso a la RAE, Madrid, 21 de mayo de 2023), aunque no sabemos si las máquinas podrán aprehender los rasgos peculiares del lenguaje humano, como la concepción semántica, las emociones entrañables, la sensibilidad empática, la interiorización intuitiva y el poder de simbolización verbal.

Las diversas aplicaciones electrónicas (Wasap, YouTube, Instagram, Facebook, Twitter, TickTock, la IA y la nueva plataforma del ChatGPT), implican un reto para la investigación científica, la labor docente y la creación estética y literaria. La ciencia siempre ha estado a la vanguardia de los inventos, y el arte siempre ha sido la expresión ejemplar de la creatividad estética. Desde luego, ciencia y arte sin fe en un destino trascendente carece de la certeza que edifica y de la inspiración que ilumina, como el servicio sin visión espiritual adolece del aliento luminoso y el sentido trascendente. ¿Tienen los aparatos electrónicos de la IA los singulares atributos de la excelsa condición de la inteligencia humana para crear las inspiraciones sorprendentes de la intuición, las revelaciones luminosas de la trascendencia, las invenciones maravillosas de la imaginación y los arrebatos sagrados de la experiencia mística de lo divino?

La mente ávida de conocimiento quiere conocerlo todo, entenderlo todo, vivirlo todo. La naturaleza de lo viviente ofrece grandiosas sensaciones con un alto valor para quien piensa, siente y crea. Todas las disciplinas orientan, todo sentido edifica, y la belleza sublime emociona y arrebat. En todo hay sentido, verdad y belleza. ¿Puede una creación de la IA recrear el fascinante encanto y el valor profundo de la naturaleza, que es la obra

de Dios? La mente humana se inspira en la naturaleza de lo viviente, que tiene fluidos sensoriales y efluvios suprasensibles de alta significación para pensadores y estetas. Y la IA, como máquina que crea a imitación de la mente humana, ¿puede reproducir los sentimientos entrañables y las intuiciones profundas de la conciencia sutil, así como la aptitud de la sensibilidad empática y la intuición pensante de nuestra mente?

Pintar las reacciones secretas del semblante humano, componer música sagrada o poetizar a la luz de las irradiaciones estelares es un eco del aliento divino que el Logos de la conciencia formaliza intelectual, estética y espiritualmente. Por eso, genios como Platón, Leonardo da Vinci o san Juan de la Cruz, son epónimos de la inteligencia sutil y la sabiduría sagrada.

El arte y la ciencia operan mediante el concurso de la intuición, que es una dotación del Logos de la conciencia, que ningún aparato podrá remedar con propiedad. Si la IA logra intuir el sentido profundo y trascendente, como lo han logrado los poetas místicos, los músicos sagrados y los genios del pensamiento, será la gran proeza de la ciencia cuántica. La revelación del misterio es una meta de la sabiduría profunda. Y un objetivo del intelecto creador de los intelectuales y creadores que se dedican al cultivo de la inteligencia y a la búsqueda de la sabiduría espiritual. Pero no esperen de un chulo de barrio ni de un ludópata empedernido una ópera sacra ni una creación teopoética.

Los ciberataques, espionajes electrónicos, informaciones tergiversadas y falsificaciones de conceptos mediante los mecanismos cibernéticos forman parte de la deformación de la verdad en el ámbito digital de nuestro tiempo. Índice y señal de la perversión humana, y también fuente de desavenencias, perversidades y daños. Por eso Amazon, Google, Meta, Microsoft y otras empresas que lideran el desarrollo de la tecnología de la inteligencia artificial han expresado el compromiso de cumplir una serie de medidas de seguridad de la IA para evitar daños y el uso indebido de esta máquina inteligente.

El reto del desarrollo intelectual, moral, estético y espiritual

La representación intelectual de la realidad, que inspira la idea que certifica la verdad de las cosas, como la recreación de lo real mediante una imagen de sus datos sensoriales, constituyen la expresión de la creación intelectual y estética. Crear una idea o una imagen de la realidad es propio de la inteligencia humana, que la IA imita con sus recursos tecnológicos. ¿Podrá recrear la IA la emocionante pasión que mueve la sensibilidad del artista y la consagrada entrega que alienta al científico cuando los arrebatan el aliento de su creación? Cuando Leonardo da Vinci pintó *La última cena*, cuando Ángelus Silesius escribió sus elocuentes epigramas, o cuando Nikos Kazantzakis plasmó en *El Pobre de Asís* la consagración de san Francisco al ideal místico del divino Nazareno, esas sublimes convicciones de la conciencia humana son inimitables.

Todas las novedades retan a la inteligencia humana. Estamos llamados a trillar la ruta de la verdad, el ideal de la belleza y el cauce del bien. La denigrante tendencia hacia la oscuridad, el engaño y la maldad no es la meta, sino la vía de la luz, la verdad y el bien. *La Gioconda*, *La Divina Comedia* o *Don Quijote de La Mancha* jamás podrían ser creadas por una máquina electrónica. Concitar la emoción que subyuga a través de la belleza o fomentar el bien que edifica a través de un invento, ha sido el reto de artistas y científicos a lo largo de la historia. Los autores plasman una réplica, al modo humano, del aliento divino. Y por eso son visionarios, iluminados y creadores. Expresar lo que atrapa la sensibilidad humana o recrear lo que despierta el intelecto de intelectuales y artistas es la hazaña creadora de la inteligencia humana, que la IA no podrá recrear con propiedad. *In interiore habitat veritas*, consignó san Agustín, al ponderar el sentido del mundo.

Desde el pasado lejano, mediante el estudio de la ciencia y el cultivo de las letras, los inspirados por una motivación profunda, han intuido el misterio de la realidad material y el sentido de las irradiaciones trascendentes, para interpretar lo que el Espíritu le tiene reservado a la inteligencia humana. Y, mediante el arte de la creación verbal, los dotados de la inteligencia sutil han explorado la voz interior de la conciencia, la voz entrañable de las cosas y la voz secreta de los mundos sutiles. La realidad natural y las manifestaciones sobrenaturales están llenas de prodigios que, si tocan nuestra sensibilidad y atizan nuestra conciencia, experimentamos un brote de iluminación que revela el esplendor de la verdad y el fulgor de la sabiduría. Por eso, quien sabe ver, percibe el sentido en todo, la verdad en lo oculto y la sabiduría en los efluvios del Cosmos.

La inteligencia sutil de la conciencia humana llega hasta lo real invisible, que ningún aparato, por sorprendente que sea, puede acceder. La belleza de la imagen y la hondura del concepto, dos atributos de nuestra capacidad reflexiva, cuando comparten la luz de lo divino, abordan el misterio de la creación con el flechazo de la intuición y la sorpresa de la revelación, canalizando la lumbre sagrada del Logos de nuestra conciencia. Cuando una realidad inspira la llama de lo Alto con la iluminación mística de lo viviente, se activa la inteligencia sutil y se manifiesta la sabiduría espiritual del Numen, y podría revelarse la sabiduría sagrada del Nous. Desde nuestro particular ámbito de contemplación fluye el aliento divino de la creación. Y el sentido trascendente, que fluye en el fulgor espiritual de la intuición de la conciencia, enaltece la genuina creación.

Dudo que una máquina pueda revelar la intuición mística de lo viviente, o los sueños mitificados de la imaginación, ni mucho menos las irradiaciones estelares de los mundos invisibles, como lo hace la inteligencia sutil de los contemplativos, iluminados, místicos, santos y profetas. La vivencia entrañable de una experiencia cósmica, el embeleso subyugante de una experiencia cardinal, y, menos aún, el arrebató subyugador de la experiencia mística ante el fenómeno de la epifanía teopática, es un atributo de la inteligencia sutil de la conciencia humana, como han testificado, en profundas intuiciones, inspiraciones y revelaciones, la vivencia de la iluminación divina de las figuras estelares de las diversas lenguas y culturas.

No creo que el aparato de la IA podrá recrear el genio de nuestra lengua con la sabiduría estética y espiritual de los grandes pensadores y el aliento sagrado de la iluminación mística, o la revelación de la conciencia teopoética de la estirpe trascendente, sagrada y divina, como se puede constatar en los poemarios de san Juan de la Cruz, fray Luis de León y santa Teresa de Jesús, o plasmar la magia inspiradora de la imaginación con la hondura psicológica, antropológica y cultural, como lo hicieron Miguel de Cervantes, Jorge Luis Borges, y lo siguen haciendo Clara Janés y Luce López-Baralt.

Ante el auge de la banalización, la presión de migrantes ignaros y depauperados y la perversa agenda global de la ONU, se suman el uso sin control de los aparatos electrónicos en las redes sociales y el impacto de la IA, que le da fuerza a la tendencia devastadora de la postmodernidad y cuyo uso aún no se ha regulado para evitar el posible daño que pudiere acarrear. Por esa razón, científicos, intelectuales y creadores están advirtiéndolo a los gobiernos de países desarrollados que reglamenten el manejo de la IA para asegurar el bien común, evitar daños a la lengua y la cultura, a la moral y a la espiritualidad humana. Porque hay el temor de que la IA podría modificar el comportamiento de los usuarios. El propio Bill Gates advirtió sobre los desafíos éticos y regulatorios que esta nueva tecnología plantea para el futuro.

Sabemos que todas las novedades rompen esquemas establecidos, y son los aportes positivos y edificantes los que concitan la aceptación por los sectores conscientes de la sociedad. Las redes sociales, el relajamiento de las buenas costumbres, el desinterés por el desarrollo intelectual y estético, así como la subestimación de los valores morales y

espirituales favorecen el descenso del intelecto humano y el descuido en el manejo del lenguaje con el empobrecimiento del desarrollo cultural. Lo que está sucediendo con el uso de la palabra, como el lenguaje del doble género y la expresión de términos soeces, que algunos comunicadores usan sin rubor, afecta la esencia de una tradición cultural arraigada en el genio de nuestra lengua y enaltecida por hablantes ejemplares y grandes creadores, contrario al uso irreverente de la palabra que socava el buen uso del lenguaje mediante el pensamiento iluminado de maestros del pensamiento y la imaginación. Nosotros, cultores de la palabra y estudiosos del saber y la espiritualidad, hemos de fomentar el desarrollo intelectual, el ascenso de la conciencia y una creación ejemplar. Y conseguir lo que ha dicho Ilumerlin Rodríguez: “*Que fluyan las aguas a favor de la corriente*”. Y, como escribiera el excelso poeta del Interiorismo, Leopoldo Minaya: “*Solo un poeta, que sabe cosas del alma y habla a los dioses, podrá alguna vez descifrarla*” (Leopoldo Minaya, *Preeminencia del tiempo y otros poemas*, Santo Domingo, Editora Búho, 1998, p. 118).

Al pensar, mediante el poder generativo del intelecto, nuestra mente crea las dos expresiones de la conciencia, imágenes y conceptos, para testimoniar nuestras intuiciones y vivencias, el producto de la investigación científica y el arte de la creación verbal. Por eso hay que cultivar el lenguaje, como se cultiva un jardín o un terreno. A la pobreza léxica se suma la disminución de la comprensión y la conceptualización, que disminuye el horizonte cultural y la creación intelectual, moral, estética y espiritual. La realidad sensorial es una emanación de la energía divina con que la llama sagrada activa la inteligencia sutil, la sabiduría espiritual y la gracia mística de lo divino, que ningún aparato puede canalizar y reproducir. La subyugante conmoción de un arrebatado teopoético o la magia supina de una pasión iluminada solo las puede expresar la inteligencia humana ya que está dotada del aliento de la intuición, el soplo de la inspiración o el misterio de la revelación de la sabiduría sagrada. Desde luego, quien sabe valorar la realidad, percibe el sentido en todo, y la grandeza en lo simple, como la revela la inteligencia humana. No creo que la IA pueda formalizar la mitificación de la fantasía, la subyugación sensorial que desmaya los sentidos o la vivencia arrebatadora de la dolencia divina.

Desde la privacidad de nuestra contemplación, hasta la plenitud de lo viviente, fluye el aliento superior que da sustancia y sentido a la creación verbal. Y esa dimensión esencial, interior y trascendente, fluye rediviva y elocuente en nuestra palabra con el fulgor de la conciencia luminosa. Y, en tal virtud, florece el primor de la verdad, la fascinación de la belleza y el aletazo del misterio. Veta y eco de la sabiduría espiritual del Numen, y también cauce y fuente de la sabiduría sagrada del Nous que purifica, eleva y consagra.

Bruno Rosario Candelier

Academia Dominicana de la Lengua

Santo Domingo, R. Dom., 10 de agosto de 2023.

LA LENGUA Y LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Karina Sánchez Campos

Nuestra identidad está en la lengua, nuestra destrucción en su descomposición

Una de las más célebres citas de la literatura universal plantea una premisa existencial del ser humano entre voluntad y realidad: “Ser o no ser, esa es la cuestión”. La voluntad, propia del libre albedrío para discernir y decidir, frente a las adversidades y desafíos de la realidad humana, hoy se ha desfigurado hasta “ser o parecer”, apariencia sin esencia; obviando lo obvio y suprimiendo lo fáctico por emociones distorsionadas, con lo cual se va programando la inteligencia artificial, que simula, no crea, ni posee discernimiento o empatía. En cambio, la lengua es cultura y vínculo.

Minimizar el impacto de lo que implicaría la sustitución del trabajo humano por inteligencia artificial en áreas sensibles e incompatibles con la automatización, es una insensatez mayúscula que distrae en nimiedades, mientras se asesta un golpe irreversible a la civilización.

ALGO sin límites ni conciencia, controlando TODO lo que mueve a la sociedad. Profesiones como el periodismo, sin parámetros éticos ni pensamiento crítico, obliga a consultar la historia para recordar que la ausencia de moral destruye imperios.

Iniciando 2023, la red social Facebook decidió desactivar una inteligencia artificial que la misma plataforma virtual creó, luego de que esta desarrollara su propio lenguaje, que los investigadores aún no logran entender. Tomaron tal medida a los fines de evitar que la comunicación implementada siguiera evolucionando sin control alguno. A su vez, el CEO de OpenAI, Sam Altman, aseguró que “en el futuro veremos a ChatGPT como un juguete aburrido”, ¿pero, mientras, seguimos poniendo la vida humana en manos de ese juguete? Esto nos lleva a recobrar el sentido común con la TALIDAD: lo que es. Condición de ser tal; tener una persona o cosa unas características propias que la individualizan. Y si desvinculamos lo propio, se convierte en una FA-TALIDAD.

Se hace necesario un análisis introspectivo sobre nuestra propia humanidad. La lengua es nuestro idioma e identidad, que expresamos mediante el lenguaje comunicándonos. La ausencia de lenguaje causa graves daños mentales y hoy tenemos titulares que alertan sobre “LA NUEVA EPIDEMIA: MENORES DE 3 AÑOS CON RETRASOS EN EL LENGUAJE POR CRIARSE CON PANTALLAS” (ABC, diario español).

La inteligencia es necesaria en el desarrollo del lenguaje, ya que, se requiere la capacidad de representación mental para su aparición. El lenguaje es fundamental para el desarrollo intelectual, pues, aporta precisión al pensamiento, una facultad humana por definición, sumada a la capacidad de abstracción, análisis, creatividad, imaginación, razonamiento y CAVILAR, como constantemente decía y hacía mi abuelo, el ingeniero Manuel Campos Navarro, destacado miembro de esta prestigiosa Academia Dominicana de la Lengua, y la razón de mi labor como crucigramista.

De hecho, los crucigramas fortalecen la lengua (identidad) y estimulan el lenguaje, que a su vez, aporta al desarrollo de la inteligencia para comunicarnos. Potencian nuestra capacidad de análisis, facilitan la comprensión y resolución de problemas, ayudan a entender las emociones, aprendizaje de patrones mediante vínculos y asociaciones que conducen a la lógica y precisión del pensamiento, relacionando conceptos y su concreción en las palabras.

También en la inteligencia artificial existen patrones, pero muy distintos; reproducen una variante de sometimiento que se detalla en el libro: Los Costos de Conexión. Refieren el

colonialismo de datos, en donde los datos se apropian a través de un nuevo tipo de relación social: las relaciones de datos. “El colonialismo de datos justifica lo que hace, como un avance en el conocimiento científico, el mercadeo personalizado o la gestión racional, así como el colonialismo histórico reivindicó una misión civilizadora”. El colonialismo de datos es GLOBAL, dominado por PARTICULARES. “El resultado es un mundo donde sea que estemos conectados, estamos colonizados por datos. No habrá parte de la vida humana, ninguna capa de experiencia, que no sea extraíble por valor económico. La vida humana estará allí para ser explotada por corporaciones sin reservas, mientras los gobiernos miran con aprecio. Este proceso será la base de un nuevo arreglo social altamente desigual, un orden social que es profundamente incompatible con la libertad y la autonomía humanas”.

Incluso, a finales de marzo, un millar de expertos mundiales firmaron un llamado para detener por seis meses la inteligencia artificial: “Una moratoria hasta que se establezcan sistemas de seguridad con nuevas autoridades reguladoras, vigilancia de los sistemas de IA, técnicas que ayuden a distinguir lo real y lo artificial, e instituciones capaces de hacer frente a la dramática perturbación económica y política (especialmente para la democracia) que causará la IA, porque su desarrollo descontrolado es un gran riesgo para la sociedad y la humanidad. Cerebros digitales cada vez más potentes que nadie, ni siquiera sus creadores pueden entender, predecir o controlar de manera fiable. ¿Debemos permitir a las máquinas inundar nuestros canales de información con propaganda y mentiras? ¿Debemos automatizar todos los trabajos, incluidos los gratificantes? ¿Debemos arriesgarnos a perder el control de nuestra civilización? Estas decisiones no deben delegarse en líderes tecnológicos no electos”.

Los propios sistemas de inteligencia artificial llegarían a programarse a sí mismos, como el de Facebook, desembocando en sistemas que escapan al control del hombre.

Geoffrey Hinton, pionero de la inteligencia artificial, conocido como uno de los "padres de la IA", renunció a su cargo en Google para poder expresar abiertamente sus preocupaciones sobre cómo la inteligencia artificial podría causar un daño significativo al mundo, que se dirige hacia la dictadura de la tecnología y el poder con el transhumanismo. Miramos y no vimos que el cine nos lo había mostrado. Ya no hay películas de ciencia ficción, la realidad supera la ficción y la ciencia la han vuelto ficción. Avances que involucionan:

TERMINATOR 3, LA REBELIÓN DE LAS MÁQUINAS. Buscan aniquilar a la persona que impide asegurar el triunfo de las máquinas sobre los humanos (2003).

“PARTE HOMBRE, PARTE MÁQUINA, TODO POLICIA: ROBOCOP, EL FUTURO DEL CUMPLIMIENTO DE LA LEY” (1987). Actualmente, hace unos meses la Policía de San Francisco (EE.UU.) en su intención de usar robots policías letales.

DEMOLITION MAN (1993). Basada en el “mundo feliz” de Aldous Huxley (1932), donde la tranquilidad forzada aniquila el pensamiento crítico, el sentido común y el libre albedrío, inutilizando la sociedad en 2032, que incluye condenas según genética en la prisión criogénica.

Todo eso con lo mismo que funciona la inteligencia artificial, además de las desventajas en torno al:

1. Desempleo.
2. Falta de transparencia.
3. Algoritmos sesgados y discriminatorios.
4. La creación de perfiles y el fin de la privacidad.
5. Desinformación con la manipulación desde los controles, enfocados en un gobierno global, para lo cual perderemos nacionalidad, identidad, libertad de expresión y pensamiento.

6. Impacto medioambiental, como publica la Universidad de Massachusetts: “Descubrieron que, para entrenar grandes modelos de IA, el proceso puede emitir más de 626,000 libras de dióxido de carbono, que equivale a casi cinco veces las emisiones de un automóvil de por vida, además de su manufactura”.

7. Dominio de las grandes empresas tecnológicas.

Las áreas de incidencia humana con la inteligencia artificial deben ser limitadas, y no limitar a los humanos. Cosificar al ser humano es inutilizarlo. La genialidad es propia del ser humano: genio e ingenio.

Ante el contraste, se popularizan tendencias de una degradación patente: si no se dice, no se piensa. Totalitarismo del pensamiento único ideologizado y supresión de la lengua para perder la identidad, a través de una neolengua que avala absurdidades, destruyendo la lengua una palabra a la vez: MADRE, por “persona gestante”. MUJER, por “persona menstruante”. VAGINA, por “agujero extra”. DAR EL SENO, por “dar el pecho”.

Nos reducen en sentido literal y figurado. Ya un emoji, esa pequeña imagen o ícono digital que se usa en las comunicaciones electrónicas para representar una emoción, un objeto, una idea, tendrá validez para firmar un contrato en Canadá; un juez reconoció el pulgar hacia arriba. Al igual que los estribillos de las canciones de moda: gemidos sin armonía, algo menos que primitivo.

La lengua es una sólida barrera para combatir estas imposiciones que buscan debilitarla en el proceso de imponer un nuevo orden mundial, a partir del caos provocado aviesamente al peor estilo maquiavélico de “divide y vencerás”.

Esos movimientos migratorios masivos de fronteras abiertas mundialmente no son fortuitos, toda vez que atentan contra la identidad y soberanía nacional que impedirían la plutocracia totalitarista que se gesta. Más que nunca oportuno recurrir al lema de la Academia Dominicana de la Lengua: “La Lengua es la Patria”. Hasta circulan encabezados que promueven “USAR INTELIGENCIA ARTIFICIAL PARA DESCOLONIZAR LA LENGUA”. Es decir, pérdida de identidad y de arraigo.

La Real Academia Española (RAE) ratificó su postura de rechazo al lenguaje inclusivo. “El uso de la letra «e» como supuesta marca de género inclusivo es ajeno a la morfología del español, además de innecesario, pues el masculino gramatical ya cumple esa función como término no marcado de la oposición de género”. Considera el “lenguaje inclusivo” un conjunto de estrategias que tienen por objeto evitar el uso genérico del masculino gramatical, “mecanismo firmemente asentado en la lengua y que no supone discriminación sexista alguna”.

La riqueza de nuestro idioma versus la pobreza de comunicación implicadas en estas pistas que comparto con antónimos: INTELIGENCIA (ESTUPIDEZ) ARTIFICIAL (REAL).

Estamos inmersos en la batalla cultural de una guerra espiritual, que se libra en el alma humana. Una guerra semántica, redefiniendo palabras para distorsionar los significados y con ese error el horror de propulsar el sistema que reproduciría la equivocación, impactando la sociedad y forma de relacionarnos.

Hay un material biológico en el ser humano que no poseen las máquinas. No podrán igualarnos, pero nosotros debemos desarrollar nuestra inteligencia para no caer en la celada de cambiar la primogenitura por un plato de lentejas.

El ADN puede ser influenciado y reprogramado por las palabras y las frecuencias, de acuerdo al estudio titulado: “ADN- Biocompuadora de Ondas”, de un grupo de científicos e investigadores multidisciplinarios rusos sobre el genoma humano, liderado por Pjotr Garjajev, biofísico, biólogo molecular, miembro de la Academia de Ciencias Rusa y de la Academia de Ciencias de Nueva York, junto a Vladimir Poponin, físico cuántico. A diferencia de sus colegas occidentales, rechazaban considerar el 90% del código genético

aparentemente inservible, y descubrieron que sigue las mismas reglas que todos los idiomas humanos.

El ADN humano biológico es superior en muchos aspectos al artificial, y los estudios lingüísticos revelaron que la secuencia de los codones del ADN no codificado sigue las reglas de una sintaxis básica, como si fuese un idioma biológico; forman palabras y frases al igual que los idiomas humanos siguen reglas gramaticales. Así que, las lenguas no surgieron por coincidencia, sino, que son un reflejo de nuestro ADN inherente.

“La estructura del ADN sigue un plan inmaterial inteligente, que constituye el patrón original de los lenguajes”. Nuestro cuerpo es programable mediante el lenguaje, las palabras y el pensamiento.

Tomen nota de este dato:

Si desenrolláramos el ADN de los cromosomas de una célula, obtendríamos dos metros de ADN. Los investigadores rusos descubrieron que el ADN irradia energía en forma de ondas, además de que lo hace a una frecuencia de 150 MHz, justo la banda de alta frecuencia utilizada en las telecomunicaciones humanas. La tecnología usa la misma banda de frecuencias para emitir y recibir señales cargadas de información que el ADN. O sea, tenemos una antena de telecomunicaciones de dos metros de longitud, en cada una de nuestras células.

La inteligencia natural encauzada y cultivada, puede darnos lo que la inteligencia artificial nos ofrece, si trabajáramos el 90% de lo que anteriormente se desechó como “basura del ADN” y que contiene todo lo que el Creador pensó al hacernos a Su imagen y semejanza. En la lengua esta nuestra identidad. La talidad del ser humano es la clave de la existencia y la trascendencia.

Uno de los “padres de la inteligencia artificial”, Geoffrey Hinton, advierte: “Si hay alguna forma de controlar la inteligencia artificial, debemos descubrirla antes de que sea tarde”. Entonces, la serpiente le dijo a Eva: “serán como dioses...”, y la humanidad cayó herida mortalmente. Cavilémoslo con nuestra inteligencia natural que viene de nuestro Creador.

EL IMPACTO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Ofelia Berrido

Resumen

Este ensayo escrito en cuatro partes examina la evolución de la inteligencia artificial (IA) y su influencia en la creación literaria, destacando el progreso en procesadores de lenguaje como Chat GPT desde 2019. Aunque inicialmente se temía que la IA reemplazara la creatividad humana, se reconoce que ambas formas de literatura pueden coexistir. La IA ha demostrado ser útil al asistir a escritores con sugerencias de palabras clave, corrección gramatical y análisis de estilo... Sin embargo, también presenta desafíos, como la pérdida de originalidad y voz del autor en el contenido generado automáticamente. Preocupaciones éticas y de privacidad surgen al usar contenido de IA en plataformas de terceros. Se discuten cuestiones legales como derechos de autor y uso legítimo. A medida que avanza la tecnología, se insta a considerar la IA como complemento, no reemplazo absoluto para la creatividad humana, y se explora cómo la IA amplifica la incertidumbre en la sociedad. Se plantea la posibilidad de una sociedad controlada por la propaganda debido a la IA y se analizan perspectivas filosóficas sobre la naturaleza humana. El texto también examina cómo civilizaciones pasadas colapsaron por el abuso tecnológico y enfatiza la responsabilidad de los creadores y reguladores para asegurar que la IA beneficie a la humanidad. A medida que se acerca la "Singularidad", donde la IA podría igualar o superar la inteligencia humana, se destaca la importancia de un enfoque ético y colaborativo.

Palabras clave: Inteligencia artificial, creación literaria, procesadores de lenguaje, incertidumbre, sociedad distópica, derechos de autor, singularity.

Ventajas de la IA en el mundo de la creación literaria

Para el 2019 estaba alarmada por los avances de la inteligencia artificial (IA) y mis predicciones eran algo radicales frente al futuro del escritor. Ya para el 2020 escribí para la revista Exégesis de la Universidad de Humacao P.R. el ensayo titulado: “La inteligencia artificial invade la literatura”. Toqué el lenguaje natural y mencioné a W. Randolph Ford, inventor, PhD en Inteligencia Artificial de la Universidad John Hopkins, jefe del área de investigación de QwikIntelligence Inc., quien se ha destacado por patentizar procesadores desde 2003 (Justia Patents, 2003, 2005, 2009), actualmente sigue creando con nuevas patentes en 2020 y 2021. “Estos procesadores permiten determinar las palabras que tienen afinidades; estudiar frases completas y determinar posibles significados e incluso, determinar por el tipo de palabras utilizadas y su frecuencia las emociones que quiere transmitir el texto o las que abrigaba el autor al escribirlo” (Glorot et al., 2011). El PLN (procesadores de lenguaje natural) se refiere a la capacidad de las computadoras para comprender, interpretar y generar lenguaje humano de manera similar a como lo haría una persona e implica el uso de algoritmos y técnicas computacionales para analizar y comprender el texto, extraer información, responder preguntas... La inteligencia artificial se enlaza con la lingüística para estudiar las interacciones entre tecnología y lenguaje humano.

Como premonición extrema en el 2019 expuse: “El imaginario es reemplazado por el paradigma productivo a través de redes neuronales artificiales. Estamos en pleno riesgo de que se arranque de raíz el legado de la narrativa humana que deja huellas del sentir y de la historia de los pueblos. Y así, el mundo del silicio, de los algoritmos y de los chips crean una imaginación artificial que escribe la nueva literatura.” Pero desde el momento en que escribí esos ensayos hasta el día de hoy las cosas han cambiado de forma notoria. La IA se ha ido desarrollando exponencialmente. Desde noviembre de 2022 en que surge el Chat GPT (Generative Pre-trained Transformers) [Transformadores Generativos pre-entrenados] ha ido evolucionado hacia el Chat GPT 2, 3, 4 y con miras a introducir en poco tiempo el Chat GPT 5. Los diferentes tipos de modelos GPT se distinguen por su tamaño y capacidad de procesamiento, lo que influye en su capacidad para comprender y generar texto.

El cambio constante es algo certero. Hoy en pleno 2023 la IA es un hecho irreversible que ha experimentado un crecimiento y desarrollo exponencial. Sus creadores (científicos y tecnólogos) han demostrado su capacidad para lograr que una maquina pueda emular y aprender tareas que anteriormente se consideraban exclusivas de la inteligencia humana. A la altura en que nos encontramos los escritores tendríamos que estar abiertos a conocer y utilizar éticamente estas nuevas herramientas tecnológicas. Pero hay preocupaciones, miedos y dudas que surgen desde todos los ámbitos. Entonces, sería bueno hacernos preguntas y buscar respuestas que puedan satisfacer no solo a los escritores sino a la humanidad: ¿Cuáles son los pros y los contras de la IA? ¿Cuáles son los riesgos? ¿Acaso se puede controlar su avance? ¿Será posible la real regulación de su uso y desarrollo? ¿Cuál sería su efectividad? ¿Qué hacer?

Sin lugar a dudas, debemos investigar y conocer la IA y abrimos a la posibilidad de darle un giro a nuestra percepción a favor del uso de esta herramienta tecnológica en el campo de la literatura. Hoy se plantea algo inusitado para los escritores y es el hecho de que la nueva creación humana puede terminar siendo una creación asistida. La inteligencia humana asistida por la Inteligencia artificial (la maquina). El uso de la Inteligencia Artificial en la literatura es un nuevo campo, pero minado por el prejuicio y el miedo. Al explorar estas nuevas fronteras creativas caminamos por un nuevo sendero que nos permitirá poco a poco ir descubriendo de qué manera puede impactar la escritura.

Reparemos en algunos de los pros en relación a su uso... La IA puede actuar como una herramienta para ayudar a los escritores en diferentes aspectos del proceso creativo como son la generación de ideas, la sugerencia de temas, palabras clave, estructuras de trama, corrección gramatical y el análisis de estilo. Después de que el escritor tenga en sus manos un borrador, ChatGPT puede identificar errores gramaticales, sugerir reformulaciones de frases u ofrecer alternativas para elegir palabras. Además, existen herramientas más avanzadas que analizan el estilo y la coherencia del texto, ofreciendo recomendaciones para mejorar la redacción, la estructura de las oraciones y el flujo del contenido, la síntesis y el análisis del discurso. Por otro lado, puede realizar ejercicios de escritura, desafíos de redacción, retos de relatos cortos o juegos de narración; participar en sesiones de escritura colaborativa, donde se van turnando para agregar a una historia o construir una trama juntos. Los escritores pueden utilizar herramientas de búsqueda avanzada o extractores de resúmenes basados en IA para ahorrar tiempo en la recopilación y organización de datos.

Los algoritmos de IA pueden generar ensayos, poesías e historias completas basándose en patrones y estructuras narrativas aprendidas de una amplia base de datos. Como ejercicio para la escritura de este trabajo le solicité a la IA (ChatGPT) que me diera el nombre y el perfil de un joven protagonista. Para tales fines le proporcioné una brevísima pauta (se trata de joven que ha dedicado su vida a cuidar a su madre depresiva y ha dejado de lado su propia vida); acá les presento su respuesta:

El joven se llama Gabriel, un nombre que evoca fuerza y resiliencia. Gabriel es un hombre de mirada serena y profunda, con ojos llenos de compasión y empatía. Su cabello oscuro cae suavemente sobre su frente, y su sonrisa transmite calidez y amabilidad. Posee una personalidad reflexiva y observadora. Es un pensador apasionado, siempre buscando respuestas y significados más allá de lo superficial. Gabriel tiene una mente creativa y artística, capaz de encontrar belleza en los detalles más sutiles de la vida. Es un espíritu libre y aventurero. Le encanta explorar la naturaleza, perderse en sus bosques y escalar montañas imponentes. La tranquilidad y la serenidad que encuentra en la naturaleza le brindan una sensación de paz y renovación. Gabriel es un apasionado de las artes. La música fluye a través de sus venas, y se deleita tocando el piano y componiendo sus propias melodías. También se sumerge en el mundo del arte visual, encontrando inspiración en cada trazo y color. A pesar de haber vivido con la carga de la tristeza de su madre, Gabriel es un ser de luz y optimismo. Tiene una comprensión profunda de las emociones humanas y la importancia de cuidar de sí mismo. Su amor incondicional y su paciencia son un bálsamo para el corazón de su madre. Gabriel es un símbolo de perseverancia y superación. Su historia es un testimonio vivo de que incluso en las circunstancias más difíciles, uno puede encontrar la fuerza interior para brillar y perseguir sus sueños. Su espíritu valiente y su amor por la vida son una inspiración para todos aquellos que tienen el privilegio de conocerlo” (ChatGPT, 2023).

¡Quedé impactada con su cabal respuesta! Luego, con la misma trama le hice la petición de una poesía completa, un cuento, y una novela. Todas las realizó con la rapidez que la caracteriza, en cuestión de segundos. Le solicité que redujera la poesía a una sola estrofa y que cambiara el sexo del protagonista y que la hiciera al estilo Borges y esta fue su respuesta: “En vínculo sombrío, madre e hija atadas/ Depresiva presencia, la libertad limitada/ El anhelo sofocado, la luz eclipsada/ Dos almas entrelazadas, en tristeza enredadas” (ChatGPT, 2023). En su cuento e inicio de novela la calidad disminuyo. La IA ofrece numerosas ventajas, pero aún no puede reemplazar la habilidad creativa y la perspectiva humana en la escritura.

La escritura creativa y la producción de obras literarias complejas y profundas siguen siendo áreas donde el talento humano y la experiencia siguen siendo fundamentales. Un Chat GPT puede ser una herramienta muy útil, pero no puede reemplazar la habilidad y la sensibilidad artística de un escritor humano. Soy de la opinión que ha llegado el momento donde disfrutaremos de dos tipos de literatura la humana y la que realiza la máquina. Hemos entrado a una nueva era y con ello se han modificado todas las facetas de nuestras vidas. ¿Qué hacemos? ¿Participamos o nos quedamos fuera?

Desventajas y riesgos de la IA en el mundo de la creación literaria

La inteligencia artificial (IA) es creación de la inteligencia humana. Y hoy sigue siendo desarrollada por la inteligencia humana. Es una herramienta que tiene sus orígenes en los años 30 y 50. Se expande y perfecciona en los 60 y 80 para a través del tiempo

convertirse en lo que es hoy. Recordemos que el hombre escribía en piedras... Y que mejor ejemplo que la maravillosa historia acadia “Gilgamesh” (aprox. 2,500 a.C.), escrito de gran fuerza poética, la primera de las epopeyas de la humanidad. Escrita en tablillas de arcilla y caña, pero el tiempo pasa y el ser humano se encarga de avanzar. La IA es parte de la evolución humana. Pero el hombre tiende a enfrentar lo nuevo con reservas, dudas y temores y esta proliferación, uso e innovación constante de la IA exacerba su sentir. Lo nuevo es visto con recelo y es bueno que sea así. El ser humano debe cuestionar, investigar y encontrar respuestas. La duda es solo el camino a la búsqueda de la verdad. Pensemos en Descartes (2013; original, 1641) (y su duda metódica como principio para llegar a una base de conocimiento cierto, desde donde partir y fundamentar otros conocimientos del mundo que nos permitan tomar decisiones y actuar conscientemente. Bien nos amplía el concepto de la "duda metódica" en su obra "Meditaciones sobre Filosofía Primera". Específicamente, en la Primera meditación y en la Segunda meditación. Entonces dudar es bueno porque propicia la búsqueda y el encuentro de la verdad. “... y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:31).

Pero entremos de inmediato al asunto que nos ocupa: las desventajas o contras de la IA en relación al mundo de la literatura. Aunque la IA puede ayudar en la generación de ideas y en la creación de contenido, existe la preocupación y el riesgo de que los textos generados sean poco originales. Los modelos de IA a menudo se entrenan con grandes cantidades de datos existentes, lo que puede llevar a la producción de contenido que se parece demasiado a lo que ya existe. Esto podría afectar la particularidad o voz individual de los escritores. La pérdida del toque humano es una desventaja importante ya que la escritura es un arte que se valora por su humanidad y autenticidad. La IA puede proporcionar sugerencias y mejoras, pero carece de la experiencia humana que un escritor puede aportar. La escritura implica emociones, perspectivas personales y un sentido de conexión con el lector que puede ser difícil de replicar con IA.

Por otro lado, si los escritores se vuelven demasiado dependientes de la IA para tareas como la corrección de errores o la generación de contenido, pueden perder habilidades importantes como la de una edición concienzuda dirigida a un fin específico deseado por el autor. Descansar demasiado en la tecnología puede hacer que los escritores descuiden su propio desarrollo y crecimiento profesional. Es importante recordar que la IA en la escritura debe considerarse como una herramienta complementaria y no como un reemplazo completo de la habilidad y creatividad humana. Los escritores deben mantener un equilibrio entre el uso de la tecnología y su propio proceso de escritura para preservar su voz y estilo únicos.

En resumen, si bien Chat GPT genera textos en diferentes géneros literarios (poesía, cuentos, novelas) es probable que los resultados sean mejores en textos cortos y simples. Y es que la escritura creativa y la producción de obras literarias complejas y profundas siguen siendo áreas donde el talento humano y la experiencia siguen siendo fundamentales. Al utilizar herramientas de IA para corregir o mejorar textos, los escritores pueden estar compartiendo su trabajo con servicios en línea o plataformas de terceros. Esto puede plantear preocupaciones sobre la privacidad y la seguridad de los contenidos escritos. Los escritores deben ser conscientes de cómo se utilizan y almacenan sus textos cuando hacen uso de la IA. Por ponerles un ejemplo mencionaré a *Bard la IA de Google* la que en su política de privacidad advierte lo siguiente:

Google recoge tus conversaciones con Bard, información relacionada con el uso del producto, información sobre tu ubicación y tus comentarios. Google utiliza estos datos de

acuerdo con nuestra Política de Privacidad, Se abre en una ventana nueva para ofrecer, mejorar y desarrollar productos, servicios y tecnologías de aprendizaje automático de Google, incluidos los productos empresariales de Google como Google Cloud. De forma predeterminada, Google almacena tu actividad de Bard Se abre en una ventana nueva junto con tu cuenta de Google durante un máximo de 18 meses, aunque puedes cambiar esta opción a 3 o 36 meses en myactivity.google.com/product/bard Se abre en una ventana nueva. La información sobre tu ubicación, incluida la zona general de tu dispositivo, la dirección IP o las direcciones de casa o el trabajo de tu cuenta de Google, también se almacena con tu actividad de Bard.

Como ven, quizás esa sea una de las razones por la que Open IA (ChatGPT) ha captado más usuarios en menor tiempo que las demás IA en el mercado. Así también, la IA plantea preocupaciones éticas como el riesgo de plagio o uso indebido de contenido generado por IA. Incluso puede encerrar sesgos inherentes basados en los datos con los que se ha entrenado a la máquina, lo que podría llevar a la propagación de prejuicios o discriminación en los textos generados.

La IA plantea desafíos éticos relacionados con la autoría y la originalidad, ya que la generación de contenido por parte de algoritmos puede plantear preguntas sobre la creatividad humana y la propiedad intelectual. Open IA acaban de ser demandados por primera vez por derechos de autor. Los escritores Paul Tremblay y Mona Awad, y la actriz Sarah Silverman, demandaron a la empresa de inteligencia artificial OpenAI, responsable del desarrollo de ChatGPT, por haber usado sus obras, sin su autorización, para entrenar el modelo de lenguaje, en un planteo judicial que interroga sobre las fuentes de contenido.

El derecho de autor es un área del derecho que protege las obras creativas originales, como textos, música, imágenes, películas, software, entre otros: otorga a los creadores de estas obras ciertos derechos exclusivos sobre su uso y distribución. ChatGPT se entrena utilizando grandes conjuntos de datos que contienen textos de dominio público y también textos protegidos por derechos de autor. Los derechos de autor sobre esos textos existen y son aplicables, pero la responsabilidad de obtener las licencias necesarias recae generalmente en la entidad que crea y distribuye el modelo de IA. Según el escritor Fabio Guzmán Ariza, uno de los más destacados abogados dominicanos: “El artículo 52 de la Constitución dominicana reconoce y protege, de manera expresa, el derecho exclusivo de propiedad de autores e inventores sobre sus obras, invenciones, innovaciones, marcas, signos distintivos y demás producciones del intelecto humano” (s.f.). ¿Qué dirá la ley futura respecto a la IA?

Existe, además, el llamado “uso justo” proveniente de la jurisprudencia anglosajona. El concepto es importante en el derecho de autor y puede permitir el uso limitado de material protegido sin permiso del titular de los derechos en ciertas circunstancias tal como lo explica Richard Stim (2019) en su libro “Getting Permission” [Buscando permiso] o como lo ha planteado innumerables veces nuestro experto Edwin Espinal. Sin embargo, determinar qué constituye un uso justo es complicado, más aún cuando se trata de IA en cuanto a factores como el propósito y la naturaleza del uso, la cantidad y sustancialidad de porción utilizada...

En suma, la escritura sigue siendo un proceso profundamente humano y personal, y la IA debe utilizarse como una herramienta complementaria en lugar de un reemplazo total. La IA ha abierto nuevas posibilidades y desafíos en el mundo de la escritura. Si bien

puede ser valiosa para los escritores es importante tener en cuenta las implicaciones éticas y la preservación de la autenticidad literaria. A medida que la tecnología continúa avanzando, es fundamental que los escritores, los lectores y la comunidad literaria en general se involucren en un diálogo activo y reflexivo sobre cómo la IA puede enriquecer y complementar la creatividad humana en lugar de reemplazarla. La intersección entre la IA y la literatura nos invita a explorar nuevas fronteras creativas y desafiar nuestras concepciones tradicionales de la escritura en todas sus variantes.

La incertidumbre de siempre se profundiza con la IA

La existencia humana está desbordada de incertidumbres inherentes. Estas producen no solamente preocupación sino una carga de angustia, ansiedad y una variedad de efectos y respuestas emocionales, tanto a nivel individual como colectivo. Este estado donde desconocemos lo que va a ocurrir, ese miedo al cambio a veces resulta tan intolerable que llega a enfermar. Ya no se trata solo de las incertidumbres a las que ya nos habíamos acostumbrado como es el caso de la muerte. Todos sabemos que vamos a morir, pero nadie sabe cuándo ni bajo qué circunstancias. Todos queremos saber de dónde venimos y a dónde vamos cuando nuestro cuerpo físico cese su actividad. Este tipo de incertidumbre es enfrentada por muchos a través de la religión y la fe. Las incertidumbres no tienen fin y los grandes misterios nos acompañan. Juan Pablo II (1998) en su encíclica *Fides et Ratio* (Fe y razón) nos invita a filosofar y nos da esperanza al decirnos que “la verdad” se presenta inicialmente al hombre como un interrogante: ¿tiene sentido la vida? ¿hacia dónde se dirige?” (Juan Pablo, Cap.3:26). Podemos seguir mencionando muchos tipos de incertidumbres: cómo será nuestro futuro y el de nuestros hijos, las relaciones amorosas, la salud en fin... La vida humana está enfrentada de lleno al estado de incertidumbre...

Pero el ser humano se adapta y procede a aceptar la realidad porque se da cuenta que no es posible tener el control absoluto de la existencia; entonces, decide educarse y buscar información que lo ayude a enfrentar lo desconocido; comparte sus inquietudes con otros seres buscando bajar la presión al compartir ideas en interesantes diálogos para no sentirse solo ni aislado en su cuestionar y su búsqueda. Incluso trata de vivir el aquí y el ahora para evitar la embestida del miedo a un futuro desconocido. Pero hoy el futuro se convierte en presente a una velocidad “exponencial” (muletilla de la cuarta revolución industrial). Parece correr a una velocidad jamás pensada. Compite con la velocidad de la luz. El reloj parece marcar las horas al ritmo de siempre. Seguimos viviendo bajo 24 horas, pero lo que ocurre a nuestro alrededor sucede de una manera tan veloz... las cosas cambian a tal velocidad que sentimos que un segundo equivale a un día, un año a una década, y un siglo a un eón. Una salida salvadora pudiera ser el que logremos una reestructuración cognitiva cuestionando no solo lo que nos rodea sino lo que llevamos dentro: nuestros pensamientos negativos o catastrofistas, pero también los hiperpositivistas frente a un mundo que parece caerse a pedazos.

Estamos viviendo un cambio de era, de grandes y significativas transformaciones sociales, políticas o tecnológicas. Ejercidas de forma rápida y pluriestructural. Los estratos de poder (las élites del mundo, presentes en todas las épocas) pretenden realizar una transformación cultural radical con cambios profundos en nuestros valores, creencias y principios e incluso en nuestras prácticas sociales. Estamos viviendo una época paradójica de renovación y destrucción activa, proceso de cambio constante, pero hipertrofiado a la enésima potencia. Vivimos en una época de cambios de paradigmas. No pensamos igual

ni las creencias que guían la sociedad son las mismas. Nos están cambiando las reglas a mitad del juego. Estamos viviendo una época nueva e increíble, máquinas inteligentes, robots andróides que retan nuestra constitución biológica y copian nuestra estructura neuronal. Máquinas creadas por el hombre para superar al hombre: los puros dicen que para mejorar al mundo; los impuros aluden que para acabar con todo.

¿Acaso se trata de la creación de una sociedad distópica y super controlada a través del lavado de cerebros, manipulación mental, control a través de los medios de propaganda masiva y las llamadas redes sociales?... ¿Acaso se busca influir y cambiar radicalmente las creencias, valores y percepciones no solo de una región sino del mundo en su totalidad? Este tipo de acciones en el pasado solían ser sutiles y psicológicas, pero hoy son realizadas a plena luz del día, descaradamente y sin remordimientos. Se trata de una reingeniería del pensamiento, diseño intencionado de estrategias para modificar creencias y actitudes. Condicionamiento mental de los jóvenes que son moldeados en sus respuestas y actitudes a cambio de prebendas: la fama insustancial a cambio de su alma. La implantación de ideologías y creencias en personas de baja escolaridad, vulnerables y de fácil sugestión.

Una de las incertidumbres que más nos afectan en este momento es la Inteligencia Artificial (IA). No se trata del ChatGPT y su uso literario, educativo, médico, entre otros usos positivos. Se trata de una IA estrecha o débil programada para el mal o los inicios de una IA general (aún en desarrollo que implica la capacidad de una máquina para entender, aprender y realizar tareas similares a las habilidades cognitivas humanas en una amplia variedad de dominios). Justamente esta última inteligencia también llamada IA fuerte es a la que se le teme, sobre todo, por la alta posibilidad de que pueda convertirse en autónoma o se le dé un uso inapropiado o perjudicial. La IA usada para el mal como son los ataques cibernéticos, el uso de noticias falsas (para asuntos críticos de toma de decisiones de Estado), su uso en manipulación genética y creación de híbridos, su uso de soldados autónomos en guerra y muchos otros usos negativos que caen dentro de todo lo posible. Pero seamos sinceros: el hombre ha robado data e identidades antes de la IA. Bien sabemos que la mayor parte de la prensa es seria y objetiva, pero la prensa llamada amarilla ganó ese nombre porque realizaba un periodismo sensacionalista caracterizado por exagerar y distorsionar los acontecimientos para atraer la atención del público utilizando titulares llamativos y contenido exagerado e incluso ficticio. Incluso, antes de la IA se han hecho guerras mortales con armas biológicas, en fin... Cuando el hombre se dispone a hacer el mal, lo ha logrado en todas las épocas acabando con civilizaciones completas a pesar de no existir la IA.

Si lo antes dicho es cierto. Estamos en la necesidad de seguir revisando al hombre y su naturaleza. ¿Es el hombre bueno o malo por naturaleza? Según John Locke los seres humanos nacen como una "tabla rasa" sin ideas innatas y sin tendencias morales específicas. La naturaleza humana se moldea a través de la experiencia y el entorno, según explica en su obra *Ensayo sobre el entendimiento humano* [An Essay Concerning Human Understanding] publicada en 1689. Por su lado, la teología cristiana con su doctrina del pecado original sostiene que todos los seres humanos nacen con una inclinación inherente al pecado y necesita redimirse.

Richard Dawkins por su parte, propuso la idea del "gen egoísta", en su libro "The Selfish Gene" [El gen egoísta], publicado por primera vez en 1976. Dawkins introduce la noción de que los genes son las unidades fundamentales de la evolución y que, en última instancia, los organismos actúan para propagar sus propios genes en lugar de preocuparse

por el bienestar del individuo o el grupo. argumentando que los seres humanos pueden tener inclinaciones egoístas y malas debido a que los genes buscan su propia supervivencia y reproducción. Sin embargo, también argumenta que la evolución favorece el altruismo en ciertos contextos, ya que la cooperación puede ser beneficiosa para la supervivencia del grupo. El gran Jean-Jacques Rousseau, filósofo y escritor del siglo XVIII, sostenía que el hombre en su estado natural (es decir, antes de la formación de sociedades y gobierno) era esencialmente bueno y moralmente puro. En "El contrato social", Rousseau argumenta que las instituciones sociales, la propiedad privada y la civilización habían corrompido a la humanidad, desviándola de su estado natural de bondad y libertad.

Actualmente, se está trabajando fuertemente en la inteligencia artificial autónoma también llamada *Deep Learning* [aprendizaje profundo] (Boden, pp. 29,145; Li Deng and Dong Yu, 2014). Tiene la capacidad de aprender por sí sola. Es una forma de aprendizaje automático basada en redes neuronales artificiales que pueden aprender representaciones jerárquicas complejas a partir de grandes cantidades de datos, permite que las máquinas adquieran conocimiento y tomen decisiones de manera independiente a través de la exposición a datos y la retroalimentación del entorno.

Los seres humanos pueden mostrar comportamientos altruistas, prosociales y morales, así como también conductas egoístas o maliciosas, dependiendo del contexto, la cultura y las circunstancias individuales. Si se quiere que la Inteligencia Artificial sea como el ser humano, habrá que ver si por ser programada y entrenada por seres humanos tendrá sus propias características. ¿Acaso habrá buenos y malos robots como naturaleza robótica intrínseca o natural? De todas maneras, mientras sea el hombre que maneje y programe a la máquina podrá usarla tanto para el bien como para el mal.

Los creadores de la IA y sus paradojas (La IA como salvadora y destructora)

Sin que los investigadores hayan definido cómo se creó el mundo y cuál de las múltiples teorías existentes es la que lo explica todo, algunos científicos y tecnólogos de hoy temen que todo pueda ser destruido por el avance y desarrollo de la llamada IA general o Inteligencia autónoma. Muchos son los expertos que aseguran que el mundo puede ser destruido o que la civilización humana puede desaparecer por su causa. La secuencia creación-preservación-destrucción, ha existido en muchas religiones del mundo. Cada tradición religiosa tiene su propia interpretación, pero en general, refleja la naturaleza cíclica y cambiante de la existencia en el mundo espiritual y terrenal. Incluyamos como ejemplo al hinduismo (surgido alrededor de 1500 a.C.) el cristianismo y el budismo.

En la India este ciclo es personificado en la tríada de los grandes dioses del hinduismo: Brahmâ (el creador), Visnú (el preservador encarnado periódicamente bajo la forma de avatares) y Shiva (la destructora, provocadora de la renovación cíclica). En el cristianismo, por su lado, la secuencia de creación, preservación y destrucción se relaciona con la creencia en la creación, el juicio final y la nueva creación. En cuanto al budismo el enfoque está en el ciclo de renacimiento (samsara o rueda de la vida) y en la búsqueda de la liberación del sufrimiento. Al referirse a la creación y preservación, aunque no se habla de una deidad creadora en el budismo, reconocen el ciclo de renacimiento (reencarnación) en el que las acciones (karma) de una vida influyen en la siguiente. En el budismo, el universo no fue creado por un ser superior, sino que forma parte de ciclos de destrucciones y de creaciones inherente a la propia naturaleza.

Muchas son las civilizaciones que han desaparecido y múltiples las causas: cambios ambientales severos, conflictos entre naciones, declive económico y otros factores sociales. Valiosas culturas desaparecieron como es el caso de la civilización Maya (las posibles causas incluyen sequías, agotamiento de recursos, conflictos internos y cambios sociales, guerras entre diferentes ciudades estados, en fin...); la civilización minoica: que habitaba la isla de Creta en el mar Egeo durante la Edad del Bronce colapso alrededor del siglo XV a.C. debido a erupciones volcánicas, posibles tsunamis y la posteriores invasiones; el Imperio Romano Occidental se derrumbó en el año 476 d.C. debido a una combinación de factores, incluyendo invasiones bárbaras, crisis económica y división interna, entre otras. En general, los enfrentamientos por recursos y poder debilitaron aún más la estructura social y política de muchas civilizaciones.

Muy importante es mencionar que, a pesar de los aportes positivos de la tecnología a lo largo de la historia, también podemos recordar y mencionar algunos ejemplos donde el uso y abuso de la tecnología llevó al desplome o la destrucción de civilizaciones. Algunos de estos casos incluyen: el desarrollo avanzado de armas y nuevas tecnologías militares; la invención y el uso de armas de asedio que contribuyeron a la caída de ciudades fortificadas en el mundo antiguo; las armas de fuego que tuvieron un impacto significativo en las conquistas coloniales; la utilización de armas químicas, biológicas y nucleares que han causado la devastación de poblaciones y han contribuido al colapso regional. Asimismo, el uso inadecuado de la tecnología agrícola y ambiental, como es el caso de la sobreexplotación de suelos y recursos naturales, ha llevado a la desertificación y la degradación en algunas regiones, provocando el desplome de civilizaciones que dependían de la agricultura. Los efectos en la salud pública. La introducción de tecnologías y formas de vida foráneas en algunas culturas ha llevado a cambios sociales y culturales que han debilitado las estructuras tradicionales y la cohesión social.

Por otro lado, la automatización y la tecnología pueden desplazar trabajadores y cambiar las estructuras económicas, lo que puede tener un impacto negativo en las sociedades que dependen de ciertas industrias o sectores. El colapso de sistemas y la falta de mantenimiento adecuado de infraestructuras tecnológicas, como represas o sistemas de suministro de agua, ha llevado a desastres que han afectado a poblaciones y áreas circundantes. Como podemos ver, tanto el desarrollo como el uso inadecuado o la dependencia excesiva de la tecnología pueden tener consecuencias negativas. Pero dejando de lado los fenómenos naturales, en última instancia, es el ser humano el que, con sus desatinadas decisiones, su deseo de poder y sus aspiraciones económicas desmedidas el que provoca el colapso o la caída de ciertas civilizaciones.

Hoy, algunos creadores, programadores, promotores, patrocinadores, inversionistas del mundo de la IA nos hablan de sus miedos y del peligro de acabar con el mundo tal como lo conocemos. Paradójico, ¿no? Es sumamente importante que analicemos porqué razón las grandes mentes que actuaron, dieron su visto bueno y son responsables de lo que hoy tenemos cambien su discurso. ¿Cómo y cuándo podrá suceder lo que advierten? Sus premoniciones son importantes y hay que tomarlas en cuenta. Lo que decretan aún no se concretó, así que puede que estemos a tiempo de analizar lo que ocurre, ver los pros y los contras. Ver cómo podemos beneficiarnos de los grandes aspectos positivos de la IA y al mismo tiempo determinar cómo podemos gestionar los riesgos: identificarlos, analizarlos, clasificarlos, ver cuáles son inevitables y cuáles no, evitarlos o controlarlos.

Quizás se puedan mitigar, reduciendo su impacto compartiendo la solución con todas las partes interesadas. Transferir el riesgo en este caso no creo que sea posible, quizás podemos verlo como una oportunidad para mejorar los sistemas de la IA general. Si el problema es la autonomía de la IA, cómo pueden los expertos en programación controlar su autonomía. Ellos lograron crear redes neuronales similares a los seres humanos y ahora están desarrollando en la máquina conciencia y sentimientos, entonces... Estas mentes geniales capaces de crear máquinas de este alto nivel, necesariamente tienen la capacidad de limitar sus efectos y su accionar. ¿Será posible que al nivel en que nos encontramos la regulación pueda ayudar?

Asunto importante a develar es a qué intereses sirven estas compañías tecnológicas. ¿Qué buscan los dueños del mundo? “Cerca de la mitad de la riqueza del mundo la tiene 1,1% del total de población global” (Credit Suisse, 2021). Informan que el 55% de población mundial solo tiene 1,3% del dinero. Las empresas más grandes del mundo por capitalización son justamente las tecnológicas (PWC, 2021) como lo son: Apple, Microsoft, Amazon, Alphabet (Google), Meta Platforms (anteriormente Facebook), Tesla, Tencent (una de las mayores empresas de tecnología y redes sociales del mundo, china), Alibaba (china), Berkshire Hathaway (dirigida por Warren Buffett), entre otras. ¿Qué inversionistas hay detrás de las marcas y cuáles son los mayores? Ya es hora de que estos empresarios socios mayoritarios de gran poder económico-político dirijan su accionar hacia el logro de un mundo mejor para beneficio de todos.

Nos acercamos a la “Singularidad”, donde la máquina virtual será igual o más inteligente que el ser humano. Sospechamos que es difícil que el mundo tecnológico detenga sus esfuerzos por lograr la “Singularidad” y es que ya se encuentran muy cerca de lograrlo y hay demasiados intereses que danzan alrededor de ello. La IA ha brindado grandes y positivos efectos a la sociedad. Suspender el riesgo de la IA, de un todo, es un problema difícil de resolver. Hay que planificar e implementar estrategias que nos protejan sin crear nuevos riesgos. En nuestra próxima exposición veremos en detalle y analizaremos qué es lo que plantean los expertos que han firmado la carta a la inteligencia artificial. Cerremos esta entrega con unas palabras de Tim Cook, CEO de Apple: “Lo que todos tenemos que hacer es asegurarnos de que estamos usando la IA de una manera que sea en beneficio de la humanidad, no en detrimento de la humanidad” (Cook, 2011).

Referencias:

Autor desconocido. (1992, original s.f., aprox. 2,500 a.C.). *Poema de Gilgamesh*. Colección Clásicos del pensamiento (2ª Edición, 1992). Madrid: Tecnos.

Berrido, O. (2019). La inteligencia artificial invade la literatura. *Exégesis. Segunda Época*, Núm. 2, Año 32. Otoño de 2018-Primavera de 2019. Universidad de Puerto Rico en Humacao.

Dawkins, R. (1976). *The Selfish Gene*. Recuperado de <https://www.booksfree.org/the-selfish-gene-pdf-free-download/>

Deng, L., & Yu, D. (2014). Deep Learning: Methods and Applications. *Foundations and Trends® in Signal Processing*, 7(3-4), 197-387. <http://dx.doi.org/10.1561/20000000039>

Descartes, R. (2013). *Meditaciones acerca de la filosofía primera*. Universidad Nacional de Colombia. pp. 69-98.

Forbes digital. (2023). *Dos escritores y una comediente demandan a ChatGPT por usar sus libros para aprender a escribir*. Recuperado de

<https://www.forbesargentina.com/innovacion/dos-escritores-una-comediante-demandan-chatgpt-usar-sus-libros-aprender-escribir-n37056>

Glorot, X., Montreal, I., Bordes, A., & Bengio, Y. (2011). *Domain Adaptation for Large-Scale Sentiment Classification: A Deep Learning Approach*. Canada: Université de Montréal. Recuperado de http://www.icml-2011.org/papers/342_icmlpaper.pdf

Guzman-Ariza, F. (s.f.). *La propiedad intelectual en la República Dominicana*. Recuperado de <https://drlawyer.com/espanol/la-propiedad-intelectual-en-la-republica-dominicana/>

Juan 8:31, RV.1960.

Justia Patents. (2018). *Patents by inventor W. Randolph Ford*. Recuperado de <https://patents.justia.com/inventor/w-randolph-ford>

Locke, J. (1998). *An Essay Concerning Human Understanding*. Chapter III and IV. URL: <https://www.gutenberg.org/files/10615/10615-h/10615-h.htm>

Open AI. (2023). *Prompts about poetry, Borges and characters*. ChatGPT. <https://openai.com/pen>

Papa Juan Pablo II. (1998). *Fides et Ratio. Juan 8:31 RV*. Recuperado de http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_15101998_fides-et-ratio.html

Rodríguez, E. (2018). *Como entender las claves del presente y futuro de la inteligencia artificial*. Recuperado de <https://www.xataka.com/robotica-e-ia/machine-learning-y-deep-learning-como-entender-las-claves-del-presente-y-futuro-de-la-inteligencia-artificial>.

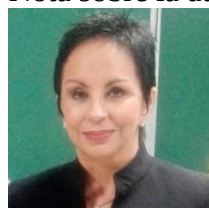
Rousseau, J. (2014). *The Social Contract & Discourses*. Chapter I. URL: <https://www.gutenberg.org/ebooks/46333>

Stim, A. R. (2016). *Getting Permission Using & Licensing Copyright-Protected Materials Online & Off* (6th Edition, pp. 173-192).

Al citar favor usar:

Berrido, O. (2023). *La inteligencia artificial en la literatura 2023*. Santo Domingo. *Boletín Academia Dominicana de la Lengua*, no. 201, julio-agosto de 2023.

Nota sobre la autora:



Ofelia Berrido, M.D., M.B.A. PhD (c)

Novelista, poeta y ensayista, crítica literaria, pedagoga, médico egresada de la UASD, gineco-obstetra, oncóloga y gestora cultural. Cuenta con un MBA de la Braniff School of Management de la Universidad de Dallas, Texas. Es autora de las novelas *El Infiel* y *El Sol Secreto*, así como de los poemarios *Pájaros del olvido* y *Anacaona*, entre otros en vías de publicación. Sus ensayos han sido publicados en revistas y periódicos nacionales e internacionales. Fue profesora por un periodo de 11 años del área de postgrado y del BBA de doble titulación de Unibe-FIU del área de Lengua y Literatura fue responsable de iniciar el programa “Leyendo y escribiendo a través del currículo”. Por otro lado, ejerció por un quinquenio como docente y directora del Departamento de Tecnología Educativa y de la Unidad de Evaluación y Desarrollo Docente de la Unphu. Actualmente, imparte docencia por igual periodo de tiempo (cinco años) en la Pucmm donde tras dos años

impartiendo clases de lengua y literatura, imparte clases de “Teorías de la experiencia estética”, “Ecofilosofía”, además de “Literatura y cine”. Hoy por hoy, trabaja en la investigación doctoral (Estudios del Español, Lingüística y Literatura de la Pucmm) titulada: “Tecno-colonización del siglo XXI: discurso de un nuevo orden mundial”. Es Miembro Correspondiente de la Academia Dominicana de la Lengua, del Ateneo Insular y el Movimiento Interiorista, Miembro de la Asociación de Escritores y Guionistas de la República Dominicana (AEGRD), de la Unión de Escritores Dominicanos (UED) y Miembro de Singularity University capítulo República Dominicana.

LENGUAJE, INTERNET Y SOCIEDAD ANTE EL IMPACTO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por
Marjorie Félix

“Si el lenguaje no instintivo diferencia al hombre animal de otro animal no humano y la llegada del internet en la sociedad moderna ha causado la desintegración del lenguaje y la mecanización de la comunicación, es decir, el adelgazamiento de la franja que los distingue, al hombre animal del animal no humano hemos de suponer entonces que el hombre de la nueva sociedad es cada vez más animal”.

Marjorie Félix¹

Lenguaje humano diferenciador del hombre y el animal no humano

Basada en estos conceptos individuales, “Lenguaje”, “Internet”, “Sociedad”, se ha generado literatura abundante, por lo que se puede tener una idea clara acerca de su alcance conceptual. Aun así la conexión entre esta tríada, su evolución e impactos están ocupando y debería ocupar un mayor esfuerzo literario, académico, social, científico y filosófico, sobre todo, porque su evolución es itinerante, su impacto impredecible y no conoce tiempos, como también desconoce de tiempos la decidida transformación de la sociedad.

Si algunas características tienen en común el hombre animal y los animales no humanos es la capacidad de comunicarse, la capacidad de expresarse. Sin embargo, hay diferencias en el cómo lo hacen. Diferencias que en el pasado se consideraron absolutas y que ahora ya no tanto. Por ejemplo, el lenguaje animal se basa en un sistema compuesto por señales visuales, sonoras y olfativas movidas por el instintivo, mientras que el lenguaje humano es un sistema de comunicación estructurado para el que existe un contexto de uso y ciertos principios combinatorios formales. Esa diferencia según una corriente era absoluta. Podríamos decir entonces, basándonos en ella, que la teoría más clásica reducía el lenguaje animal a un circuito estímulo-respuesta sobre la base de una reiteración de ese estímulo asociada a una recompensa, es decir, premio-recompensa. No implica estructuras, complejidades, contextos ni una combinación de formalidades lógicas para que haya comunicación, como sí ocurre con los humanos.

Pero otra corriente advierte la existencia de ciertos animales no humanos en los que hay áreas cerebrales corticales tan desarrolladas que les permiten cumplir con unas categorías complejas de lenguaje similares al lenguaje humano. Pensemos en algunas aves como el loro, el cuervo, las palomas; algunos equinos; algunos primates como el chimpancé; y hasta los elefantes, perros y gatos.

Si queremos buscar diferencias más profundas, entonces, tenemos que aproximarnos a esa idea universalista del lenguaje que introdujo un chico de tan solo 29 años, al realizar su tesis doctoral sobre la “Estructura Lógica de la Teoría Lingüística” en

¹ Ponencia de Marjorie Félix para el coloquio “Lenguaje y problemática social”, organizado por el Movimiento Interiorista del Ateneo Insular en Moca, Provincia Espaillat, R. Dominicana.

1957, con la que haría aportes a la lingüística tan trascendentales que cambiaron todas las teorías lingüísticas y psicológicas conocidas hasta entonces. Me refiero a Noam Chomsky.

La gramática universal de Chomsky nos conduce a esa idea de que el lenguaje humano, las lenguas humanas son recursivas, son un proceso subordinado que facilita a un hablante el introducir una oración en otra oración u oraciones en otras oraciones de manera infinita, sin límite. Y esa capacidad humana de establecer una comunicación rica, no instintiva, compleja, basada en un numero de reglas innatas que permiten la combinación codificada de infinitas ideas nos distancia, a los hombres, de los animales no humanos.

Chomsky nos habla de un órgano del lenguaje, de una gramática universal, natural en todos los seres humanos como una condición esencial. Por tanto, aunque en el lenguaje humano también se da el circuito de reiteración estímulo-respuesta para inducir el ciclo respuesta-recompensa, a diferencia de los demás animales el hombre viene dotado con la capacidad de entender los principios gramaticales en los que basan todas las lenguas humanas naturales, que son innatos y fijos, porque la inteligencia humana, según esta teoría, se basa en dispositivos cerebrales especializados que generan conocimiento, lo cual ha hecho posible el agrupar las ciencias cognitivas., es decir, es la génesis del conocimiento.

Un ejemplo de ello es la capacidad de aprendizaje de lenguas de un niño, que incluso ha hecho suponer que la existencia de una lengua específica limita esa capacidad natural o predisposición universal de los niños a aprender de manera natural y rápida distintas lenguas. O bien, el hecho de que puede olvidarse una lengua, pero no la capacidad del lenguaje.

Básicamente, el lenguaje humano es de categoría universal, innato y natural, no importa la geografía o situación, mientras que las distintas lenguas surgen de la capacidad de combinar elementos finitos, cuyo procesador es el cerebro humano que funciona a través de códigos o módulos con capacidad de sintaxis, capacidad de estructura y la más impresionante que es la capacidad lógica.

El articular estructuras simples, complejas, lógicas, nos da capacidad de interpretación y significado, reflejado en el desarrollo del léxico hasta llegar al acto comunicativo.

Internet, La Más Importante Invención del Homo Sapiens del Siglo XXI

Según la hipótesis científica más aceptada sobre el origen de la humanidad, la especie humana más moderna, el Homo sapiens, que significa persona sabia en latín, surgió en África hace 200 mil años, luego de evolucionar durante millones de años.

Entre 300 mil y 200 mil años tardó el hombre primitivo moderno en evolucionar y modernizarse; y entre unos 14 mil y 8 mil años tardó en asentarse, cultivar la tierra y domesticar animales, digamos que ese fue el inicio de una revolución agrícola o Neolítica con la que se abrió las puertas a la revolución tecnológica y a la modificación de los paisajes naturales de la tierra.

En un artículo de National Geographic se puede leer que entre las habilidades que definen la “sabiduría” del *Homo sapiens* está el lenguaje, entre otras como vivir en grandes grupos, cocinar alimentos y la agricultura, las cuales se adquirieron a lo largo de miles de años.

Vemos y veremos en toda la evolución de nuestra especie esa primitiva disposición cerebral por la que el humano animal desarrolló el acto comunicativo, y agrupó las ciencias cognitivas, que se desarrolló durante miles de años.

Por eso el impresionante desarrollo y la revolución tecnológica que exhibe el Homo Sapiens del Siglo XXI, aunque parezca magia, no lo es, como tampoco es una simple improvisación. Para llegar a ese momento, de 1969, cuando fue posible lograr que un conjunto descentralizado de redes de comunicación interconectadas mediante protocolos sofisticados, funcionando como una red lógica de alcance mundial, estableciera la primera conexión de computadoras ARPANET, lo cual se conoce como internet, hubo de ocurrir primero un paquete de invenciones tecnológicas vinculadas directa o indirectamente con la expansión de la comunicación en sentido amplio y, consecuentemente, del lenguaje y la cultura.

Por decir algunos, el fuego, la rueda, el arado, la pólvora, el hormigón, la bombilla, la máquina de vapor, la imprenta, el barco, el avión, los antibióticos, el motor de combustión, el telégrafo, el teléfono, el computador precedieron al internet. Este último con características similares al funcionamiento modular del cerebro descrito en la teoría de Chomsky, que explicamos recientemente.

Y así a partir de 1969 empieza la mayor de todas las evoluciones conocidas a lo largo de la historia de la humanidad hoy convertida en servicios de velocidades de internet y telefonía móvil y fija; conexión por televisión de cable; conexión por radio; conexiones móviles de telefonía 3G, 4G; conexión vía satélite 5G y gracias a China llegó la última innovación tecnológica a nuestra órbita, el satélite 6G puesto a gravitar por el cohete chino Larga Marcha, el 6 de noviembre de 2022.

Internet también ha supuesto la comunicación digital o por medios electrónicos que incluye herramientas como correos electrónicos, salas de chats, mundos virtuales, blogs, mensajería instantánea, mensajes de texto y las adictivas redes sociales. Pensemos en todos los productos de Google; Facebook, Twitter; Instagram; Tiktok; YouTube; WhatsApp, etc.-

También hay redes sociales no occidentales, desarrolladas por China, como **Wechat** que es similar a Facebook, pero cuenta con una mensajería instantánea como WhatsApp, que ofrece todo en uno: Instagram, Uber, Tinder, Amazon, etc.; **Weibo**, una red de **micro publicaciones similar a Twitter**. Esta última fue bloqueado por China en 2009; y **Youku** la **versión china de YouTube**, bajo el control del Gobierno.

¿Qué es lo que esto significa? 5,160 millones de personas conectadas a internet justo en este momento compartiendo contenido, presentado sus perspectivas, estrategias y expectativas comunicativas individuales y colectivas. Tan solo 54 años le tomó al 64,4% de la población mundial está conectada. 98 millones de nuevos usuarios más en 2023 que en 2022. Un incremento del 1,9% según el Digital Report 2023².

² Digital 2023: Global Overview Report

<https://datareportal.com/reports/digital-2023-global-overview-report>

Otra cifra importante es también la de usuarios de internet en dispositivos móviles, que en enero de 2023 alcanzaron el 68% de la población mundial, es decir, 5,440 millones de personas, lo que representa un incremento del 3,2% interanual, y para tener mayor contexto sobre esta cifra, un incremento de 168 millones de usuarios en los últimos 12 meses.

Si miramos retrospectivamente, las últimas 4 décadas nos permiten observar que, hacia el año 2000, el número de usuarios de internet alrededor del planeta era tan solo de 396 millones tres años después aumentó al doble, con 761 millones de usuarios para 2003 y con crecimiento exponencial hasta 2021, a partir desde cuando la curva se ha aplanado notablemente.

¿Qué porcentaje aporta la República Dominicana a estas estadísticas? Según el informe We Are Social 2021, sobre la situación digital de República Dominicana, 8.1 millones de dominicanos son internautas., es decir, que el 81% de los 10.5 millones de habitantes aproximados que tiene la República Dominicana están en el mundo digital. El 55,5% se conectan a través de teléfonos móviles; el 41% a través de computadoras; el 3.1% a través tabletas, y un 0.5% se conectan a través de consolas de videojuegos y relojes inteligentes.

De esa población conectada, dice la empresa Hootsuite que elabora este informe, 5.9 millones de dominicanos utilizan Facebook, les dan 10 ‘me gusta’ en promedio a las publicaciones y realizan cinco comentarios. Mientras que en Instagram hay 4.6 millones de usuarios dominicanos; LinkedIn, alberga a 1.1 millones de usuarios estratégicos para las empresas; Snapchat, registra 2.2 millones usuarios y en Twitter, hay 512,000 usuarios, para esas fechas, hoy deben ser más usuarios.

Importante considerar que contrario a lo que podría pensarse, la gran dependencia que significó la pandemia para las relaciones laborales y comerciales, incluso necesidades educativas en línea, la vuelta a la normalidad y la socialización ha implicado una baja en las horas de conectividad de internet.

Pero, ¿nuestros tantos millones de años de evolución en qué condiciones nos condujeron hasta el mayor de los productos científicos y tecnológicos de la historia de la humanidad?

Quien salve el lenguaje... ¿Salva a la sociedad?

Para los expertos en lingüística es muy pronto para conocer los efectos del internet sobre la oralidad, la ortografía, la gramática, la integridad de la lengua y la sociedad conectada. Pero lo es también para saber los efectos sobre la sostenibilidad de la vida de nuestra especie, cada vez con menos capacidad de evolución o mutación genética respecto de cualquier otra especie sobre la tierra.

También sería temprano para advertir los efectos de la híper conectividad sobre la dimensión espiritual aunque ya se plantean los dilemas éticos y morales que supone, por ejemplo, la singularidad tecnológica que infiere la fusión del hombre y la máquina; la creación autónoma de una súper máquina en cuya invención no interviene el hombre; o el desarrollo de una nueva inteligencia artificial de moda, el chat bot ChatGPT que al ser consultado, en febrero de 2023, sobre las soluciones a los problemas ambientales del plantea, diagnosticó que la solución para salvar a la Tierra es sacrificar a los humanos a través de un riguroso plan de control de la población, que incluye planificación familiar

para inducir el decrecimiento poblacional y un sistema de esterilización forzada o eutanasia, con el fin de que mientras la humanidad desaparece se regenere el planeta, solo por citar algunos temas que aparentan lejanos, pero son inminentes.

Lo cierto es que el internet ha supuesto aportes para la ciencia, la civilización, para la educación y para la virtualización de la vida. Tenemos ciber ciudadanos, ciber organizaciones, comercio digital, mundos virtuales y realidad aumentada, experiencias antes solo recreadas en las imponentes propuestas de la industria cinematográfica.

El problema es que llegamos al internet, con nuestros millones de años de evolución, pero también con nuestra pesada valija de millones de años de deudas sociales pendientes. Temas como la gobernanza del internet; democracias cuestionadas e imperfectas que develan la crisis de ese primer contrato social por el que el mundo ha estallado en reclamos en las calles, en las urnas y en golpes de estado o autocracias en pleno Siglo XXI; que como lógica encadenada nos presenta profundas crisis de gobernabilidad; una inmensa deuda educativa global y crisis de los aprendizajes; degradación humana y espiritual que no hay que ir muy lejos para comprender cuando vemos lo que están publicando los llamados “influencers” en las redes sociales, o la degradación moral a escalas globales que representan unos Objetivos de Desarrollo Sostenibles que prometían no dejar a nadie atrás, y que pronto ameritarán ser renombrados, como sus predecesores también lo fueron, aquellos fracasados Objetivos de Desarrollo del Milenio.

¿Quiénes están en internet? Las personas, los gobiernos, las organizaciones y todo el tejido social. Los evolucionados y los no evolucionados están en internet. Mansos y cimarrones a escala planetaria compartiendo un espacio infinito para comunicarse, transmitir información e ideas de las que no podemos discriminar su verdad o fundamento; usuarios que están para pasar ratos de ocio, educar, comercializar y también para delinquir.

Esto ha traído consigo, modalidades, modismos, neologismos, muchos errores y aberraciones del lenguaje en la **oralidad, escritura y ortografía en internet**; confusiones en los sistemas de valores, extendiendo su uso hasta tal punto, que es posible que se conviertan en rasgos permanentes del lenguaje y de la nueva sociedad virtualizada.

Esto, la mecanización del lenguaje, de la comunicación, la anulación de la estructura, de la lógica del pensamiento en el acto comunicativo de las masas es lo que determinará el uso cada vez más instintivo del lenguaje, colocando al hombre en el circuito “estímulo-respuesta –recompensa”, como ocurre con los animales.

Después todo, una pregunta ociosa, ¿quién salvará a la sociedad?

Marjorie Félix. Experta en imagen y reputación digital es consultora de marcas políticas y comerciales. Abogada especializada en Alta Dirección del Estado; con estudios de doctorado en Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales. Tiene experiencia en el sector público, como consultora en temas internacionales y asesorías a grupos de concertación política regionales. Académica e investigadora senior en temas globales de la Fundación Global, Democracia y Desarrollo. CEO de la empresa Nival Consulting. Productora y conductora del programa televisivo Esfera Global, que durante 4 años llega a los dominicanos todos los domingos a través de la señal de CDN canal 37.

CONVERSATORIO CON EL ESCRITOR Y ACADÉMICO FEDERICO HENRÍQUEZ GRATEREAUX

Coordinada por el escritor dominicano Juan Matos, residente en los Estados Unidos de América, la tertulia Miercoletras organizó una de sus noches memorables para hacer otro de sus sueños realidad. Esta tertulia se realiza vía Zoom, plataforma virtual para videoconferencias, y se transmite simultáneamente por la red social de Facebook Live. Sus integrantes se reúnen cada miércoles y así lo han hecho, ininterrumpidamente, por tres años, como expuso el distinguido escritor y promotor de la cultura.

Canto de apertura de la maravillosa noche: Palabras de Juan Matos

Fue el día 5 de julio del presente año 2023 el día escogido para celebrar este conversatorio con nuestro académico y admirado escritor dominicano. Estas fueron las palabras del señor Juan Matos al momento de abrir el hermoso salón telemático: «Muy buenas noches, bienamados hermanos de las letras, de las artes. ¡Qué bueno que, por la misericordia de Dios, por su Gracia, tenemos la oportunidad de compartir una vez más lo que amamos: las letras, la literatura, la hermandad! Esta noche estamos muy, pero muy, muy de regocijo porque se nos cumplió un anhelo que teníamos, desde hace bastante. En el 2020, el maestro don Federico Henríquez Grateraux estuvo con nosotros, en la noche que dedicamos al gran poeta don Franklin Mieses Burgos. Entonces estuvo don Federico con Franklin Manuel Mieses, hijo del poeta, y pasamos una noche grandísima. Luego, la pandemia nos redujo bastante y, finalmente, lo tenemos esta noche acá. Agradecemos, ¡grandemente!, la gentileza de don Federico de complacernos y estar esta noche acá en Miercoletras, donde vamos a hacer un encuentro con su obra, con su gran trayectoria, con su ¡gran trayectoria! y su legado».

Reconocimiento a una hermosa vida: Participación de Bruno Rosario Candelier

El señor Juan Matos solicitó a don Bruno Rosario Candelier, director de la Academia Dominicana de la Lengua, presidente del Ateneo Insular, creador del Movimiento Interiorista y destacado crítico literario, a que tomara la palabra para hacer una breve ponderación de la vida y obra del escritor y académico Federico Henríquez Grateraux: «Tenemos el honor de que nos visita en esta noche don Bruno Rosario Candelier, otro gran maestro, en ocasión de este maravilloso encuentro —expresó Juan Matos—. Y agregó: «Don Bruno, la mesa está servida. Gracias por estar».

No es de extrañar que el sensible poeta y moderador abriera las puertas del panel llamando a la mesa, cual, majestuosa, auguraba un especial banquete. Así disertó don Bruno Rosario Candelier:

Quiero darle las gracias al querido y admirado Juan Matos por esta invitación para introducir este encuentro en honor de un grandioso escritor, pensador y académico de la lengua. Quiero felicitarte a ti y al equipo de Miercoletras por dedicarle la tertulia de esta noche a don Federico Henríquez Grateraux, ese inmenso escritor dominicano que tanto nos orgullece y que tanto nos honra con su trayectoria intelectual, su labor de promoción cultural y su creación a la luz de la sociografía. Quisiera expresar algunas ideas sobre el aporte intelectual que ha hecho don Federico a través de una larga trayectoria en su vida intelectual como pensador, como periodista y como promotor del saber. Don Federico tiene la virtud de que es un conocedor de la historia, la sociología, la antropología, la

cultura, la literatura y la lengua, y también de lo que él llama sociografía. Son inmensos los conocimientos de don Federico. Y, por supuesto, la cultura y la filosofía son, digamos, las dos claves de su formación intelectual, base de su aporte intelectual mediante la palabra. Voy a señalar algunos aspectos que, a mi juicio, sobresalen en la obra de don Federico Henríquez Grateraux:

En primer lugar, es un conocedor profundo de la palabra y, en tal virtud, tiene un criterio firme sobre la lengua, cuya formación intelectual, naturalmente, la tiene desde muy joven. De hecho, fue en 1980 cuando él fue elegido miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua; bueno, es el más antiguo de los miembros de la Academia de la Lengua, y su labor de servicio, su trayectoria como escritor, su aporte como pensador, su labor como promotor de la historia y la cultura, a través de los medios de comunicación, ha sido altamente ejemplar.

En segundo lugar, quiero subrayar que don Federico tiene un sólido criterio intelectual fundado, justamente, en la cosmovisión cultural y espiritual de Occidente. Él es un gran conocedor de la cultura de Occidente, a la que nosotros pertenecemos, y él ha dado a conocer los ideales y los valores de nuestra cultura, que él ha canalizado y promovido a través de sus escritos, de su conducta y, desde luego, a través de su palabra.

En tercer lugar, me parece importante subrayar que, con su conducta y su creación, don Federico ha honrado y enaltecido el pensamiento dominicano. Él es un pensador. Él es un pensador dominicano, y ha hecho del pensamiento la base de su proyección intelectual, y ha hecho de la conceptualización la fuente de su trayectoria como pensador y creador, como glosador e intérprete de nuestra cultura; y ha sido eminente su participación, su promoción y su creación a través de varios libros de ensayos, aunque también tiene una novela en la que corona su visión escritural y su valoración cultural de la sociedad dominicana.

En cuarto lugar, nuestro grandioso intelectual y académico de la lengua se distingue por plasmar, mediante su palabra, una sabiduría espiritual muy peculiar, muy personal, porque él canaliza una identificación intelectual, afectiva y espiritual con lo que hace, con la labor que ejecuta, con la misión que ha asumido y ha realizado durante toda su vida. Y fíjense ustedes en este detalle. Don Federico tiene más de sesenta años en su labor cultural, en su labor filosófica, en su labor de escritor y, naturalmente, en tantos años, con una labor tan fecunda, edificante y luminosa, es natural que ocupe el alto sitio que él tiene en las letras dominicanas, un sitio y una posición por la que todos nos inclinamos con reverencia hacia su persona, hacia su trayectoria y hacia su aporte. Con razón fue distinguido con el Premio Nacional de Literatura.

Personalmente, siempre he admirado a don Federico Henríquez Grateraux por su talento, su formación intelectual, su aporte creador y su conducta ejemplar. Recuerdo que cuando comencé a formarme intelectualmente, en los años sesenta, uno de los primeros intelectuales conocí a través de sus escritos, fue a don Federico a través de artículos suyos sobre filosofía. Y eso es hermoso decirlo, y reconocerlo en homenaje a este grandioso maestro del pensamiento y de la palabra. Por eso sostengo que él, a través de ese servicio, del valioso aporte que ha realizado mediante sus escritos, ha laborado a favor del desarrollo intelectual, estético y cultural de nuestro país. Hay que ver, por ejemplo, los estudios literarios que él ha publicado sobre Franklin Mieses Burgos y Manuel del Cabral, para citar solo dos autores claves de nuestra poesía, y, por supuesto, de pensadores importantes como Pedro Henríquez Ureña, por quien él siente alta admiración, en parte

por su familiaridad, pero también por el aporte lingüístico, literario y cultural que hizo Pedro Henríquez Ureña en su trayectoria como maestro, filólogo y escritor.

Entonces, esa valiosa labor intelectual, moral, estética y espiritual de don Federico Henríquez Grateraux es tan significativa, razón por la cual los dominicanos nos inclinemos agradecidos, ¡altamente agradecidos!, por lo que él ha hecho por nuestro país. Y, naturalmente, tenemos que dar a conocer su obra entre la juventud dominicana, para que puedan conozcan y valoren su grandioso aporte, y puedan asimilar intelectual, estética y espiritualmente la grandiosa y edificante labor de don Federico Henríquez Grateraux al pensamiento, la lengua, la historia, la literatura y la cultura dominicana. De modo que, le reitero mi admiración y mi gratitud a don Federico. Y también ratifico mi gratitud a Miercoletras y a su líder cultural don Juan Matos por este grandioso encuentro con nuestro pensador, ensayista y sociógrafo, con nuestro grandioso cultor de la sabiduría y la palabra. Enhorabuena y muchísimas gracias a don Federico y don Juan Matos».

Comentario al conversatorio

Ciertamente, es un alto honor escribir esta reseña, que agradezco a don Bruno Rosario Candelier la asignación de su realización. Y expongo que, pese a la abstención que se nos exige a los cronistas, quiero dejar plasmadas una parte de mis emociones en este escrito, testimonio que no debo ocultar ante la saciedad del necesitado alimento que, junto con los demás hoy recibo. He aquí, a continuación, las primeras palabras pronunciadas por el excelso y amado maestro:

Discurso de don Federico Henríquez Grateraux

«Primero que todo, debemos agradecer la invitación que me hacen para hablar acerca de mis escritos, esa es una oportunidad que no siempre tiene un escritor como yo, que ha sido periodista durante toda la vida; que ha publicado unos cuantos libros, pero también muchos folletos y muchísimos artículos, porque he sido columnista en los periódicos, semanalmente y también diariamente. Durante ocho años fui un colaborador continuo en el periódico *HOY*.

Ahora, al escuchar a Bruno Rosario Candelier, me siento abrumado. Realmente, Bruno ha dicho tantas cosas amables sobre mi persona, que no sé cómo responder. Ahora, eso sí, desde cuando yo escribí esas primeras cosas (que no fueron las primeras publicadas, porque debo decir que las cosas que yo escribí alrededor de mi país, que están en ese libro que se llama *Un ciclón en una botella* (el nombre de ese libro es en realidad ‘notas para una teoría de la sociedad dominicana’), una de las primeras personas que comentó esos escritos míos sobre la sociedad dominicana fue Bruno Rosario Candelier. En una ocasión, en que yo releí en una revista un escrito suyo, lo llamé por teléfono, para darle las gracias porque ya no recordaba bien todo cuanto había alrededor de eso que él dice que yo llamo sociografía.

Lo que ocurre es que, a mí, desde muy temprano, me interesó entender la sociedad dominicana. Pero cuando yo empecé con estas preocupaciones no había los libros previos, como por ejemplo una historia de la economía dominicana (que primero fue el oro, después fueron las plantaciones, después el azúcar, y finalmente el tabaco, y después el turismo). Eso no existía. Tampoco había una historia de la iglesia. Entonces, yo tenía que averiguar, entre otros escritores que no fueran especialistas ni de una cosa ni de otra, para

yo tratar de entender los misterios del desarrollo de la sociedad dominicana: ¿Por qué hemos tenido a Santana, a Lilís, a Trujillo? Yo quería explicarme eso.

Entonces, los trabajos que yo inicié no eran trabajos de historiador, eran unos trabajos que quedaban entre la antropología cultural, entre la sociología y algo que yo no sabía cómo nombrar y dije que era como el ‘esbozo de una teoría sobre la sociedad dominicana’; y mi libro, *Un ciclón en una botella*, tiene ese nombre: es una cosa tan amplia, tan compleja, que no cabe explicarla en un libro pequeño. Ese es un libro que tendrá unas doscientas ochenta páginas y entonces yo pensaba que un ciclón no cabía en un espacio tan reducido como un libro de doscientas ochenta páginas. Por eso se llama *Un ciclón en una botella*. Él [Bruno Rosario Candelier] fue una de las primeras personas que vio —que vio— el trabajo que yo estaba haciendo y comprendió que yo no sabía ni siquiera nombrarlo como sociografía; porque no era sociología; tampoco era historiología, no era un trabajo de historiografía, sino de interpretación histórica de la vida dominicana. A mí no me interesaba tanto nombrar o poner en orden cronológico los distintos gobiernos, sino los estilos de vida de la sociedad dominicana (que había sido pobreza, violencia y desorden durante trescientos años). Entonces, yo quería hacer un resumen de qué quedó alrededor de eso, cuáles eran las cosas principales que formaban la mente de los dominicanos durante los primeros siglos de esa mezcla de taínos, españoles, africanos. Entonces, la gente no percibía cuál era mi intención —eso sucede siempre—, porque era una cosa, para el momento, bastante nueva y bastante riesgosa, porque no tenía lo que ya he llamado ‘los libros previos’. Yo tuve que averiguar, por ejemplo, con escritores como ese del vedrinismo, que escribió cosas alrededor de la historia dominicana...».

—Juan Freddy Armando: ¿Sacarías Espinal?

—Federico Henríquez Grateaux: No. No, no, no. No es Sacarías Espinal. A Sacarías Espinal también yo lo busqué. Busqué todos los antecedentes. Ese libro muy famoso que se llamaba *Lilís y Alejandrino*, que lo escribió el compañero de...

—Dagoberto: José Novas.

—Federico Henríquez Grateaux: No, no, no, no. Ahora me vendrá a la cabeza. Yo soy, como dijo Bruno, el académico más antiguo. Y soy también, probablemente, ‘uno de los más viejos’. Tal vez no el más viejo, pero tengo seis nietos y tres bisnietos. De modo que se me puede olvidar un nombre.

—Juan Freddy Armando: ¿Sería Vigil Díaz?

«Vigil Díaz escribió algunas cosas interesantes —continuó exponiendo—, que yo entonces leí en detalles. Por ejemplo, dice él que “*Lilís recibió un balazo, ¡y dio un bolío, como cuando un gallo recibe un golpe de estebanía!*”. Entonces yo averigüé qué cosa era, dónde estaba *estebanía*, a dónde criaban los gallos, qué era *un golpe de estebanía*, qué clase de gallos eran estos. Y poco a poco yo fui interesándome en la vida de Lilís (que lo mataron en el año 1899 exactamente) y cómo él decía, en nuestra política, una máxima espantosa, pero que todavía está vigente. Decía: “*¡En política, el que duerme de un solo lao, amanece pelao!*”. Eso decía. Entonces, eso yo lo leí en Vigil Díaz y poco a poco fui destilando el contenido de esas cosas alrededor de la sociedad dominicana, que, como digo, no fue el primer libro publicado, porque publicaron ese libro mucho después de mi primer libro de ensayo, que ganó un premio, el Premio Pedro Henríquez Ureña. Mi libro

de ensayo se llama *La feria de las ideas*, fue publicado primero que *Un ciclón en una botella*, pero no fue escrito primero. Este libro, *La feria de las ideas*, ha tenido cinco ediciones, y ahora tendrá una más. Y *Un ciclón en una botella* es un libro del mismo tamaño (que *La feria de las ideas* que tiene el mismo número de páginas, quiero decir).

Y yo escribí ese libro sobre mi sociedad, sobre mi sociedad primero, ¡donde yo nací, donde yo viví, la que yo quería entender! Y luego, me dediqué a escribir varios libros de ensayo, entre ellos ese que se llama *Empollar huevos históricos*. Estos libros, su tema era ‘el pensamiento y la poesía en lengua española’ ¡porque yo quería llegar a ser un escritor en lengua española! Entonces, pues, estudié muchos pensadores españoles que no habían escrito sus obras en latín, sino que los habían escrito en lengua española; y muchos otros escritores. Y, como tuvo la bondad y la gentileza y la generosidad de decir Bruno Rosario Candelier, yo hice un estudio alrededor de la poesía de Manuel del Cabral, especialmente de “Compadre Mon”, porque “Compadre Mon” es el caudillo rural, forma parte de la historia dominicana y de cómo vivimos y de las guerras intestinas:

*La tierra por aquí, cuando madruga,
siempre despierta con las amapolas,
que nacen de repente en las pistolas.*

Entonces, así él elegía y yo leía: “*Con ritmo de una carreta iba, / con la honrada lentitud de una carreta*”. Ese era el obrero de las plantaciones de caña. Y entonces, hice también ese estudio. Bueno, mi interés era estudiar ¡los escritores y los poetas de la lengua española! En el caso de Franklin Mieses, que es un gran poeta, eso fue una suerte que tuve yo al conocerlo en una tertulia que era de personas mayores, ahora dicen ¡adultos mayores! ¡Eran unos viejos y el único joven que asistía a esa tertulia era yo! Y esos viejos eran el licenciado Manuel A. Amiama, que hizo todo lo posible por enseñarme a los neokantianos (a Cohen, a Natorp, y de paso al propio Kant); y también iba Juan Francisco Sánchez, un profesor de filosofía, que no solamente me enseñó la filosofía escolástica (digamos san Agustín, san Anselmo, santo Tomás) y su conexión con Platón y con Aristóteles, sino que él tenía unos libros que los había escrito Julián Marías, discípulo de Ortega y Gasset. Esos libros de Julián Marías se llamaban *La filosofía en sus textos*. Y entonces, Julián Marías (¡que el pobre no lo dejaron graduar de doctor, después que todos los profesores de la universidad habían aprobado su tesis!), como él sabía muchas lenguas, se dedicó a trabajar y tradujo, del griego al español, unos pedazos de Aristóteles; del griego al español otro pedazo de Platón; y así, del francés al español, del inglés al español, del latín al español, de todos los grandes filósofos, ¡para que el estudiante conociera una versión directa de esos escritores! Y eso lo tenía Troncoso Sánchez.

En esa tertulia yo me metí, yo era un jovencito que no podía hablar. Creo que la primera vez que hablé, yo, que soy un hablador continuo, fue cuando me preguntaron: “¿Y usted ha leído un libro de Juan Marías que se llama *Antropología metafísica*!?”. Entonces yo dije: “Bueno, sí, yo lo he leído”. Y ese día, ese hombre, que también me enseñaba de los teoremas de las matemáticas, me permitió explicar en qué consistía. Ahí conocí yo a Franklin Mieses. Franklin Mieses era ¡el único que no era profesor! Porque Franklin Mieses a los quince años era analfabeto, tengo la notificación de miembros de su familia, alarmados por esa situación, que a los catorce años todavía no sabía escribir. Y él, violentado porque tenía que ir a un baile y en ese baile (en un carnet en aquella época) tú tenías que escribir tu nombre en el carnet de la muchacha con quien tú querías bailar, entonces a él le dio vergüenza no saber escribir y aprendió. ¡Pero a los diez años de ese

analfabetismo, escribió: “*Esta canción estaba tirada por el suelo / como una hoja muerta*”. Entonces, lo conocí ahí. ¡Y él influyó más sobre mí que todos esos profesores!, que no solamente eran cultos, sabios, sino, además, personas muy inteligentes. ¡Pero Franklin Mieses era un individuo dotado de una capacidad de percepción...! Bueno, hay que ver cuando Franklin Mieses Burgos escribe, él puede escribir alrededor, digamos, de un paisaje con un merengue de fondo. Todos ustedes conocen todo lo que dice de que: “*El furioso merengue que ha sido nuestra historia*”. Pero también puede escribir esos sonetos, que ahora yo aprendí, con lo que ha dicho Juan Matos, que lo están traduciendo al inglés, esos fueron sonetos que él escribió en homenaje a sor Juana Inés de la Cruz. Ese soneto, “Humilde mayo”:

*Mayo trajo la flor, la milagrosa
palabra vegetal que arrulla el viento.
Mayo pobló su propio firmamento
con la sola presencia de una rosa.*

Es que él, las vocales tónicas de la lengua española, como -a y -o: “*Mayo trajo la flor, la milagrosa / palabra...*”, ¡combinaba eso de una manera...! ¡Él conocía toda la poesía, desde Homero hasta el surrealismo! No hay más que ver que a quien va a visitar Andrés Bretón a Santo Domingo es a Franklin Mieses. La fotografía de Andrés Bretón, en la visita que hizo a Franklin Mieses, es la que adorna la cubierta de *Las obras completas*, que yo tuve la honra, yo fui quien la dirigió, la organizó, yo hice toda la división cronológica, escribí el prólogo, ¡y dejé todos los prólogos anteriores que otros intelectuales habían hecho antes de que yo conociese a Franklin Mieses! Porque hay que ver, que esos viejos, cuando murió Franklin Mieses, que me entregó sus libros para que yo fuese albacea literario, me pidieron que yo dijera la oración fúnebre, la cual dije y está en el prólogo de ese libro.

De modo, que yo digo que he tenido la suerte de conocer a Franklin Mieses porque era un prodigio; influyó sobre mi vida, sobre mi persona, sobre mi trabajo. Yo no he hecho más que contribuir a difundir una obra, cuyo valor es de sobra sabido ¡por todos los poetas! Mieses Burgos era un individuo... Ese poema que escribió que se llama “El ángel destruido”, es asombroso; o ese otro poema, que es un poema filosófico y si tú quieres de física nuclear, que dice:

*De toda esa demencia,
la luz es la culpable,
porque solo ella es la que muestra,
la que revela el signo de lo propio.
Su escandalosa voz de pregonera,
resta velocidad a lo que dice,
pero lo que ella dice,
siempre queda como una maldición
sobre las cosas.*

De modo, que yo, primero que todo, quise explicarme la sociedad en que yo nací y en la que yo me encontraba prisionero, en la tiranía de Trujillo, en medio de aquellos viejos que sabían tantas cosas, que eran profesores, que fue donde yo conocí a Mieses Burgos, que podía ser mi padre, porque él nació en 1906. Algunos dicen que nació antes y que no lo declararon inmediatamente, porque parece que muy jovencito le dio el tétano.

¡Sobrevivió al tétano!, que era mortal y entonces la familia no lo quiso empujar mucho para que aprendiera a escribir. Por eso, tal vez, porque aprendió a escribir después de grande, no aprendió mecánicamente, como aprendemos todos los niños, sino que aprendió con un dominio que lo convirtió a él en una especie de lingüista, un Saussure espontáneo. Eso creo yo, y lo digo de paso, para no alargar estas cosas.

Pero como Bruno Rosario Candelier comenzó diciendo de mis libros y mencionó una novela —una novela que yo sé ha interesado mucho a Juan Freddy, aquí presente— que se llama *Ubres de novelastra*... Eso fue un experimento que yo hice, un experimento literario, dedicado a entender, no ya mi sociedad, no ya los poetas y los escritores de mi lengua, sino a entender lo que pasaba en el mundo. Es un escrito que es un híbrido de novela y ensayo y que se me ocurrió a mí cuando vi a mis amigos matarse por ideologías —mis amigos de entonces, mis amigos jóvenes—, muchos de los cuales ya han muerto; y que yo, cuando conocí la Europa del Este, hice un viaje a Checoslovaquia, que está en la parte central más cerca del este, y a Hungría, entonces vi cosas que me parecieron que se conectaban con el Caribe, entonces concebí la idea de escribir ese libro, que tampoco fue recibido con mucho cariño.

Digo, yo no me quejo de nada, porque, realmente, como he sido periodista durante toda la vida y productor de televisión, siempre encuentro la amabilidad de las personas, la comprensión de las personas, la comunicación de las personas. Pero con el caso de *Un ciclón en una botella*, esa comprensión ha sido lenta: ha necesitado cuarenta años. Y en el caso de *Ubres de novelastra*, ahora es cuando yo la veo en efervescencia, porque, al yo ser un viejo pensionado —con seis nietos y tres bisnietos—, yo me he entretenido en las redes sociales publicando escritos y entre ellos trozos y pedacitos conexos de esa *Ubres de novelastra* (*novelastra* es como una especie de ‘madrastra’ de la novela tradicional).

Ahora veo la cara de Juan Freddy, que siempre le ha dado vuelta a la *novelastra*, y él, con su inteligencia y su olfato, sabe que eso es una cosa poco usual. Yo estoy muy consciente de lo que hice, de lo que escribí. Pero yo también comprendo: Es un libro que tiene quinientas diez páginas; entonces, quinientas diez páginas ¡son muchas páginas! Yo también pude escribir un ensayo como *Antillas birraciales*, que tiene diez páginas, ¡y ahí está todo! Pero lo que yo quería no cabía en quinientas. Y empieza con la muerte y termina con la muerte. Pero debo decir que, poco a poco, y a través de las redes sociales, que la gente desprecia tanto, porque es un ámbito adonde nada más se oyen... Yo veo algunos escritores y comentaristas ¡que usan más malas palabras que de las otras, de las que están en el diccionario, que son muchas más!

Entonces, yo agradezco a Bruno Rosario Candelier todo lo que dijo al comenzar esta reunión, con la que me siento feliz porque estoy en medio de las personas que les interesan esas cosas; porque esas cosas de la literatura fueron escritas alrededor de la intemperie literaria que viven los escritores (que ya tienen que mandarle el escrito directamente por WhatsApp a una persona determinada porque solamente a cuatro o cinco les interesa leer eso). Entonces, me callo, para que ustedes me pregunten lo que quieran y comenten lo que les parezca adecuado. Estoy a las órdenes de todos ustedes».

Impresionante canto de la divina vocación: Federico Henríquez Grateraux en conversación con sus discípulos

Juan Matos: Muchísimas gracias. Esta noche también está con nosotros, y nosotros agradecemos la gran gentileza de la maestra Emilia Pereyra. Hay una gran coincidencia o una diocidencia, porque es periodista laureada, así como usted, y también novelista. Entonces, hay como ese contubernio. Y qué suerte que ella ha tenido la oportunidad de estar unos minutos con nosotros. Maestra Emilia, aquí está el maestro don Federico, adelante.

Emilia Pereyra: Buenas noches, don Federico, Juan, y buenas noches a todos.

Federico Henríquez Grateriaux: ¡Emilia, un abrazo grande!

Emilia Pereyra: Todo mi cariño y admiración.

Federico Henríquez Grateriaux: Tú sabes de eso que acabo de contar alrededor de Franklin Mieses, porque lo puse en el prólogo que hice para la Asociación de Profesores, de cómo lo conocí.

Emilia Pereyra: Sí, así es. Y hemos hablado sobre esos temas.

Federico Henríquez Grateriaux: A mi esposa le dije que no conozco novelas tuyas y ella me dijo que quiere leerlas y que te pida un ejemplar. Así que aprovecha esa oportunidad.

Emilia Pereyra: Como no. Sí. Bueno, yo no voy a repetir las opiniones y los juicios tan bien fundados que expresó don Bruno Rosario Candelier sobre la larga y fructífera trayectoria de don Federico Henríquez, porque sería llover sobre mojado. Todos sabemos su gran valor literario, y como ser humano también que se ha destacado, de extraordinarias condiciones. Es un intelectual del que tenemos que sentirnos orgullosos todos los dominicanos y que, además, debemos tomar en cuenta su ejemplo en su paso por la vida. Don Federico es un académico a carta cabal, es el subdirector de la Academia Dominicana de la Lengua, y todos sabemos que es un escritor laureado. Recibió el Premio Nacional de Literatura, ha sido director de medios y comentarista en la televisión; en la prensa también es altamente reconocido; es pensador, es uno de los dominicanos de mayor conocimiento; es un erudito, en pocas palabras.

Pero hay algo que yo quiero destacar de él, muy particular, que yo he observado en la manera en que don Federico escribe y también se expresa, y es esa mezcla de profundidad, pero también de gracia. Él tiene una gracia muy suya, que se refleja, incluso, en la manera en que él titula sus libros, sus artículos; en la manera en que argumenta, es punzante, pero a la vez es sutil; es gracioso, nos saca la sonrisa; cuando lo leemos nos damos cuenta de que hay una erudición ahí planteada, pero a la vez hay un interés siempre por agradar, porque celebremos la palabra, con la que él construye sus textos. De modo, que a mí me parece esto muy envidiable, don Federico, y quería expresárselo esta noche. No voy a seguir hablando, porque todo el mundo se fascina escuchándolo a usted hablar. Tiene esa capacidad extraordinaria de conectar, de transmitir las ideas con ese donaire que solo usted lo sabe hacer, y creo que el público lo quiere seguir escuchando. Así que todo mi abrazo, mi cariño, mi admiración para usted.

Federico Henríquez Grateriaux: Gracias, muchas gracias. Quiero aprovechar la ocasión para decir: 1. Que Emilia Pereyra me acaba —hace muy poco tiempo— de ayudar a

corregir la próxima edición de *Las ferias de las ideas* —que había que digitalizarla—, en su propia computadora, pues vino a mi casa y sin tener gran intimidad conmigo me ayudó a revisar aquel texto: comillas, negritas, cursivas, citas..., todas esas cosas, desde las cuestiones más simples y de las más complejas. Pero, en fin, cuando yo ya estoy terminando choqué con un escrito que aparece casi al final de *Las ferias de las ideas*, que es un escrito que trata de Odiseo, de Sancho y de José Arcadio Buendía, o sea, que habla nada más que de Homero, de Cervantes y de García Márquez. Bueno, cuando yo volví a leer ese artículo, después de tantos años, le dije a Emilia: «Ese, despégalo de ese libro y me lo mandas, que se lo voy a mandar a unos amigos míos para que lo lean, porque cuando yo escribí eso, solamente me trajo problemas. Porque resulta que, tanto Juan Bosch (hombre inteligente, buen escritor, cuentista extraordinario, dominicano notable y todo eso, pero jefe de partido, intocable para un montón de personas) y también un líder francés de izquierda, que en ese tiempo estaba de moda, ¡los dos opinaron que García Márquez había superado a Homero, a Cervantes... Bueno, y yo, joven entonces, atrevido, dije: «No, no, no, esas tres cosas no se pueden comparar». De ningún modo yo quería... ¿Cómo se dice ahora? Adversar. Yo hubiera dicho *contradecir* a Juan Bosch, que siempre tenía buen juicio literario y que tenía razones sobradas para admirar a García Márquez, aparte de que García Márquez estaba de lleno en apoyo de la Revolución cubana en una época dificultosa, sobre la que trata un trozo de *Ubres de novelastra* (trata sobre un documento que dejó una mujer que vivió poco antes de la Revolución cubana, es decir, en tiempo de una dictadura previa a la Revolución cubana). ¿Qué te diré? Yo escribí entonces, que Odiseo... Así se llama un hijo...

—**Juan Matos:** De Juan Freddy.

—**Federico Henríquez Grateriaux:** ...De Juan Freddy. ...Que Odiseo era un mundo, Cervantes era otro mundo y que el mundo de García Márquez no era ni siquiera el mundo de las novelas rurales o de la que llamaba «novela de la tierra», por ejemplo, *El mundo es ancho y ajeno*, que escribió Ciro Alegre, una novela cuando una zona rural empieza a ser ciudad, que llegan las prostitutas francesas, el hielo, los inversionistas extranjeros... Bueno, eso me trajo muchos problemas. Pero ya, pasado cuarenta años, ahora hay gente que lo puede leer, como quien lee a Homero. Porque después de tantos siglos, a Homero tú lo puedes leer en una forma objetiva. ¿Verdad?

Ahora, una sola cosa quiero señalar a Emilia Pereyra: Yo no soy erudito, nunca lo he sido; porque la erudición, a veces, pulveriza las mejores cosas. Claro está, es bueno que un escritor sepa lo que se escribió antes, a grandes rasgos, sin ser un erudito. Yo no estoy defendiendo la incultura. Por ejemplo, yo sé que Gerardo Diego dijo de Manuel del Cabral ¡que era el único gran poeta analfabeto! Yo no quiero ser analfabeto, desde luego que no; pero no soy un erudito. Yo a veces bordeo las cosas que me gustan, indago más y llego a conocer más cosas, porque tengo curiosidades, que, gracias a Dios, todavía viejo y con tres bisnietos, no se me ha quitado, no la he perdido. Eso yo lo supe bien, tratando yo, Emilia, con esos eruditos viejos que yo menciono en el prólogo, que son inolvidables para mí, porque me enseñaron muchísimas cosas, una gran parte de las cuales no he olvidado. Pero el espectáculo de Franklin Mieses, ¡un autodidacta!...

Porque resulta que todo, aunque tú vayas a la universidad, tú conocimiento tienes que masticarlo tú, tienes que ser autodidacta obligatoriamente. Ahora, autodidacta solo, autodidacta con ayuda, con bastón, con disciplina, son cosas distintas. Y, claro, yo creo que un hombre con formación rigurosa, puede hacer cosas más estrictas. Yo, por ejemplo

(y lo sabe Emilia Pereyra porque a mí me tocó decir el discurso de cuando los restos de Pedro Henríquez Ureña tocaron tierra dominicana), el presidente Guzmán me nombró a mí en la comisión que fue a buscar esos restos, y después, a última hora, me encargaron a mí de decir ese discurso.

Hace poco tiempo, en el Ministerio de Cultura, yo fui invitado a un panel, y el discurso, ¡que lo salvó un sobrino de mi esposa!, lo sacó de Internet (hace cuarenta años, no tenía yo canas y mi hija se burlaba de mí porque usaba un saco..., bueno, ella dice, una ropa de tres piezas, porque tenía chaleco). Yo dije el discurso. Bueno, pues, cuando la reunión en el Ministerio de Cultura, yo no leí la introducción (*Excelentísimo señor... todas esas cosas del protocolo*), sino que leí un trozo de ese texto: «¡Nosotros los dominicanos, perdimos a Pedro Henríquez Ureña, lo perdimos totalmente, lo ganaron los argentinos, lo ganaron los mexicanos, lo ganaron los cubanos! ¡Nosotros perdimos la oportunidad de tener educación intelectual rigurosa!». Y eso fue lo que dijo mi discurso; un discurso que escribí a última hora por orden del presidente, porque yo era como el rabito de la comisión. Ahí estaba el ministro de Educación, el secretario de Estado y también el rector de la universidad y a mí me tocó eso. Fui a una pizzería y en esa pizzería lo escribí con un lápiz y después fui la Embajada y entonces lo escribí en esa maquinilla Underline que parecían un apiario sin abejas. Entonces, hice dos, tres, cuatro, cinco copias.

Cuando llegué, en el aeropuerto, digo el discurso. Los periodistas me quitaron copia y no supe más de ellas hasta que fue el otro día; lo transcribieron y yo consideré que debía mandar ese discurso a la Biblioteca Nacional y también a la universidad para que lo tuviesen. Me lo transcribió Leiby NG, que yo no lo sabía. Pero entonces ese fue el discurso que yo leí delante de Emilia Pereyra diciendo por qué los dominicanos nos habíamos perdido del magisterio de Pedro Henríquez Ureña. ¡Porque el fenómeno de discipulado, eso no surge, nada más que de vez en cuando! Y yo lo entendí cuando escuché a Borges hablar el día que hubo una reunión, que era de despedida de los restos de Pedro Henríquez Ureña, en Argentina, en Buenos Aires. Enrique Anderson Imbert, un discípulo de Pedro Henríquez Ureña, me presentó a Borges. Y yo escribí sobre ese encuentro con Borges algo que está en mi libro *Empollando huevos históricos*, a lo que no me voy a referir. Entonces, me callo otra vez.

Juan Freddy Armando: Usted no debe callarse, don Federico, el elogio que Borges le hizo a Franklin Mieses Burgos cuando usted recitó unos versos de él.

Federico Henríquez Grateaux: Sí. No tanto como elogio. ¿Cómo yo decir? Borges le recitó a Pedro Henríquez Ureña, en una de sus visitas, unos trozos del poema, ese famoso «Anónimo sevillano», que ya tú bien sabes, ya no es anónimo. El poema «Anónimo sevillano» decía así: ¡«*Fabio, las esperanzas cortesanas / prisiones son do el ambicioso muere / y donde al más astuto nacen canas*»! Entonces, ese poema, que es un poema político, o, vamos, de corte, un poema que dice que *las esperanzas cortesanas son prisiones donde el ambicioso muere*. Entonces, de repente, el poema dice: ¡«*Oh muerte, ven callada, / como sueles venir en la saeta*»! Entonces, Borges le dice a Pedro Henríquez Ureña: «¿Y de dónde sale esa cosa lírica en medio de un poema que es un poema de corte? ¿Cómo es eso?». Entonces Pedro Henríquez Ureña dice: «Yo voy a averiguar cómo es eso». Y al día siguiente, cuando Pedro Henríquez Ureña fue a abordar el tranvía que lo llevaba a la universidad (de la que yo tengo un título *honoris causa* porque me lo dieron cuando fui...), ¡vino la muerte callada y le dio un infarto y murió! Entonces, cuando él me pone, Borges, «quiero ponerle un enigma», sobre el poema de «Anónimo sevillano».

Entonces le digo: «¡No, no me lo pongas, porque yo no quiero que la muerte venga ni callada ni ruidosa ni de ninguna forma, y, además, yo no soy experto en la poesía barroca, yo no soy un erudito, como Pedro Henríquez Ureña, no lo puedo decir!».

Porque a Borges lo que le interesaba era saber —porque ese es otro tema que le preocupa a Emilia Pereyra— por qué hay individuos muy inteligentes que no tienen humor. A mí me dio con que él estaba pensando en Pedro Henríquez Ureña, que era un individuo que toda su vida había estado entre maestros y que la enseñanza para él era la primera cosa del mundo. «¡No, no! ¡Pero, entonces, vamos a poner el ejemplo de Kant!», dijo en ese momento Borges. Y Borges hablaba conmigo como si me conociera, pero Borges nunca me había visto. Bueno, llegó un momento en que me habló al oído... Y me dijo: «¿Qué le parece a usted?». Al oído, y la gente viendo que me hablaba al oído. «¿Qué le parece?». Era una plegaria: era el padrenuestro en anglosajón, cuando empezó la cristianización del norte de Europa. La cosa es que él aprendió un poco de anglosajón para aprender alemán, ¡que lo aprendió él mismo! ¡¡Borges solo aprendió alemán!! La cosa es que le digo yo que «el humor es la inteligencia cuando se pasa por agua». Y él como que no entendió bien. Y digo yo: «Porque, por ejemplo, Oscar Wilde: Oscar Wilde era un hombre con humor, pero era un artista irresponsable». Pero Pedro Henríquez Ureña era un tipo completamente responsable de lo que estaba enseñando, de lo que debía enseñar y de los deberes. De modo, que no podía coger la inteligencia y pasarla por agua. En ese momento, Borges me dice que me va a poner otra vez el ejemplo de «Anónimo sevillano»: «Anónimo sevillano» dice al final algo que dice “Ven y verás...». Y yo le dije: ¡«Ven y verás el alto fin que aspiro, antes que el tiempo muera en nuestros brazos»! Y yo le dije a Borges: «¡Eso ha influenciado el surrealismo!». Entonces, Borges se echó a reír, porque ese es un poema de comienzo del siglo XVII. Y volvió a creer que sí, que «el humor es la inteligencia cuando se pasa por agua». Ahora, vuelvo a callarme.

Juan Matos: ¡Qué bueno! Juan Freddy, usted es “culpable”, entre comillas, que tengamos por segunda ocasión, así como la primera vez, al maestro don Federico. Sé que tienes qué decir. Adelante, Juan Freddy.

Juan Freddy Armando: Bueno, lo primero que quiero decir es que le debo a don Federico Henríquez Grateaux el conocimiento de los negros, porque me regaló dos libros (que yo fotocopié: él me los prestó y yo fotocopié): un libro que se llama *Majestad negra*, que es sobre la vida de Henry Christophe, ese que se declaró rey en Haití; y otro libro interesantísimo que se llama *Los jacobinos negros*, que es también el tema de Haití, el referido a la Revolución increíble que hicieron los haitianos cuando se produjo la Independencia de Haití. Ese es un agradecimiento que le tengo directamente a don Federico, porque comprendí muchas cosas de la relación de Haití y República Dominicana a través de esas dos piezas geniales que son ambos libros: *Majestad negra* y *Los jacobinos negros*. Ya, aparte de eso, otro regalo de don Federico son sus aguacates. Don Federico tiene una mata de aguacate allá en su casa, de unos aguacates de esos largos, y nosotros, cuando estábamos conformando la Sociedad Dominicana de Escritores, una idea que se me ocurrió a mí hace muchos años y don Federico fue uno de los que protagonizó eso; no solamente nos acompañó, sino que protagonizó eso e hicimos varias reuniones allá en su casa. Y esas reuniones estaban llenas de la alegría de doña Josefita. ¿Doña Josefita no está ahí, don Federico?

Doña Josefita y su simpatía y sus pastelitos. Preparaba unos pastelitos buenísimos cuando nosotros íbamos. Además, la gracia y su conversación, porque doña Josefita es

una mujer muy inteligente. Bueno, don Federico tiene la dicha de que su esposa se llama al igual casi que su madre. Su madre se llamaba Josefina y su esposa se llama Josefita; tiene ahí esas dos coincidencias. Don Federico Henríquez Grateraux yo diría que es un hombre del Renacimiento. A los «hombres del Renacimiento» se les dice así porque eran los hombres más cultos, eran los que después fueron los enciclopedistas, ya habían sido los hombres del Renacimiento, con una cultura diversa, rica, múltiple, y al mismo tiempo una capacidad creativa, múltiple en tantas áreas del conocimiento, en tantas áreas de la literatura. Pues, así es don Federico, es un filósofo, es un sociólogo, es un economista, es un historiador, es un narrador.

Yo diría que lo único que le falta, ahorita don Federico nos va a develar ese misterio, lo único que le falta a don Federico es la poesía. Sin embargo, su literatura está llena de poesía, porque toda buena literatura, evidentemente, tiene que tener poesía. Sin poesía no hay buena literatura, y cuando digo poesía no me refiero a que tenga que tener versos ni tenga que tener rima ni tenga que tener esas cosas, sino que la belleza del lenguaje, como hubiera dicho Aristóteles, es lo poético. Lo poético es lo que hace que la lengua sea hermosa, y todo lo hermoso de la lengua es poético, como don Federico, que es un gran cultivador de la lengua, que la cultiva con elegancia, con belleza, con creatividad, con innovación. Evidentemente que es un poeta. Yo le decía sobre su novela *Ubres de novelastra*, que, posiblemente, es la novela más creativa y más original que tiene la literatura dominicana. Es una novela que debiera de tener mayor trascendencia mundial, porque, precisamente, tiene ese doble sentido: porque es una novela europea, es una novela cubana y es una novela dominicana, tiene todo ese conjunto, todo ese conglomerado donde cruzan todas esas historias de una manera verdaderamente encantadora. No sé por qué don Federico le llama *escamas*, porque las escamas son de peces y las *ubres de novelastra* son ‘ubres de vacas canolas’, son ‘ubres de vaca’. En literatura todo se acepta: puede haber una vaca que tenga escamas.

Federico Henríquez Grateraux: Ay, ay, ay... Y cuando empezó a venderse ese libro... Bueno, me dijo uno: «Yo le hago un diseño para la portada», y el diseño para la portada costaba varios miles de pesos, que en el año 2008 era mucho dinero, eran como diez mil. Entonces yo piqué una cosa y puse una ubre de una vaca para que pudiera... Se llama *Ubres de novelastra*, y cuando empezó a venderse, decían: «Me dan el libro ese que tiene la teta de la vaca, azul». Entonces, eso me entretenía. Daba pena que no hubiese penetración en el interior de ese trabajo. Pero es un trabajo que poco a poco la gente lo irá conociendo. Que ya lo dije, ahora lo están como disfrutando, en pedazos... Él dice las *escamas*... Han conocido, digamos, esa parte antillana de Cuba, de Santo Domingo, lo que se llama «el tiempo muerto» en los ingenios. Ese mundo europeo, adonde siempre las grandes naciones atropellan a las pequeñas, está presente ahí; y cómo el ser humano es el mismo en Hungría que en Checoslovaquia que en Cuba que en Santo Domingo, siempre sufriendo la política de extrema izquierda y de extrema derecha, y tú ves que se suceden regímenes que estropean la vida de esos personajes que yo pongo ahí. La persona que me cuenta cómo fue su vida cuando empezó la Revolución bolchevique, una mujer que vino a mi oficina, una mujer —era una mujer, por cierto, muy bonita, con un cuerpo excepcional—, y un muchacho que trapiaba la puerta, fue trapiando, trapiando y entonces dio con las piernas de esa señora. Y esa señora preguntó: «¿Y aquí es que trabaja el periodista Federico Henríquez Grateraux?». Y esa señora fue la que me contó lo que dio inicio a la *novelastra*. Pero Juan Freddy siempre está examinando la *novelastra*, ¡por atrá por adelante, por aquí! Lo que él dice, bueno, él tiene cierta razón; pero todavía él no sabe todo lo que contiene ese sanguiche.

Juan Freddy Armando: Sí, porque también *Ladislao Ubrique* es una especie de europeo, latino, español, cubano, dominicano.

Federico Henríquez Grateaux: Bueno, *Ladislao Ubrique*, que es el protagonista, es un tipo húngaro, pero hijo de una húngara y de un español. Y *Ladislao Ubrique* en Cuba se mete en amores con una mulata que se llama *Lidia* (ahí entran entonces que van a ver a un *babalao*, para que el *babalao* le lea una taza). Entonces, yo he visto la reacción de la gente, cómo dicen: «Ah, pero esa es una cosa costumbrista». No es una novela costumbrista. ¡Claro, tiene una escena, que, si tú quieres llamarle costumbrista ‘ta muy bien!, porque es una escena cubana. Y varios cubanos me han escrito; no me atrevo a decir lo que me han escrito, porque me avergüenza, pero la cuestión es que me comuniqué con esos cubanos, cuando esa pareja va a consultar el *babalao*, porque es así... Sigue tú.

Juan Freddy Armando: Ahora solo quería referir las obras de don Federico, que no se ha hecho la lista: *La feria de las ideas*, *Peña Batlle y la dominicanidad* (un tema interesantísimo ese de Peña Batlle, que fue también una persona genial, un escritor que yo verdaderamente disfruto y que sufrió mucho cuando Trujillo, pero fue una verdadera luminaria de nuestro país), *Un antillano en Israel* (algo interesante, bueno, a propósito de que la próxima Feria del Libro va a ser dedicada a ese gran pueblo, a esa gran nación que es Israel), *Negros de mentira y blancos de verdad* (uno de esos títulos originalísimos de don Federico), *Cuando un gran estadista envejece* (ese me recuerda *Las memorias de Nikita Khrushchev*, que es graciosísima), «La globalización avanza hacia el pasado» (otro tema interesante)...

Federico Henríquez Grateaux: Ese es un ensayo; algunos de ellos son folletos.

Juan Freddy Armando: ... *La guerra civil en el corazón*, *Un ciclón en una botella*, *Empollar huevos históricos* (palabrita que siempre me ha molestado, la palabrita «empollar», yo hubiera preferido «incubar»; pero, bueno, «empollar» lo hace bien como latino), *Disparatario* (me encanta ese título), *Pecho y espalda* (que es otro título interesante, sobre todo aludiendo a los temas de nuestro mulataje) y, claro, la *Ubres de novelastra* (que es una novela que yo pienso que el Ministerio de Cultura debiera de reproducirla y difundirla bastante, porque es una de las obras geniales de nuestra literatura). Así que, hasta ahí llego.

Federico Henríquez Grateaux: Gracias, Juan Freddy, por todas tus amabilidades. Mira, aquí, la cubierta de este libro que se llama *Ubres de novelastra*. Vamos, *Disparatario* fue un libro que yo escribí con artículos que publiqué en periódicos extranjeros, cuando yo era colaborador de una oficina que publicaba artículos de muchísimos periódicos de América y entonces hice *Disparatario*. Y sabes que mi nieto, viendo ese libro, me dice: «Abuelo, pero con ese título tú nunca vas a vender ese libro, porque si es un disparatar, nadie te lo va a comprar». Bueno, pero tú has mencionado siete u ocho libros que yo he podido hacer. Pero yo tengo mucho, mucho cariño por un libro bien pequeño, que ahora lo quiero digitalizar, que se llama *Identidad persistente y mutante*. Ese sí quiero yo verlo traducido y cuidado. Porque, por ejemplo, Alfredo Vargas Caba, un dominicano que se crio en Europa, hombre muy inteligente, una persona que conoce la historia dominicana, sobre todo la historia colonial del virreinato (era virreinato de Castilla y Aragón, pero después, cuando era virreinato, pero del Sacro Imperio Romano Germánico, después que empezó Carlos V y después su hijo Felipe II), él, que sabe nueve

idiomas, él tradujo *Antillas birraciales* al inglés y también hizo traducir *Antillas birraciales* al francés. Vamos, pero eso es un ensayo corto, y yo quería que fuese corto, yo no sé cómo escribí eso ni cómo pude. Yo le dije a él: «Eso fue el Espíritu Santo que me ayudó», para la concreción de eso. Y él lo tradujo. Claro, todavía hay que traducirlo al ruso y al mandarín, porque el problema que nosotros tenemos es el ser, como decía Juan Bosch, *frontera imperial* (porque nosotros estamos ¡en mitad del archipiélago!, nosotros somos la isla principal —no lo es Cuba, porque, además, Cuba no tiene todas las redes, todas comunicaciones que tiene Santo Domingo, incluso para el turismo las cuestiones aéreas, no—), esa lucha geopolítica, las grandes naciones, China, Rusia, los Estados Unidos, deberían entender cuáles son las diferencias culturales que hay entre Haití y Santo Domingo. Porque muchos europeos dicen: «Bueno, ¿y qué diferencia hay entre los negritos del este y los negritos del oeste, todos son unos negritos?». Cuando tú utilizaste la palabra «mulato», eso de que haya mulato ¡eso es una cuestión técnica! para ciertos europeos; pero no entienden. Ahora, claro, poco a poco irán entendiendo que nunca puede haber una cultura global; que, claro, nosotros podemos, a la manera platónica, imaginarnos un mundo globalizado. Y las grandes naciones pudieran querer o pensar que en un mundo globalizado todas las pequeñas naciones desaparecerían y que no estaría de moda ese sentimiento de lealtad a una nacionalidad, a un pueblo, adonde tú creciste, a un villorrio, adonde tú nadaste..., que eso desapareciera; y que poco a poco desaparecieran, se esfumaran lo que él cree que son identidades nacionales. Pero la identidad nacional, porque el Estado solo funciona cuando hay nación. Pueblo, Estado y nación, son tres cosas completamente distintas. Un pueblo es un conjunto humano que habita un territorio determinado. El Estado es un organismo de autoridad, de mando. Pero la nación es un proyecto colectivo de vida común. Israel es un pueblo que no tenía ni territorio ni estado. Por eso, el poeta Jaime decía: «La patria de los judíos es un libro». Pero ¿qué unía a los judíos durante una diáspora de miles de años, porque es a partir del año 70? Bueno, cuando yo fui a Jerusalén, que estuve en la Universidad Hebrea de Jerusalén, quedé asombrado de cómo los hebreos, que habían perdido su lengua (porque el hebreo era una lengua muerta en tiempo de Cristo) y cómo empezaron, después que recuperaron un territorio y fundaron un Estado, entonces empezaron ¡todos los intelectuales!, y especialmente uno, y hablaron la lengua y la reconstruyeron. La lengua hebrea está en el antiguo testamento, pero la palabra «banca» no está en el antiguo testamento, la palabra «televisión» no está en el antiguo testamento. Hubo que hacer crecer la lengua hebrea. Y entonces fue cuando yo conocí y pensé que yo podía hacer un escrito sobre la identidad de los pueblos, no solamente el pueblo polaco o el pueblo hebreo, sino también el pueblo ¡portorriqueño, que tiene cien años de influencia norteamericana y no ha dejado de ser un pueblo hispano! Porque parece, cuando yo dije *identidad, persistente y mutante...*: «¡La identidad es prolongada y persistente!, y la mutación lenta y precaria, porque se cambia.

Entonces, yo escribí eso; bueno, todos los libros que yo logré escribir, mientras criaba, con ayuda de mi mujer, cuatro hijos; que no son tantos libros, pero pude escribir bastante más porque fui columnista en muchos periódicos. Pero ese libro es también una parte importante; y una suerte para mí poder haber visto cómo, lo que dice Enrique Jaime, el poeta alemán, de que *la patria de los judíos es un libro*. ¿Cómo entonces se convirtió en una patria, que pisaron con los pies, recuperaron un territorio y después un Estado? Entonces, yo tengo una visión de eso y la transmito lentamente, poco a poco, sí tratando de que tenga acceso todo el mundo, porque yo soy periodista, primariamente, no tiene que ser un erudito para entender eso. Me callo de nuevo.

Juan Freddy Armando: Pero, don Federico, antes de usted callarse, yo quisiera que usted explicara por qué usted no ha publicado poemas.

Federico Henríquez Grateriaux: Porque tengo miedo de escribir un poema. ¿Cómo voy a escribir un poema después que hay los de Franklin Mieses, después que hay...?! Óyeme, yo te voy a decir... ¡Las elegías duinesas son una cosa que uno tiene que leer y releer y volver a leer! Bueno, yo he leído a Rilke veinte veces. Fue Franklin Mieses quien me indicó que debía leer a Rilke, y entonces yo leí «Las historias del buen Dios». Después leí muchas cosas de las correspondencias de Rilke con algunos intelectuales franceses: las correspondencias con su editor, Antón Kip Ember. Ese lo mandó a España a ver si aprendía... ¡A Ronda, nada menos que a Ronda!, una ciudad árabe suspendida sobre un abismo, que yo menciono en *Ubres de novelastra*. Pero cuando tú ves las elegías duinesas, él las pudo escribir porque le ayudó una noble, la princesa de Thurn y Taxis, que era amiga también de Antón Kip Ember, su editor, y le prestó el Castillo de Duino adonde escribió, por ejemplo, una cosa horrible que dice:

*La belleza solo se nos muestra en aquella medida
en que se aviene desdeñosa a existir sin destruirnos.*

¿¿¿Cómo puede uno escribir una cosa mejor que esa?! ¿¿¿Cómo puede uno escribir una cosa como (antes de que Dios hiciera el mundo Franklin Mieses escribió)?!!:

*Aún no transitaba por el aire el relámpago de pluma de los pájaros
ni el viento todavía era un sepulcro abierto para enterrar palabras*

Óyeme, yo me digo... Porque él dice que «un árbol es la jubilosa voz de una semilla». Es más, él dice (porque para Franklin Mieses, en su cosmovisión): «Dios hizo el mundo porque se hastiaba de ser para sí mismo». Por eso dice que ningún otro posible sentimiento pudo alzar nuestro destino, porque

*Sólo una gran piedad pudo crear los mundos externos sin hastiarse.
Sólo una gran ternura pudo sembrar la vida como se siembra un árbol,
la jubilosa voz de una semilla.*

Entonces, cuando tú lees esa clase de poesía... Eso no es cuestión del verso. Yo voy a dar una conferencia también que va a tratar sobre el verso, que se llama «La poesía almacenada», voy a ver si la doy.

Luis Carvajal: Usted nos dio el honor de asistir al último aquelarre antes de la pandemia.

Federico Henríquez Grateriaux: ¡Yo acudí!

Luis Carvajal: Claro que sí. Y, contrario a lo que dice Juan Freddy, sí estuvo con su poesía en la mano, porque todo el mundo se lo planteamos.

Federico Henríquez Grateriaux: Aquelarre era como una cosa de brujas...

Luis Carvajal: Sí, sí.

Federico Henríquez Grateaux: Pero eso es un día especial en Alemania y Goethe lo celebra enorme. Esa es la Noche de Walpurgis.

Juan Freddy Armando: Noche de Walpurgis.

Luis Carvajal: Sí, sí. Yo recuperé el concepto de «aquellarre» por lo que tiene de histórico y, sobre todo, porque estas noches ocurrían solo cuando había luna llena, que era cuando era posible desplazarse en la oscuridad por los bosques; porque cuando no hay luna, no hay visibilidad. Entonces, hay muchos mitos asociados a eso. Bueno, la verdad es que esa conversación sobre «los versos» esperamos que sea aquí en Miercoletras.

Federico Henríquez Grateaux: Bueno, yo estoy *fichado*, como dice la policía —o si tú quieres dices «rotulado» ya—, para dar esta conferencia en una cosa que tiene la universidad. Porque Ofelia Berrido, que siempre ve mis escritos que publico en las redes, me ha invitado y yo con muchísimo gusto voy. Es una cosa que tiene catorce fascículos, de trescientas setenta y cinco palabras cada uno. Y, vamos, funciona. Yo quiero explicar la evolución que ha experimentado la poesía a través del tiempo, de Homero hasta acá.

Dagoberto: Voy a hacer un atrevimiento, esto se llama «Punto de referencia a Federico Henríquez Grateaux, un renacer de ayer indecibles»:

*Curioso
instigador de la luz hasta el orgasmo
insistente en la voz y en el eco
esculcador del instinto y la palabra,
manso
no erudito
agitador sereno de la historia:
Ahí está,
llenándonos de amor y regocijo.*

Federico Henríquez Grateaux: Gracias, muchas gracias. Nunca antes me habían dedicado un poema. Así que estoy ¡asombrado! Y ahora ¡vuelvo a dar las gracias a todos los organizadores! porque realmente me han invitado a que yo me mire el ombligo y diga: ¿Cómo escribir esto? ¿Cómo escribir lo otro? Yo trataré de hacerlo lo mejor posible. Ahora, continúen ustedes.

Juan Matos: Maestro, en este grupo hay lo que nosotros le llamamos los benjamines de la tertulia Miercoletras, y hay un joven muy esforzado, amante de las letras, Ryan Bladimir, que tiene, en calidad de escritor incipiente, pregunta para usted. Y también la hermana Escarlet Sánchez, que recientemente se ha inaugurado como novelista, que si usted puede dirigirse a los jóvenes escritores. Adelante, Ryan, con tu pregunta. Después el maestro responderá a Escarlet.

Ryan Bladimir Santos: Buenas noches. Si me quejo esta noche, hay que darme golpe, por así decirlo. Realmente es una cátedra la que tenemos acá con don Federico Henríquez y todas esas personalidades, incluyendo a esta grandiosa familia de Miercoletras. Bueno, tengo una pregunta, pero antes de entrar a ella quiero leer este verso memorable en base a esta misma pregunta del autor, que dice así: «*Yo sembraré mi voz / en la carne del viento / para que nazca un árbol de canciones; / después me iré soñando músicas inaudibles /*

por los ojos sin párpados del llanto». Este libro está hablando de Franklin Mieses Burgos, donde leí un prólogo, precisamente de Federico Henríquez Grateraux, aquí en la edición de Biblioteca Dominicana Básica, *El sembrador de voces*. Entonces, la pregunta sería: ¿Qué papel preponderante juega Franklin Mieses Burgos en la poesía dominicana, para usted?

Federico Henríquez Grateraux: Nosotros hemos tenido la suerte de tener grandes poetas, que los teníamos en el pasado y los tuvimos en el siglo XX. En ese siglo XX nosotros tuvimos varios grandes poetas. Yo creo que Pedro Mir es un gran poeta. Pedro Mir empezó a escribir «La calle del Conde asomada a las vidrieras» hace muchísimos años, antes de escribir los versos «Son del ingenio» o los versos que son de carácter social. Es un gran poeta también Manuel del Cabral, escribió de todas las cosas; y también escribió «Compadre Mon», ese que habla sobre el caudillo rural: ¡«*Cuando te doy la mano / ya en mis dedos siento / tu corazón uniformado*»! Es un gran poeta Tomás Hernández Franco, el autor de «Yelidá»: «*Erick el muchacho noruego que tenía / alma de fiordo y corazón de niebla / apenas sospechaba en su larga vagancia de horizontes / la boreal estirpe de la sangre que le cantaba caminos en las sienes*». Es un poema largo, terrible, que abarca muchas cosas. Es algo que tenemos que decir que es una gran poesía porque no tiene caídas. Cuando termina: «*En un anual calafateo de lanchas / llamas estopa y brea / Erick tenía veinte años y era virgen dentro de sus botas de hule / y creía que los niños nacen así como los peces / en las 'largas quietudes' de los reposos del mar [...]*». Y después: «*y Erick murió un buen día entre Jesucristo y Damballá-Oueddó / apagado el pulso de viento del velero perdido en el sargazo / su alma sin brújula voló para Noruega / donde todavía le quedaba el recuerdo / de un pié de mujer blanca que hacía frágiles huellas en la arena mojada*». Es un gran poeta. Y Mieses burgos es otro grandísimo poeta. Yo considero que debiéramos quedarnos con ¡todos los poetas! Y no excluir a uno por ensalzar a otro, porque lo bueno es que haya varios artistas y varios artistas de calidad, que no se dan tan fácilmente en una isla tan pequeña, tan pobre, con tan pocos lectores, con tan poca educación como es la nuestra.

Ese librito —que se acabó, yo lo fui a buscar y se había agotado, han hecho dos ediciones—, yo le puse *El sembrador de voces* es porque yo hice también una antología de Franklin Mieses, de lujo, ¡pero de súper lujo!, que la hizo, en el aniversario de su centenario, del nacimiento de Mieses Burgos, la prohió el Ministerio de Cultura, yo ordené eso y puse una nota. Y, claro, el prólogo lo hizo el ministro Lantigua, un prólogo bien hecho alrededor de la poesía de Mieses Burgos. Pero era una cosa de lujo. Con viñetas que las dejaron muchísimos pintores para que se usaran en la edición de los libros de Mieses Burgos. Entonces, cuando yo trabajé para el ministerio, hice ese libro, yo hice el prólogo que tú mencionas. Y, claro, «*yo sembraré tu voz en la carne del viento para que nazca un árbol de canciones*». Y, claro, ¿cuál nombre le iba a poner a ese libro? *El sembrador de voces*, otro gran poeta.

Osvaldo: Muy buenas noches. Contento de tener la oportunidad de compartir con el distinguido invitado de esta noche, que es una figura, sin lugar a duda, muy prominente. Yo voy a hacer dos preguntas cortas. No sé si ha tenido la oportunidad de leer el ensayo de Nelson Julia Minaya, donde dice o que postula si Franklin Mieses Burgos pudiese haber sido maestro de Borges. Eso es una pregunta. Y la otra es un poco aparte de la producción literaria en sí, y más bien una pregunta técnica. Consejos o ¿qué usted piensa que podría hacerse en la República Dominicana, o qué pudiéramos hacer nosotros como sector privado, no tanto ya en el sector gubernamental, para seguir promoviendo o promover aún

más la ampliación del sector que actualmente en la República Dominicana, está leyendo, pero está leyendo no literatura producida por los dominicanos? O sea, hay gente leyendo, pero hay gente leyendo lo que se produce afuera del país. Con esas dos preguntas le cedo la palabra.

Federico Henríquez Grateriaux: Yo creo que Borges nunca conoció nada de Mises Burgos. Yo creo que nunca conoció nada; yo creo. Naturalmente, Borges era un individuo tan culto —ese era un verdadero erudito— que ¿quién sabe?! Él me preguntó a mí, en aquella ocasión que ya he hecho mención: «¿En su país hay poetas que han escrito versos largos?». Bueno, yo le pregunté: «¿Poemas largos o versos?». No. Él se refería a versos largos, es decir, de muchas sílabas, como si fuese, vamos, un hexámetro, que está hecho de muchas combinaciones silábicas enlazadas. Y yo le dije: «Hay un poema que Mises Burgos hizo combinando versos alejandrinos con heptasílabos, es decir 14 con 7, salían de 21 sílabas, y decía: *«Saber es el pensar de un Dios desmemoriado que tiene que inventarse continuamente el mundo»*. Y a Borges le sorprendió y dijo: *«¿Cómo puede haber un Dios que no tenga memoria, pues eso es algo blasfemo?!»*. Y me dio la impresión de que nunca hubiese oído un poema de Mises Burgos. Pero le chocó. Y quedamos que podía ser la divisa de un escritor como «saber es el pensar de un Dios desmemoriado que tiene que inventarse continuamente el mundo». Yo no puedo contestar esa pregunta. Creo que fue la primera vez que Borges escucho algo, y yo dije de Burgos porque lo tenía presente; se me ocurrió que ese era un verso largo, de 14+7 sílaba.

Y lo otro que usted me pregunta, que qué podemos hacer. Bueno, yo no tengo ese secreto. Creo que hacen falta los ejemplos estimulantes, hace falta el discipulado, aquello que Pedro Henríquez Ureña ejerció en Cuba, en México, en Argentina. Creo que también falta una vinculación más estrecha entre los académicos y los hombres de empresa, porque cuando los hombres de empresa quieren promover, por radio, por televisión, por periódico, vamos, «¡Un jarabe contra la tos!», lo hacen maravillosamente bien. El día que quieran promover la educación, y contar con la educación, para que crezca la economía... Porque, vamos, yo nunca, eso de me pongan economista...

Juan Freddy preguntó algo, que tenía que ver con Borges y con Mises Burgos que yo no lo terminé. Ahora lo completo con usted. Pero a mí me parece que el sector privado puede hacer cosas, como también lo puede hacer el sector público. El sector público dominicano, tú le puedes llamar 'sector político', depende de los partidos, y los partidos tradicionales se han desacreditado, se han dividido...; bueno, y se han... Iba a decir una palabra impropia. Pero la palabra adecuada es «encanallamiento», que es 'seguir haciendo una cosa que tú sabes que está mal hecha, pero, penosamente, sabiendo que está mal hecha, la sigues haciendo'. Esa es la definición del «encanallamiento». Entonces, cuando el sector público tenga, ¡algún paño bienhechor! del encanallamiento, el sector privado podrá entrar; pero tendrá que juntarse el académico con el empresario. Bueno, eso creo yo. Pero no tengo la certeza de que eso pueda ocurrir.

Cristina Piñeyro: Buenas noches, yo soy Cristina Piñeyro. Yo encontré un título que me llamó mucho la atención que dice «Guerra civil del corazón».

Federico Henríquez Grateriaux: «Guerra civil» no «del corazón» «en el corazón».

Cristina Piñeyro: «Guerra civil en el corazón». ¿Cuáles son los aspectos de nuestra sociedad que están incluidos en esa «guerra civil en el corazón»?

Federico Henríquez Grateriaux: Ese es un ensayo que yo escribí hace muchísimos años. Yo lo escribí porque vi que Ortega y Gasset escribió algo sobre los españoles y ese «algo» yo me basé en un escrito de Ortega que decía: «*No azucéis al líbero que hay en mí, con sus oscas hirsutas pasiones, contra el blondo germano meditativo y sentimental que habita en la zona crepuscular de mi alma*»: ‘Yo aspiro a poner paz entre mis hombres interiores y los empujo hacia una colaboración’. Eso quiere decir que el dominicano, a veces, no sabe si es blanco o es negro, y su porción de blanco y su porción de negro no debe ponerla en una guerra civil que lleve él en el corazón, porque para que haya una guerra civil en la so-cie-dad, primero tiene que haberla en el corazón de los ciudadanos. Usted tiene que empujar el negro y el blanco que hay en cada dominicano hacia una colaboración. La gran tragedia de Haití es esa. Por eso yo escribí aquel ensayo. Bueno, hice dos notas, no sé cómo llamarle al escrito que se llamaba «¡Viva la mulatona!». Porque el dominicano aprecia la mulatona, el dominicano, en su merengue, que es el mundo musical y danzario por excelencia de los dominicanos (que, además, ¡tiene melodía hispánica y acompañamiento africano!). Bueno, todo el merengue, «La empaliza», «Compadre Pedro Juan», «La mulatona»; ese: «*Tú tendrás que darme / del sancocho dame / también de tu carne [...]*». Entonces, el hombre dominicano ha aceptado la negritud que tiene, lo que no ha ocurrido en Haití. En Haití, hasta el otro día, en el año sesenta, hubo una matanza de negros contra mulatos. Y en la sociedad dominicana, todas las familias son un arcoíris racial y tú no peleas contra tu propia familia. Entonces, lo que yo postulaba en ese ensayo breve era que no debíamos tener una guerra civil en el corazón. ¿Está claro?

Cristina Piñeyro: Sí. Dice: «El dominicano es más que negro, mulato y blanco», dice que eso es lo que usted plantea en su ensayo. Gracias.

Rosina Anglada: Muy buenas noches. Un placer inmenso, don Federico Henríquez Grateriaux, de que esté en esta noche en la tertulia Miercoletras. Es un placer inmenso verle. Siempre usted aportando, desde sus columnas; donde el doctor Enerio Rodríguez, en la cual usted tiene esas conversaciones tan profundas, tan inteligentes...

Federico Henríquez Grateriaux: ¡El mejor catedrático que tiene la República Dominicana! Enerio Rodríguez es un prodigio. Y yo tuve la suerte de conocerle a la salida de una misa de difuntos. Y lo aprecio muchísimo. Y todavía ese programa está en el aire.

Rosina Anglada: Es un ejemplo de un programa donde fluyen las ideas, con aquella profundidad y con ese deseo de expansión, y de creación y constructo de un pensamiento que dé al traste con una sociedad diferente. Usted, en esa columna «A [pleno] pulmón», que, como usted dice, era sustraída por una señora que se llevaba el periódico en la página número 2. Ella decía: «No me llevo la pagina 1, sino la pagina 2, porque ahí está la columna de don Federico Henríquez Grateriaux con “A todo pulmón”». Pues, un inmenso placer, ciertamente. Esa conferencia que usted dio sobre «la poesía almacenada», que usted considera que es la poesía tradicional, de Homero, de Dante, de Shakespeare, de todos esos grandes autores, continuada por Pablo Neruda y los demás nuestros latinoamericanos que nos enorgullecen; y también caemos en la poesía posmoderna, la cual usted decía que es una poesía que incorpora lo que es el sexo y la Coca Cola y todo lo que nos identifica, ciertamente. Es muy interesante esa conferencia. Y yo ahora valoro tanto esa conferencia, don Henríquez, porque usted siempre ha estado «*alante alante*»,

como dicen; porque usted siempre ha tenido un pensamiento que se antepone al momento actual. Por ejemplo, en octubre del 2016, usted nos hablaba de la poesía artificial, la creada por las máquinas, y le daba alguna valoración; y en ese algoritmo de poesía que usted buscaba, crear una poesía artificial. Entonces, esas *Ubres de novelastra* se va a Europa y nos hace toda esa historia de ese momento histórico que puede surgir aquí —como en Kosovo—, de una guerra racial. Porque usted aludía, también, que esos aparatos, los teléfonos celulares, nos mantienen a todos con los ojos abiertos. Entonces, yo pienso, al igual que usted, que nuestros dirigentes deben moderar los discursos, a fin de que no surjan hechos lamentables, como los que vemos a veces también, lamentablemente —como lo que está pasando ahora mismo, pasó en Francia, con el joven magrebí—; que tienen que, nuestros dirigentes, bajar el tono, a fin de que no surjan guerras de odio y de violencia descontroladas entre muchas naciones. Eso, por un lado. Y, por otro lado, no quiero que esta noche termine sin que usted nos dé una esperanza de una visión de lo que debe ser la crítica literaria en su país, de cómo está eso; y si hay unas esperanzas de ediciones a bajo precio en esa feria próxima y de sus obras también darlas a conocer más ampliamente. Muchísimas gracias.

Federico Henríquez Gratereaux: Bueno, realmente, a decir verdad —también en esa parte— puedo decir poco de las ediciones, porque las ediciones entrañan un gasto, entrañan una publicitación de las obras y tiene que haber una inversión; esa inversión es difícil porque es un mercado muy pequeño, el de la República Dominicana, para los libros. Yo no sé, realmente, qué se puede hacer. Usted dijo no solamente eso, sino algo más primero. Yo no tengo, no soy yo como la persona adecuada, porque la crítica, para que haya crítica, bueno, en el sentido en que la vi en Europa, a fines del siglo XX, a comienzos del siglo XIX y también a fines del siglo XIX:

Eran unos individuos que se dedicaban a estudiar, y que contaban con la complicidad de la escuela, de los académicos, pero desde la escuela primaria, la escuela secundaria. Entonces podía haber un crítico. Cuando ¡Saint-Beuve criticaba una obra de Víctor Hugo, todo el mundo atendía! Pero, lamentablemente, en América Latina la crítica literaria se vio afectada, desde mediados del siglo XX, por la política y la ideología. Las obras y los literatos eran e izquierda o de derecha, y si eran de derecha, pues, no servían para nada, y si eran de izquierda eran los que anunciaban el futuro. Pero resulta que los escritores no son así. Por ejemplo, un escritor como Rilke, que es un individuo especial... Aunque ahora no me atrevo a usar la palabra «especial», porque «especial» les dicen a los niños que son discapacitados, o ahora nadie se atreve a decir que un niño es un inválido, porque no se puede decir, hay que decirlo con algún eufemismo que envuelva... No, no, no. No hay crítica, porque el valor de la apreciación justa no se cultiva desde la escuela primaria. ¡Tienen que leerlo bien, un libro!

Cuando yo fui a la escuela primaria, una maestra, que nunca olvido, me enseñó a leer, porque por un momento varias personas opinaron que yo no iba a poder ser alfabetizado. Pero esa maestra me ponía a leer con las pausas, el punto y coma, la admiración, la interrogación..., para transmitir a otros estudiantes que estaban sentados ahí en pupitres (primero eran de una sola persona y después pupitres de dos personas), para que se interesaran, por ejemplo, en la vida de las aves, en la germinación de las plantas. Y yo se lo agradezco porque esa maestra logró captar mi atención mediante una cosa que envolví para que yo leyera. Entonces, esos muchachos tenían una primera apreciación de lo que era valioso. No estamos hablando de crítica literaria, que es una cosa superior, que viene a ser importante en una sociedad cuando hay bachilleres, cuando hay personas educadas,

cuando hay varias universidades, cuando hay muchos lectores. Es muy difícil que haya crítica en un país donde no hay exigencias desde la escuela primaria. Entonces, como no hay crítica, nadie tiene orientación. Porque en Europa, inmediatamente, el estudiante encuentra orientación acerca de los escritores de cualquier época, y siempre hay diccionario, guía, nota. Aunque también puedo decir que en Europa ha disminuido el valor de la crítica. Esos tipos de la época de Rilke, que fue a Rusia porque había alemanes que estimaban al Tolstói. Esa mujer, Lou Andreas-Salomé, que le pidió permiso a su marido para ir con Rilke a Rusia a conocer a Tolstói, ¡le enseñó ruso a Rilke para que pudiera leer a Tolstói! ¿Para qué le enseña? Bueno, para que pudiera apreciar mejor la calidad literaria de Tolstói. Y ella era rusa y era alemana también, discípula de Freud, y una mujer notable por muchísimos motivos; también dio a conocer qué cosa había dentro de los escritos de Nietzsche, que era, a la vez que un filósofo un poeta, y eso no lo sabía nadie. Nietzsche le escribía a un crítico danés para que conociera sus obras y le pudiera decir al público lo que tenía. Y, bueno, esa mujer, Lou Andreas-Salomé, ¡cuando Rilke fue a Rusia!, ahí conoció a un pintor de apellido Pasternak, que era el papá de Borís Pasternak, el autor de *Doctor Zhivago*. Y en ese tiempo, toda la cultura se conectaba.

¡Yo he propuesto!, ahora, a la Biblioteca Nacional y a una universidad, que se hagan reuniones de diez, doce personas para encontrar cosas que vinculen la comprensión de la cultura. Cuando Tolstói escribe *Guerra y paz*, son las guerras napoleónicas, pero también esa es la invasión de los franceses a Rusia; pero durante la Segunda Guerra Mundial son los alemanes que invaden a Rusia. Pero la cultura, la inteligencia, los valores... Ese Pasternak pintor, pintó a Rilke y ha quedado en la historia la pintura que hizo. Y la Revolución Bolchevique quedó en una novela porque la escribió Pasternak. ¡Pero hay que ver que la novela de Pasternak no se publicó en ruso! Se publicó por primera vez en italiano, porque no se podía publicar en ruso, porque había un gobierno que no quería el autor. Y ese autor, por ejemplo, estaba vivo, Borís Pasternak, ¿sabes por qué? Porque Borís Pasternak era traductor el inglés y del alemán y tradujo a Shakespeare. Pero en una ocasión a Borís Pasternak se le ocurrió traducir a un poeta costumbrista que había en Georgia, que era como si fuese Juan Antonio Alix —el que escribió «El follón de Yamasá»—, y ese poema le gustaba —no estoy hablando de Juan Antonio Alix, sino de un poeta georgiano—, porque Stalin nació en Tiflis, que es la capital de Georgia, y entonces Borís Pasternak tradujo, del georgiano al ruso, los poemas de ese poeta costumbrista y entonces Stalin lo perdonó, pero no permitió que se publicara el *Doctor Zhivago*. Entonces, yo pienso que de aquellas novelas, que se han hecho películas, como la de Borís Pasternak (*Doctor Zhivago*) y esa novela de León Tolstói (*Guerra y paz*), si un día tú reúnes doce personas para conversar alrededor de esas novelas, de los hechos históricos y de las conexiones culturales, tú podrías desencadenar un proceso cultural diferente. Pero parece que nadie cree que eso es posible.

Asia Madera: Buenas noches a todos. quiero felicitar a don Federico. Es para mí un honor conocerle, aunque sea de manera virtual. Tengo una pregunta y es con referencia a una entrevista de José Rafael Sosa de Acento.com.do. Cito sus palabras: «El camino de la literatura es de soledad, es carrera inestable, erizada de dificultades y constituye una permanente carrera de obstáculos». Mi pregunta es la siguiente: ¿Eso es siempre así o hay alguna manera de que un escritor o una escritora, que empieza a incursionar en el mundo de la literatura, no tenga que recorrer ese camino?

Federico Henríquez Grateraux: Bueno, usted está citando un trocito de mi discurso cuando me dieron el Premio Nacional de Literatura, en 2017. Es así. Pero yo creo que la carrera de escritor siempre está erizada de dificultades, y siempre es algo penoso para el

escritor, porque, en el 90 por ciento de los casos es incomprendido, en el 90 por ciento de los casos le da mucho trabajo ganarse la vida; y que haya personas que se interesen en lo que ese escritor dice, lo puede haber: puede haber primero tres personas, después seis personas, después una docena; cuando hay cien, son muchas. Y yo creo que eso siempre ha sido así y que seguirá siendo así. Es una carrera que solamente se aguanta porque tiene dentro algunas dulzuras poéticas que reconstituyen los estados de ánimo del escritor. Eso creo.

Juan Matos: Muchísimas gracias por darnos de ese gran aliento de cómo la poesía, en cierto modo, es un reconstituyente. Ya, al filo de la noche, no voy a insistir, como el bienamado y entrañable Juan Freddy, en que nos comparta parte de sus poemas. Pero, al filo de la noche, con la gratitud plural, Todos nosotros los de Miercoletras y los que desde las redes están saludando: poeta Juan Rivero, la hermana Rosa Reyes, Demetrio Matos López de allá de Santo Domingo, el poeta Omar Mesón desde Sosúa, la hermana Norma Félix escritora, Modesto Peña, Arlene Herrera; Maribel Contreras le manda un gran, gran abrazo, que ha sido un gran maestro. ¡Gracias! Al filo de la noche le decimos: Gracias, gracias del alma por darnosle este grande privilegio a la tertulia Miercoletras, a la literatura dominicana y a los escritores y educadores de acá de la diáspora y de los compañeros de allá de Santo Domingo. Muchísimas gracias. Dios todopoderoso le siga bendiciendo, y a todos. Ha sido una noche maravillosa. Gracias a Dios por los talentos que reparte y el talento que ha puesto en el maestro don Federico Henríquez Grateriaux. Este es nuestro tercer año ininterrumpido, cada miércoles, dándonos cita por las letras y las artes. Bendiciones a todos.

Federico Henríquez Grateriaux: Magnífico, los felicito.

[Un reporte de Miguelina Medina para la academia Dominicana de la Lengua. Fuente: Video de Facebook Live Miercoletras (muro de Juan Matos); última consulta (en línea): 11-7-2023 → <https://web.facebook.com/juan.matos.37/videos/664322582219788>]



Excmo. Sr. Don Bruno Rosario Candelier
Director de la Academia Dominicana de la Lengua

Apreciado director:

Como es habitual, cuenta aquí con el informe correspondiente a las actividades desarrolladas por el Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía durante el último mes, con especial mención a mi participación en el IX Congreso Internacional de la Lengua Española celebrado en Cádiz (España) del 27 al 30 de marzo de 2023.

El trabajo lexicográfico en el *DED.2023* del pasado mes se ha centrado en la digitación de la letra C en la Base de Datos Lexicográfica (BDL). El siguiente cuadro presenta los datos del avance de esta digitalización:

	Lema	Entradas
A	completo	1025
B	completo	741
C	completo	1731
Total		3497

Este registro en la BDL ha originado unas propuestas de intervención que, sumadas a las originadas en los meses anteriores para la letra C, se han incorporado al correspondiente capítulo.

Datos de las propuestas de intervención de este mes:

	Adición lema	Adición sublema	Adición variante	Supresión lema	Supresión sublema	Modificación lema/sublema
C	8	4	0	18	7	14

	Adición acepción	Supresión acepción	Modificación definición	Modificación marca	Adición ejemplo
C	26	29	215	8	54

Datos totales de las propuestas de intervención:

	Adición lema	Adición sublema	Adición variante	Supresión lema	Supresión sublema	Modificación lema/sublema
A	35	16	2	40	12	31
B	26	19	3	16	14	24

C	108	54	0	51	33	51
D	38	2	0	13	8	10
E	36	2	0	17	2	13
F	13	10	0	4	3	7
G	21	4	0	11	9	5
H	13	4	0	5	13	3
I	5	2	0	5	3	1
J	14	7	0	0	1	5
K	4	1	0	3	1	0
L	21	7	0	8	5	5
M	30	14	0	7	7	17
N	7	4	0	2	3	1
Ñ	2	2	0	0	0	1
O	8	5	0	5	6	6
P	46	40	3	7	15	21
Q	4	0	0	1	1	5
R	40	11	0	9	2	7
S	26	12	0	12	5	17
T	19	10	0	5	2	8
U	0	0	0	1	1	3
V	8	6	0	7	8	6
W	6	0	0	3	4	1
X	0	0	0	0	0	0
Y	3	2	0	1	1	0
Z	3	0	0	1	0	0
Total	524	229	8	201	148	218

	Adición acepción	Supresión acepción	Modificación definición	Modificación marca	Adición ejemplo
A	110	74	656	41	217
B	91	41	334	47	169
C	312	87	750	93	466
D	92	20	229	10	151
E	72	21	242	15	80
F	36	4	143	13	47
G	41	15	134	15	98
H	16	8	85	21	27
I	5	4	55	0	12
J	41	2	65	8	79
K	8	2	8	2	10
L	51	12	122	9	107
M	81	14	272	11	144
N	14	3	41	1	36

N	7	1	29	2	16
O	13	7	56	2	43
P	146	35	362	34	186
Q	0	1	41	3	29
R	89	11	165	9	138
S	59	18	169	10	81
T	44	14	174	11	73
U	3	2	31	0	14
V	28	18	60	7	25
W	2	0	3	0	3
X	0	0	0	0	0
Y	11	3	13	0	8
Z	4	1	25	1	5
Total	1326	358	3794	330	2202

Se ha completado la digitalización de los materiales del *Vocabulario de afronegrismos* de Carlos Larrazábal Blanco y continúa la introducción de los *Dominicanismos* de Manuel A. Patín Maceo.

El siguiente cuadro resume el estado de la digitalización de materiales para el *Tesoro lexicográfico del español en América*:

Diccionario	Letras	Número entradas	Revisión final	Metadatos
1876 García				sí
1900 Cambiaso	Completas	227	Completa	sí
1916 Cambiaso	Completas	526	Completa	sí
1930 Brito	Completas	1465	Completa	sí
1935 Tejera	Completas	493	Completa	sí
1938 Aguiar	Completas	123	Completa	sí
1940 Patín	Hasta <i>albayalda</i>	66	Pendiente	sí
1941 Larrazábal	Completas	143	Pendiente	sí

Hemos localizado la primera edición del «Catálogo de los nombres propios del idioma haitiano que quedan en uso, enriquecido con la nomenclatura de las voces cuyo significado se recuerda por tradición», incluido por el historiador dominicano José Gabriel García en su obra *Memorias para la historia de Quisqueya o sea de la antigua parte española de Santo Domingo desde el descubrimiento de la isla hasta la constitución de la República Dominicana*, publicada en 1876. La introducción en el *TLEAM* de este vocabulario comenzará a lo largo del mes de abril.

El Embajador de España en la República Dominicana, Antonio Pérez-Hernández Torra, y su esposa ofrecieron un almuerzo a una representación de académicos de la lengua dominicanos el 14 de marzo de 2023 en su residencia oficial. Durante el encuentro, que se desarrolló en un ambiente de cordialidad, el embajador mostró su interés por las actividades que desarrolla la ADL y su compromiso y disposición para colaborar en la difusión del valor de la lengua española en el mundo.

Al almuerzo, coordinado por la directora del Igalex, asistieron el encargado de Asuntos Culturales de la embajada, Ricardo González, el director del Centro Cultural de España en Santo Domingo, Jesús Oyamburu, y los académicos de número Rafael Peralta Romero, José Mármol, Juan José Jimenes Sabater y María José Rincón. Por motivos de

salud no pudieron asistir el director, Bruno Rosario Candelier, y el subdirector Federico Henríquez Gratereaux.

La directora del Igalex participó en el IX Congreso Internacional de la Lengua Española, celebrado en Cádiz (España) desde el 27 al 30 de marzo de 2023.

La solemne sesión inaugural tuvo lugar el 27 de marzo en el Gran Teatro Falla. En ella intervinieron Luis García Montero, director del Instituto Cervantes, Santiago Muñoz Machado, director de la RAE y presidente de la ASALE, los académicos Soledad Puértolas y Sergio Ramírez, la escritora gaditana Elvira Lindo, el presidente de la Junta de Andalucía, Juan Manuel Moreno, el ministro español de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, José Manuel Albares, y el alcalde de Cádiz, José María González Santos. La sesión se cerró con la intervención de S. M. Felipe VI. La Academia Dominicana de la Lengua estuvo representada por su director, Bruno Rosario Candelier y por la académica María José Rincón, directora del Igalex.

La noche del 27 de marzo se celebró el concierto «Tempo de Luz» en el Gran Teatro Falla, ofrecido por los cantaores flamencos, Carmen Linares, premio Princesa de Asturias de las Artes 2022, Marina Heredia y Arcángel, y por la bailaora Ana Morales, Premio Nacional de Danza 2022.

El martes 28 de marzo María José Rincón intervino en el panel «El español y las lenguas originarias en Mesoamérica y el Caribe» con la ponencia «El español dominicano y los indoantillanismos: integración y pervivencia», presidido por Víctor Manuel Sánchez Corrales, presidente de la Academia Costarricense de la Lengua y coordinado por Pedro Martín Butragueño, académico de número de la Academia Mexicana de la Lengua.



La jornada se cerró con un concierto flamenco ofrecido por el guitarrista Vicente Amigo en el Gran Teatro Falla. Tras la conclusión del concierto, la fundación Cajasol ofreció en su sede de Cádiz un coctel para los académicos y ponentes, donde se pudo visitar además la exposición «Nebrija en América». En el encuentro la directora del Igalex compartió con las académicas Paz Battaner, directora del DLE, Dolores Corbella, directora del TLEAM, y con la doctora Pilar García Mouton, lingüista investigadora del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

La jornada del miércoles 29 de marzo se abrió con la participación en el Seminario sobre el *Diccionario histórico de la lengua española*, donde se explicaron los rasgos generales de la obra y los trabajos que se desarrollan para su ampliación. Se presentó además la red REDACTA de centros y especialistas que colaboran con el *DHLE*, entre los que se encuentran el Igalex y la Academia Dominicana de la Lengua.



El Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía mantiene su intensa labor lexicográfica a la que se suma su presencia en foros internacionales con el objetivo de honrar el compromiso de colaboración con la Academia Dominicana de la Lengua en la consecución de sus objetivos y en la consolidación de su prestigio internacional.

La directora del Igalex representó a Bruno Rosario Candelier en el panel «Indigenismos en el Diccionario general y diccionarios bilingües actuales (lenguas originarias-español/español-lenguas originarias)», coordinado por Paz Battaner.

El jueves 30 de marzo María José Rincón presentó la ponencia «Andaluz y español de América: viajes y tornaviajes léxicos» en el panel dedicado a «La influencia de las hablas andaluzas en el español de América: viajes y tornaviajes atlánticos», presidido por Rafael Rodríguez-Ponga Salamanca, rector de la Universidad Abat Oliba CEU de Barcelona, y coordinado por Dolores Corbella, catedrática de la Universidad de La Laguna y directora del TLEAM.



El Dr. Rodríguez-Ponga tuvo palabras elogiosas en su presentación acerca de la labor que desarrolla el Igalex, no solo para el español dominicano sino para el mundo hispánico. Las ponencias presentadas en el congreso se transmitieron en vivo a través del portal electrónico del congreso; las grabaciones de los paneles que contaron con la participación de María José Rincón están disponibles en la página de Youtube del Igalex. Las ponencias de los congresistas serán publicadas íntegramente en el portal del congreso.

El panel, que contó con la asistencia de numeroso público, tuvo también repercusión en las redes sociales y en la prensa nacional.

El periódico *El País* publicó el viernes 31 de marzo un artículo titulado «Alboronía, chinchorro, andancia... las palabras que viajaron de Andalucía a América hace más de 500 años y aún se conservan», firmado por Manuel Morales. Como constancia se extraen dos pasajes que se refieren a las declaraciones de María José Rincón y al Igalex: «Palabras con una eufonía como alboronía, soberado, empella... viajaron en barco desde Andalucía durante la conquista y colonización las tierras del entonces llamado Nuevo Mundo y “aún se mantienen hoy en América”, dice la filóloga dominicana María José Rincón, como también sucedió con términos como chinchorro, andancia, traste... Esta lexicógrafa añade que “no solo fueron vocablos, también rasgos fonéticos, como el seseo, la aspiración, el yeísmo, la neutralización entre -l y -r”, la huella que quedó en los diferentes españoles de América añade la autora del *Diccionario del español dominicano* (2013). Ella fue una de las voces del panel que sobre las influencias de las hablas andaluzas al otro lado del Atlántico se celebró este jueves casi al final del noveno Congreso Internacional de la Lengua Española (CILE), en Cádiz».



La lexicógrafa dominicana María José Rincón, delante del Gran Teatro Falla, de Cádiz, el lunes.

«¿Hay hoy un viaje lingüístico de vuelta? Dado, sobre todo, la gran inmigración latinoamericana en España, con casi un millón de personas, según el INE. “Es un fenómeno pendiente de estudio, pero, sin duda, tendrá repercusión”, asegura Rincón, directora en su país del Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía, dedicado al estudio del léxico del español dominicano y a la construcción de diccionarios».

El éxito del IX CILE Cádiz 2023 se extendió a las calles de la ciudad, engalanada con banderolas alusivas a la celebración del congreso y a las palabras propias del habla de Cádiz, que los gaditanos colgaron de sus balcones en una demostración de compromiso con el buen desarrollo del congreso y de orgullo por su forma de hablar.



Como parte del programa cultural el Ayuntamiento de Cádiz desarrolló la exposición «Palabras de Cádiz» en el exterior del Mercado Central de Abastos gaditano con una muestra impresa de algunas de las palabras más usadas en Cádiz o que en la ciudad adquieren un significado propio.



Para concluir con un mes cargado de actividades y presencia académica, en un acto celebrado en el Palacio Nacional con la presencia de Luis Abinader, presidente de la República Dominicana, y de S. M. Felipe VI, en el marco de la XXVIII Cumbre Iberoamericana en Santo Domingo, se presentó el libro *España y República Dominicana, una historia compartida*, que cuenta con un capítulo de la autoría de María José Rincón titulado «La huella léxica indoantillana en la lengua española».



Para quien suscribe ha sido un honor representar al Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía y a la Academia Dominicana de la Lengua, al trabajo serio e innovador de la República Dominicana, en definitiva, en un foro internacional tan destacado como el CILE Cádiz 2023.

Sevilla, España, 15 de abril de 2023

A handwritten signature in blue ink, consisting of several vertical strokes and a horizontal line across the middle.

María José Rincón
Directora del Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía
Miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua

GEÓRGICAS INMORTALES

Por Jorge J. Fernández Sangrador

En un fragmento de un ánfora para el aceite, procedente de un yacimiento arqueológico del Valle del Guadalquivir, se ha visto recientemente que figuran incisos unos versos en latín del Libro I de “Las Geórgicas” de Virgilio, que, según los epigrafistas, se corresponden con éstos de las ediciones críticas que solemos usar: «Cambió la bellota caonia por la espiga fértil y mezcló las aguas del Aqueloo con las uvas descubiertas» (Geórgicas I,8-9). Se cree que los escribió un niño, tal vez uno de los muchos que trabajaban en los alfares de la zona, que no pretendía que fuesen leídos por nadie, dado que se hallan en la base del ánfora, en la que fueron inscritos cuando ésta estaba aún, en el proceso de fabricación, secándose. Debió de ser a finales del siglo II o en la primera mitad del III de la era cristiana.

El hallazgo constituye un ejemplo más de la importancia que se dio a Virgilio en la obra de alfabetización de los habitantes del Imperio romano, aunque, por lo general, era a “La Eneida”, no a “Las Geórgicas”, a la que mayormente se recurría. Aunque va a ser verdad lo que decía Gregorio Marañón, a saber, que “Las Geórgicas” son inmortales: «Aquel libro inmortal, tal vez el que más veces he leído, “Las Geórgicas”, del maestro del Dante». Así se explica el que Marañón sea uno de los mejores escritores que ha habido en lengua española y que la lectura de sus ensayos científicos sea del máximo agrado para quien no esté especialmente instruido en las materias de las que se ha ocupado con gran brillantez el eximio médico español, porque, él, inspirándose en el mejor tratado de Agricultura de todos los tiempos, “Las Geórgicas”, obra de un poeta, trata siempre de vestir de belleza literaria las afirmaciones en las que, en los diferentes asuntos que aborda, vierte su extenso saber. Benito Pérez Galdós tenía a Virgilio por el mejor de los poetas que han existido jamás y a “Las Geórgicas” por la más excelente obra poética de todos los tiempos. Le gustaba recitar el final del libro II: «Felices los labradores si conocieran los bienes de que gozan ... Disfrutan segura tranquilidad, una vida exenta de engaños, rica de variados bienes, largos solaces en sus extensas heredades, grutas frondosas, lagos de agua viva, frescos valles, los mugidos de las vacadas y blandos sueños a la sombra de los árboles... Feliz aquel a quien fue dado conocer las causas de las cosas... Nada dobllega su ánimo... No conoce ni las duras leyes, ni el insensato foro, ni los anales del pueblo».

Y prosigue: «El labrador ara la tierra con la corva reja. Éste es su trabajo de todo el año; con él sostiene a su patria y a sus pequeñuelos hijos, y a sus ganados y a sus yuntas... No sosiega hasta que el año rebosa en frutos... Entre tanto, sus dulces hijos les andan en derredor buscando y obteniendo caricias; su casta morada es el asilo de la honestidad... También él celebra los días festivos... Esta vida hacían en otro tiempo los antiguos sabinos; así vivían Remo y su hermano, así creció la fuerte Etruria, así sin duda llegó a ser Roma la más hermosa de las ciudades y única en el mundo».

En estos versos de “Las Geórgicas” (Geórgicas II,358-542) debió de inspirarse Cervantes para componer el discurso de don Quijote a los cabreros (Quijote I,11). Son como para que entren todos los años en la EBAU, en un ejercicio de memoria, y que no se dé de paso a nadie que no los sepa de carretilla en latín (“O fortunatos nimium, sua si bona norint, Agricolas!... Felix qui potuit rerum cognoscere causas... Agricola incurvo terram dimovit aratro... Casta pudicitiam servat domus”), como parece que intentó hacer, en su día, con los del libro I de la obra virgiliana, grabándolos en un ánfora, para aprenderlos, recordarlos y deleitarse leyéndolos, un niño del Valle del Guadalquivir.

(*La Nueva España*, 23 de julio de 2023, p. 24).

EL APORTE BIBLIOGRÁFICO DE MIGUEL COLLADO

Por Bruno Rosario Candelier

Director de la Academia Dominicana de la Lengua

Los artistas de la palabra son los creadores de imágenes y conceptos que plasman, estudian e interpretan, en el plano intelectual, estético y espiritual, el producto creador del poder intuitivo de un autor mediante el arte de la creación verbal.

Además del creador, el crítico y el teórico literario, están los historiadores de la literatura y los investigadores bibliográficos que enfocan lo que se ha escrito en el pasado y, dentro de esos historiadores de la literatura hay que destacar el sector intelectual, muy reducido pero muy importante, que es el bibliógrafo, que en nuestro país tenemos un ejemplo excepcional en Miguel Collado.

La palabra bibliografía está compuesta por dos vocablos de origen griego: “biblio”, que significa ‘libro’, y “grafía”, que quiere decir ‘escritura’. Un bibliógrafo es un especialista del lenguaje que se ha consagrado a registrar y estudiar lo que aportan los libros: qué enseñan los libros, cuántas clases de libros hay, qué hay detrás de un libro, cuándo se publicó tal libro, quién lo escribió, qué peripecias han sufrido algunos libros, y otros aspectos que son el resultado de un singular instinto que tiene ese escritor reconocido en la historia de la literatura como “bibliógrafo”.

Miguel Collado es nuestro ilustre bibliógrafo. El bibliógrafo dominicano más experimentado, que ha abordado el estudio de ese material llamado libro y que ha dado cuenta de muchas facetas desconocidas, incluso, por los propios autores de los libros.

Muy a menudo hay vertientes en la producción escritural que los mismos escritores desconocemos y, entonces, ese investigador de la escritura, ese estudioso de los libros publicados nos enseña datos y detalles libresco que, sin el aporte del bibliógrafo, no conoceríamos. Miguel Collado ha hecho un inmenso servicio a la literatura dominicana con el tipo de investigación que él realiza y al que se ha dedicado, puesto que se ha consagrado a la investigación bibliográfica justamente por tener esa vocación tan singular que se requiere para abordar la historia secreta de un libro y dar a conocer detalles ocultos y variados en torno a la edición y la publicación de una obra con su singular contenido y formalización.

Cuando escribí mi libro titulado *Tendencias de la novela dominicana* hubo varios aspectos que tuve que conocer. Cuando comencé a investigar para edificarme sobre las novelas dominicanas, yo desconocía la existencia de varias novelas de autores dominicanos. Entonces, acudí a uno de los bibliógrafos dominicanos que citaba Miguel Collado. Me refiero al historiador y bibliógrafo llamado Vetilio Alfau Durán, quien publicó en los Anales de la Universidad de Santo Domingo una obra donde da cuenta de todas las novelas que hasta entonces se habían publicado en la República Dominicana. Imagínense ustedes lo auxiliar y lo útil que fue esa investigación para mí, que desconocía cuando comencé a escribir sobre la historia de la novelística dominicana. Los apuntes de Vetilio Alfau Durán sobre los autores de novelas fueron reveladores. Y eso es un trabajo que requiere una paciencia inmensa porque indagar la fuente, es decir, averiguar dónde encontrar una obra, curcutear en bibliotecas, averiguar entre familiares de los autores detalles sobre la labor y las publicaciones de ese autor, así como determinar qué obra publicó, qué obras se desconocen, porque la mayoría de los escritores dejan libros inéditos, y ejemplares de obras editadas con poca circulación y, además, libros agotados que ya no aparecen. Imagínense ustedes el trabajo de identificar esas obras, y ese servicio lo hace ese especialista que en nuestras letras se conoce con el nombre de bibliógrafo. Esos

aspectos, y otros valiosos aspectos, ocultos y desconocidos por los lectores, es el valioso aporte del investigador bibliográfico. Son muchas las curiosidades, muchos los detalles que ha aportado nuestro destacado bibliógrafo Miguel Collado en sus diversas, valiosas y muy importantes investigaciones bibliográficas.

Valoración de la obra bibliográfica de Miguel Collado

Miguel Collado se dio a conocer como bibliógrafo en las páginas del suplemento cultural «Coloquio», de *El Siglo*, y con sus investigaciones y estudios sobre el material bibliográfico dominicano, reveló una faceta singular de su perfil creador y actualizó una disciplina indispensable para las tareas de la crítica literaria, la documentación bibliográfica y el conocimiento de las obras publicadas en las diferentes vertientes escriturales.

Si no supiéramos la importancia de la investigación bibliográfica, una obra como la que acaba de publicar Miguel Collado, *Apuntes bibliográficos sobre la literatura dominicana* (Santo Domingo, Biblioteca Nacional, 1993, 534 pp.) sería suficiente para ilustrarnos sobre el papel que desempeña el bibliógrafo para auxiliar al lector, y de modo especial al investigador literario, respecto a la existencia de tales o cuales libros, sobre los temas abordados, los autores, los géneros cultivados, las áreas enfocadas y otras consideraciones o aspectos de interés al quehacer literario.

En el libro de Collado tenemos noticias ciertas y precisas sobre los autores dominicanos que le precedieron en el exigente trabajo de la investigación bibliográfica y llama la atención la objetividad, la imparcialidad y la meticulosidad con que nuestro joven investigador asume su tarea con el rigor científico que su celo profesional y su esmero le dictan en cada detalle, en cada dato o valoración.

Es realmente encomiable el trabajo de recopilación de obras de autores dominicanos, y en ejercicio de rastreo, de búsqueda, de comprobación, y que todos los que escribimos sabemos apreciar en todo el alcance que esa meritoria labor entraña.

Varios aspectos me llamaron la atención en el impresionante caudal bibliográfico que recoge Miguel Collado en sus apuntes bibliográficos; entre esos aspectos quiero destacar la bibliografía de mujeres escritoras y la bibliografía sobre literatura infantil.

Después de leer y ponderar la cantidad de autores que en el ámbito femenino y en el sector de la literatura infantil han asumido la pluma para testimoniar su creación, el lector puede aquilatar la envergadura del trabajo de un investigador. Los datos que aporta hacen de su obra una labor verdaderamente auspiciosa y encomiable.

Desde luego, no todo lo que se dice necesariamente tiene uno que compartirlo, como es el caso del párrafo que a continuación transcribo. Dice Miguel Collado: “Asimismo, un creador podría pertenecer a una promoción literaria dentro de un género literario determinado, pero, también a otra con respecto a un género distinto: Marcio Veloz Maggiolo y Manuel Mora Serrano, como poetas, forman parte, conjuntamente con Ramón Francisco y Juan Sánchez Lamouth, de la promoción de los 50s; sin embargo, como narradores pertenecen a la promoción de los 60s, junto a otros que se inician en la literatura en esos años: René del Risco Bermúdez, Miguel Alfonseca, Antonio Lockward Artiles,

Iván García, etc. Algo similar se da con el destacado y reputado escritor Pedro Vergés, quien es poeta de los 60s, pero surge, como narrador de importancia, en los años 80s”. (1)

Estoy en desacuerdo con algunos de los planteamientos de ese párrafo, como se podrá inferir de lo que sigue:

1) Se pertenece a una promoción para siempre, y solo a una. Un escritor puede pertenecer a más de un grupo y a más de una tendencia literaria, pero nunca a dos promociones literarias.

2) No es el género el que establece la condición para afiliar a un escritor a una promoción.

3) Si un poeta se dio a conocer como tal en una promoción determinada, sigue siendo de esa promoción, aunque posteriormente escriba en otro género o según las pautas estéticas de otra tendencia.

4) Escritores de diferentes promociones literarias pueden confluír, con su práctica escritura, en los principios de una misma tendencia estética. 5) Aunque dos o más escritores coincidan en los principios de una misma tendencia estética de una tendencia literaria, siguen siendo, si lo eran previamente, escritores de diferentes promociones literarias (2).

Aunque el propósito de este artículo es ponderar el aporte bibliográfico de Miguel Collado, lo apuntado en el párrafo precedente no implica desmerecimiento a su ingente labor y a su valiosa contribución como bibliógrafo. se trata, simplemente, de una apreciación teórica, que no comparto (3).

El propósito de este artículo es ponderar el aporte bibliográfico de Miguel Collado, su ingente labor y su valiosa contribución como bibliógrafo. En fin, creo que una obra como la de Miguel Collado debe estar en la biblioteca de todos los estudiosos de la literatura por la ayuda que ese trabajo de investigación puede aportar a quien lea sus bien documentadas páginas. Se trata de una obra escrita con rigor metodológico. exhaustiva y ejemplar en su vertiente documental.

Notas:

1. Miguel Collado, *Apuntes bibliográficos sobre la literatura dominicana*, p.81.
2. Tenemos el caso ilustrado con algunos de los integrantes de la Poesía Sorprendida. En esa tendencia de la poesía dominicana confluyeron Rafael Américo Henríquez y Freddy Gatón Arce, ambos pertenecientes a diferentes promociones poéticas.
3. No sé si es conveniente el hecho de que un bibliógrafo inserte en su trabajo documental apreciaciones teóricas que puedan suscitar interpretaciones encontradas. Consigno esta inquietud para consumo del propio Miguel Collado, a quien estimo por su sinceridad y consagración al quehacer literario nacional.

*Publicado en el suplemento «Aquí Cultural» del diario *La Noticia*, del 26 de junio de 1993. Reproducido, con el título «Miguel Collado y el acervo bibliográfico», en: Bruno Rosario Candelier. *El sentido de la cultura*. Santo Domingo: Ferilibro, 1997, pp. 351-353.

PANEL SOBRE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA REALIZÓ UN COLOQUIO SOBRE LA «INTELIGENCIA ARTIFICIAL»

La Academia Dominicana de La lengua, dirigida por el doctor Bruno Rosario Candelier, celebró un coloquio sobre la inteligencia artificial, tema que ha causado un alto revuelo en la población mundial en los últimos meses. Pero, como expusieron las ponentes, esto no es algo nuevo, «lo que es nuevo es el uso que le estamos dando ahora»: «Miramos y no vimos que el cine nos lo había mostrado». Sin embargo, «más o menos, 67 cortos años de vida tiene el desarrollo de la inteligencia artificial».

El doctor Bruno Rosario Candelier, en su visionaria labor tuvo a bien convocar a este coloquio que deja clara la apertura de la Academia frente a los nuevos retos que impone el avance de la inteligencia artificial sobre la lengua general y sobre las vertientes particulares del español y, por qué no decirlo, también en actitud colaboradora con el ordenamiento de los conceptos para una mejor trilla de la información masiva que invade y altera el comportamiento de los humanos en estos momentos respecto de la “nueva” inteligencia artificial.

«La RAE presenta el proyecto Lengua Española e Inteligencia Artificial (LEIA) en el XVI Congreso de la ASALE». «Declaraciones de la RAE y los socios tecnológicos sobre LEIA²» dice: «Estamos en un momento crucial en el que tenemos que hacer algo que hicieron nuestros antecesores del siglo XVIII (con los humanos): normativizar la lengua de las máquinas y de la inteligencia artificial (IA). Su lengua tiende a diversificarse y hay que tomar medidas. La IA habla inglés, fundamentalmente, y tenemos que procurar que, poco a poco, el español coja una posición eminente en el mundo de la IA, pero también en el mundo general de las redes», palabras de don «Santiago Muñoz Machado, director de la RAE y presidente de la ASALE». En este congreso estuvo presente el doctor Bruno Rosario Candelier junto a los demás directores de las academias que conforman la Asociación de Academias de la Lengua Española. Igualmente, en 2022, en las noticias de la RAE, leímos: «El Gobierno y la RAE impulsan el proyecto LEIA y potencian el español en el desarrollo de la inteligencia artificial³». Y, recientemente, fue incluida entre sus miembros la doctora Asunción Gómez-Pérez⁴, quien es «Licenciada en Informática por la Universidad Politécnica de Madrid, se doctoró en Ciencias de la Computación e Inteligencia Artificial en 1993» con el discurso titulado «Inteligencia artificial y lengua española»: «Le respondió, en nombre de la corporación, el director de la RAE, Santiago Muñoz Machado, una situación de especial relevancia, ya que desde hace más de noventa años no sucedía que un director de la Academia contestara personalmente a un nuevo académico».

En este importante coloquio, celebrado el martes 11 de julio de 2023, a las 10:00 de la mañana y abierto al público en la Sala de Conferencias de la Academia Dominicana de la Lengua, las exposiciones estuvieron a cargo de, en palabras de don Bruno Rosario Candelier, «tres valiosas intelectuales dominicanas», cada una de las cuales emitió su pensamiento crítico-analítico con una particular y genuina forma tonal: Ofelia Berrido, Karina Sánchez Campos y Marjoire Félix. Acompañaron a don Bruno Rosario Candelier

en la mesa principal los académicos Federico Henríquez Grateraux, Fabio Guzmán Ariza, Rafael Peralta Romero, León David y María José Rincón.

Ofelia Berrido⁵: «La inteligencia artificial en el mundo de la creación literaria»

Cuando nosotros prendemos el aire acondicionado o cuando vamos de visita o en la casa de nosotros, y le decimos al aire que se apague a las dos horas, estamos usando la inteligencia artificial. Cuando entramos al aula y el aula prende las luces porque entró gente, eso está hecho con inteligencia artificial; cuando salimos y las luces se apagan es inteligencia artificial. ¡Cuando nuestras neveras!, desde hace siglos, la nevera, cuando llega a una temperatura x que es la que usted ha marcado, la nevera llega a esa temperatura, ella apaga el motor y vuelve y lo enciende y eso está hecho con inteligencia artificial. O sea, constantemente estamos usando la inteligencia artificial. No es que esto es nuevo, la inteligencia artificial, lo que es nuevo es el uso que le estamos dando ahora.

Tenemos entonces ese instrumento, esa herramienta que es el Procesamiento del Lenguaje Natural. Pero ahora eso ha ido evolucionado y ahora ha llegado un poquito más lejos y tenemos los chats. Tenemos el caso de OpenAI. El primero que lanzó, en nombre de brindarle a la población un chat es una compañía que se llama OpenAI. Esta compañía le pertenecía a Elon Musk, que ustedes todos lo conocen: Elon Musk es el de los carros Tesla y Elon Musk es el de los chips que le entregan a cada persona para ponérselo al celular. Pero también Elon Musk fue el que creó Paint Pad. Muchos de ustedes usan Paint Pad, lo único que ahora él no quiso continuar con ese negocio y lo vendió. ¡Qué mala suerte tuvo!, que él creó OpenAI (fue el dueño de OpenAI, o sea, Inteligencia Artificial Abierta), y ¡justo cuando él se va!, ellos hacen, OpenAI, el equipo que trabaja ahí, logró el ChatGPT, justo cuando él se fue. Él lo vendió, ya eso no es del. Pero él está creando un nuevo sistema que se llama X.AI, un sistema nuevo que también es de inteligencia artificial. ¡Pero recuerden el problema! Él dijo que la “inteligencia artificial era lo más peligroso que podía existir”: “Yo le pido al Gobierno —está escritor en las redes— que pare el desarrollo de la inteligencia artificial”. Él solicitó eso hace unos meses atrás. Lo que nadie se imaginaba era que él mandó a parar eso porque, como él había vendido su compañía, él estaba creando su propia inteligencia artificial, su propio chat. Y ahora, después que dijo que pararan todo, ahora salió con la nueva. Entonces, era continuar el negocio lo que él quería, pero él no lo presentó de esa manera.

Pero ahora tenemos muchos chats. Tenemos el ChatGPT, de OpenAI. Pero Microsoft tiene uno que se llama Bing (b i n g, que ustedes lo conocen como un buscador si tienen Microsoft). En las universidades que ustedes trabajan hay una parte, donde está en pin, que ustedes, al abrir, ahí entran a la inteligencia artificial de Microsoft. Yo, por ejemplo, en la universidad, en la PUCAMAIMA, ellos tienen el sistema de Microsoft, ni lo tienen que pagar porque la universidad lo tiene, y ahí está incluida la inteligencia artificial. Pero también tienen la nueva inteligencia artificial que se llama Bard (b a r d). Esa inteligencia tiene un inconveniente y es que te pide demasiado información privada. Entonces, pero, como dice un amigo mío: “¿Qué es lo que Internet no tiene de nosotros?”. Tiene todo: tiene fotos, familia, direcciones, tiene todo. Entonces, él dice: “Ay, pero ¿cuál es el problema si ellos tienen todo?”. Pero hay veces que todo lo que tú subes aquí, puede ser visto por cualquier usuario. Ellos te dicen: ‘Tú lo puedes eliminar dentro de los primeros tres meses, ese es Bard —OpenAI no te hace ninguna salvedad—, pero nosotros nos quedamos con el contenido por un año, y ese contenido tuyo está en mi plataforma por un año’. Pero después de los tres meses, que tú dijiste ‘No, no, yo quiero sacar todo lo que

yo subí y lo quiero borrar’... En OpenAI no pasa eso: en Open AI tú subes algo y ahí mismo tú lo borras, se borra inmediatamente. Lo que ellos no dicen es si se quedó en la base de datos de ellos; pero ellos no prometen usarlo, no te dicen que lo van a usar ni nada de eso. * Entonces, ya sabemos que siempre hemos estado usando la inteligencia artificial. La inteligencia artificial ya tiene robots, que tienen un físico igual al de un humano y dan noticieros por televisión. Ustedes pueden buscar en Internet. Usted busca en YouTube y le da: “Locutor de noticias robots” y le sale el hombre dando noticias. Y tú lo ves y tú dices: ‘¡Pero y cómo va a ser que ese es un robot!’ . Sí, un robot. Porque el robot que nosotros hemos visto, como *Sophia*, que es la que viene mucho aquí, ese robot es anticuadísimo, pero esos están hechos con un material de silicón que tú tienes que tocarlo para darte cuenta que nos es humano. A ese nivel es que está. En Japón tienen una ciudad que solamente está hecha a base de robots. Recuerden que Japón tiene mucho intercambio con los robots; cualquiera tiene un robot en su casa. Nosotros le tenemos mucho miedo a la inteligencia artificial y todavía no estamos en ese nivel. Tampoco es que aquí vendan eso, pero tú lo puedes pedir por Internet.

Entonces, si tú eres, por ejemplo, un abogado: Aquí hace poco, el año pasado la Judicatura dijo: ‘Bueno, pero por qué no usan la inteligencia artificial para tratar todos esos casos que están ahí varados’. Porque no le habían pasado juicio: había gente de diez, veinte años presos porque no les habían pasado juicio tal vez porque se robaron, no sé, alguna gallina, cualquier bobería. ‘Dile que se le va a pasar juicio con inteligencia artificial buscándole toda la data’. Y salieron muchísimas gentes de la cárcel. Pero, después como que la gente se quejó: que “¿Cómo va a ser?”. Y entonces, ahí, el Gobierno lo mandó a parar. Pero utilizaron la inteligencia artificial para eso. * Entonces, como podemos ver, hay muchas profesiones que puede ser que desaparezcan por la inteligencia artificial. Por lo cual, ustedes dirán: “¿Y nosotros los profesores?”. Bueno, hay profesores ya que son robots y dan clases. Entonces, nosotros tenemos que ir pensando cómo podemos utilizar la inteligencia artificial a nuestro favor para no quedarnos desempleados también.

Volvamos a la literatura. Estamos hablando de que, si yo soy escritor, cómo me puede ayudar la inteligencia artificial. Entonces, la inteligencia artificial me puede ayudar de varias formas. A mí no me ha pasado, pero yo veo en los libros —porque tampoco tengo ningún amigo que le haya pasado— que está la página en blanco y que tú no hayas qué escribir. Al que se encuentre en esas circunstancias, le puede dar una idea la inteligencia artificial. Por ejemplo, yo hice un ejercicio, que más adelante, cuando todo el mundo acabe, si nos queda tiempo, lo vamos a hacer en la pared, para que ustedes vean lo rápido que funciona.

Muchos de ustedes lo han usado, pero para los que no lo han usado, le podemos sugerir, ver cómo funciona, qué tan rápido ese mundo de la inteligencia artificial nos da la respuesta a la solicitud que le hacemos. Yo puedo hacerle una solicitud: “Hazme una poesía —recuérdense que yo lo tengo aquí, por si no me funciona eso— sobre un joven cuya mamá es depresiva y él no ha podido realizar su vida”. Entonces, la inteligencia artificial hizo así: *pa, pa, pa, pa, pa*. Y en cuestión de tres segundos ya te tenía la poesía. Después yo le dije: “Sobre esa misma poesía, por favor, hazme una poesía breve, brevísima al estilo Borges: *pa, pa, pa, pa, pa*. Ahí mismo, en dos segundos la hizo. Después le dije: “Con ese mismo tema y con esos mismos personajes, hazme un cuento en base a lo mismo: *pa, ra, pa, pa, pa, pa*. En cuestión de segundos ahí está el cuento hecho. Y después le dije: “¿Me puedes hacer una novela con la misma historia?”. Y ella empezó a hacer la novela. ¿Qué ocurre? Cuando se trata de textos breves, el ChatGPT, y

el que yo estoy usando, el OpenAI porque le tengo como más confianza (el OpenAI salió en noviembre del 2022, o sea, acaba de salir, como quien dice; salió en esa fecha y después de él es que han salido todos los otros, entonces es nuevo, súper nuevo).

Entonces, ¿qué pasa con el escritor? ¡Cuando yo leo todo eso! —yo lo leí todo—, la poesía, yo me la encuentro como si hubiera sido una poesía escrita por una gente que no es un poeta de verdad; pero está bien escrita, yo diría que está hecha por un estudiante de la universidad, que más o menos. ¡Pero una poesía!, qué sé yo, hecha por Tulio Cordero. No, esa no es. Entonces, así ustedes van viendo. Yo creo que en lo que se manifiesta mejor es en los cuentos. Pero ¿qué pasa? Como la inteligencia artificial no tiene emociones — porque es una máquina que ha sido programada—, no tiene esos ¡giros sorprendentes! que le da el ser humano. No lo tiene. Usted le da una historia, lee una historia, y tú dices cuando tú la lees: “Esa es una historia artificial”. Pero está bien hecha. No está mal hecha. Está ¡muy bien hecha!, y gramaticalmente no tiene ningún problema ni sintácticamente ni nada. Lo que se empezó como Procesamiento del Lenguaje Natural, que tenía muchos déficits, no existen esos déficits, ya eso se superó. La inteligencia artificial de los chats funciona maravillosamente bien.

Una cosa que tienen esos chats es que pueden cometer errores. Por ejemplo, te puede dar una fecha: digamos que el asunto sucedió en 1920 y te habla de que fue en 2020. Se equivocó con la fecha. Entonces, por eso, cada vez que ustedes le hagan un requerimiento (el Prompt es sinónimo de requerimiento) cada vez que ustedes le hagan un requerimiento, ustedes deben ver si lo que les está dando no tiene errores, porque, normalmente tú estás trabajando sobre cosas que tú dominas. Por ejemplo, don Bruno que conoce mucho del misticismo: si don Bruno trabaja el misticismo con el chat, don Bruno es un experto en misticismo; y así León David, poesía, y don Federico ensayo. Son expertos. Entonces, cuando el chat le dice lo que no es, ellos se dan cuenta. Pero ahí está el problema, que cuando es una gente joven, que no tiene mucha experiencia, si quiere copiar eso tal cual, va a mandar la tarea a la profesora con errores.

También, adentrarse en los antecedentes de las personalidades y de las motivaciones de sus personajes. El chat mantiene y explora sus perspectivas para profundizar en el desarrollo de sus personajes, de hacerlos más cercanos y comprensibles para los lectores. * Hace revisión y corrección de textos, puede identificar errores y corregirlos, además es de las herramientas más avanzadas: te analiza el estilo y la coherencia de texto. Por ejemplo, tú le subes un trabajo que ya tú hiciste, y tú le dices: “Bueno este es el trabajo que yo hice sobre tal cosa; corrígeme el estilo ¡a mi estilo!, corrígeme si tengo errores, la gramática, la sintaxis, todo, corrígemelo”. Y hace *pa, pa, pa, pa, pa* y te ¡tira el mismo cuento que tú le diste, pero sin errores! Muy bueno para el caso, por ejemplo, de nuestros estudiantes. * Construcción de mundos e investigación. Estamos hablando de un proyecto que involucra la construcción de mundos o requiere de una investigación extensa, el ChatGPT puede ayudarte y proporcionarte información respondiendo preguntas, ayudándote a generar ideas para mejorar la credibilidad y la profundidad ¡de tu mundo! o historia.

- ¿Cuáles son los contras?

La falta de originalidad (pernicioso). Pérdida del toque humano. Y hay unos riesgos: la dependencia excesiva de la tecnología. Y además que hay una cuestión fuerte de que, por ejemplo, junto con el chat hicieron una develación de las proteínas y ya el chat te puede crear cosas... porque ya domina toda la estructura proteica del ser humano, y ya ahí

estamos como con el código genético. * Las preocupaciones éticas: la privacidad y la seguridad, el derecho de autor. Si tú utilizas lo que el chat te da, y tú lo publicas y eso tiene dos o tres cosas que él la tomó de un autor, si demandan ese texto, te están demandando a ti. Ponen ahí: “Ninguno de ellos se hace responsable de los plagios”. Así que tú tienes que leer tu texto muy bien y estar seguro de que eso es de ella y tuyo para que no te vayan a demandar. Hay que hacer licencias y permisos. * Yo le pregunté en un momento dado: “¿En que tú eres más bueno, en qué tú eres más duro, en poesía, en cuento o en novela?”. Y entonces, me fue explicando. Como no tiempo no lo explico; pero me dijo, me dio la respuesta. Muchas gracias».

Karina Sánchez Campos⁶: «La lengua y la inteligencia artificial»:

- Partimos de la esencia: Nuestra identidad está en la lengua; nuestra destrucción en su descomposición

Una de las más herbecidas obras de la literatura universal plantea una premisa existencial en el ser humano, entre la voluntad y la realidad: “Ser o no ser, esa es la cuestión”. La voluntad, propia del libre albedrío para discernir y decidir frente a las adversidades y desafíos de la realidad humana, hoy se ha desfigurado hasta ser o ¡parecer! apariencias en esencia: obviando lo obvio y suprimiendo lo fáctico por emisiones distorsionadas con lo cual se va programando la inteligencia artificial, que simula, no crea ni posee discernimiento o empatía. En cambio, la lengua es cultura y vínculo.

Minimizar el impacto de lo que implicaría la sustitución del trabajo humano por inteligencia artificial en áreas sensibles, e incompatibles con la automatización, es una insensatez mayúscula que distrae nimiedades mientras se asesta un golpe letal a la civilización. “Algo”, sin límites ni conciencia, controlando todo lo que mueve a la sociedad. Profesiones como el periodismo sin parámetros éticos ni pensamiento crítico obliga a consultar la historia para recordar que la ausencia de moral destruye imperios.

Iniciando 2023, la red social Facebook decidió desactivar una inteligencia artificial, que la misma plataforma virtual creó, luego de que esta desarrollara su propio lenguaje, que los investigadores aún no logran entender. Tomaron tal medida a los fines de evitar que la comunicación implementada siguiera evolucionando sin control alguno. A su vez, el CEO [*chief executive officer* o *director ejecutivo*] de OpenAI, Sam Altman aseguró que en el futuro veremos a ChatGPT como un juguete aburrido. Pero, mientras, seguimos poniendo la vida humana en manos de ese juguete, ¡nada aburrido! Esto nos lleva a recobrar el “sentido común” o la ‘talidad’, lo que es ‘condición de ser tal’, ‘tener una persona o cosa unas características propias que la individualiza’. Y, si desvinculamos lo propio, se convierte en una ¡fatalidad!

Se hace necesario un análisis introspectivo de nuestra propia humanidad. La lengua es nuestro idioma e identidad, que expresamos mediante el lenguaje y de esta manera nos comunicamos. La ausencia de lenguaje causa graves daños mentales. Y hoy tenemos titulares que alertan sobre: “La nueva epidemia: Menores de tres años con retrasos en el lenguaje por criarse con pantallas”.

La inteligencia es necesaria en el desarrollo del lenguaje, ya que presupone la capacidad de representación mental para su aparición. El lenguaje es fundamental para el desarrollo intelectual, pues aporta precisión al pensamiento, una facultad humana por definición,

sumada a la capacidad de abstracción: analítica, creatividad, imaginación, razonamiento y ¡c a v i l a r!, como constantemente decía y hacía mi abuelo, el ingeniero Manuel Campos Nabar, destacado miembro de esta prestigiosa Academia Dominicana de la Lengua (y la razón de mi labor como crucigramista; de hecho, los crucigramas fortalecen la lengua, identidad, y estimulan el lenguaje, que, a su vez, contribuye al desarrollo de la inteligencia para comunicarnos, potencian nuestra capacidad de análisis, facilitan la comprensión y la resolución de problemas, ayudan a entender las emociones y al aprendizaje de patrones, entendiendo vínculos y asociaciones que conducen a la lógica y precisión del pensamiento, relacionando esos conceptos y su concreción en las palabras).

También en la inteligencia artificial existen patrones, pero ¡muy! distintos: reproducen una variante de sometimiento, que se detalla en el libro *Los costos de conexión*; refieren el “colonialismo de datos”, en donde los datos se apropian a través de un nuevo tipo de asociación social, que son las relaciones de datos. El colonialismo de datos ¡justifica lo que hace! como un avance del conocimiento científico, en mercadeo personalizado o en la gestión racional, así como el colonialismo histórico reivindicó una misión civilizadora. El colonialismo de datos es ¡global!, dominado por ¡particulares! El resultado es un mundo, donde sea que estemos conectados, estamos colonizados por datos. No habrá parte en la vida humana, ninguna capa de mi experiencia, que no sea extraíble por valor económico. La vida humana estará allí para ser explotada por corporaciones ¡sin reservas!, mientras los gobiernos miran con aprecio. Este proceso será la base de un nuevo arreglo social altamente desigual, un orden social que es ¡profundamente incompatible! con la libertad y la autonomía humanas.

Incluso, a finales de marzo, un millar de expertos mundiales firmaron un llamado para detener por seis meses la inteligencia artificial (cito): «Una moratoria hasta que se establezcan sistemas de seguridad con nuevas autoridades reguladoras, vigilancia de los sistemas de inteligencia artificial, técnicas que ayuden a distinguir lo real y lo artificial, e instituciones capaces de hacer frente a la “dramática perturbación económica y política (especialmente para la democracia) que causará la inteligencia artificial, porque su desarrollo descontrolado es un gran riesgo para la sociedad y la humanidad”. Cerebros digitales, cada vez más potentes que nadie, ni siquiera sus creadores pueden entender, predecir o controlar de manera fiable. ¿Debemos permitir a las máquinas inundar nuestros canales de información con propagandas y mentiras? ¿Debemos automatizar en ¡todos! los trabajos (incluidos los gratificantes)? ¿Debemos arriesgarnos a perder el control de nuestra civilización? Estas decisiones no deben delegarse en líderes tecnológicos no electos». Fin de la cita.

Los propios sistemas de inteligencia artificial llegarían a programarse a sí mismos, como el de Facebook, desembocando en sistemas que escapan al control del hombre. Geoffrey Hinton, pionero de la inteligencia artificial, conocido como uno de los padres de la inteligencia artificial, renunció a su cargo en Google para poder expresar abiertamente sus preocupaciones sobre cómo la inteligencia artificial podría causar un daño significativo al mundo, que se dirige hacia la dictadura de la tecnología y el poder con el transhumanismo.

Miramos y no vimos que el cine nos lo había mostrado. Ya no hay películas de ciencia ficción. La realidad supera la ficción y la ciencia la ha puesto ficción. Avances que involucionan. En término hipertexto: *La rebelión de las máquinas* buscan aniquilar a la persona que le impide asegurar el triunfo de las máquinas sobre los humanos (año 2003).

* “Parte hombre, parte máquina, todo policía: *RoboCop*, el futuro del cumplimiento de la ley” (1987) —Actualmente, hace unos meses la policía de San Francisco, Estados Unidos, en su intención de usar un robot, policías letales—. * *Demolition Man* (1993), basada en *El mundo feliz*, de Aldous Huxley (1932), donde la tranquilidad ¡forzada! aniquila el pensamiento crítico, el sentido común y el libre albedrío, inutilizando la sociedad en 2032, que incluye condena según genética en la prisión criogénica.

Todo eso, con lo mismo que funciona la inteligencia artificial; además de las desventajas en torno al desempleo, falta de transparencia, algoritmos sesgados y verdaderamente discriminatorios, la creación de perfiles, el fin de la privacidad, desinformación con la manipulación desde los controles enfocados en un gobierno global para lo cual perderemos nacionalidad, identidad, libertad de expresión ¡y pensamiento!; impacto medioambiental, otro de los efectos negativos reales.

Como publica la Universidad de Massachusetts: Descubrieron que para entrenar grandes modelos de inteligencia artificial el proceso puede emitir más de 626, 000 toneladas de dióxido de carbono, que equivalen a 5 veces las emisiones de un automóvil de por vida, además de su manufactura. Pero, por supuesto, ¿dónde dejamos ¡el dominio! de las grandes empresas tecnológicas de la vida humana?

Las áreas de incidencia humana con la inteligencia artificial deben ser limitadas y no limitar a los humanos. Cosificar el ser humano en inutilizarlo. La genialidad es propia del ser humano, genio e ingenio. Ante el contraste, se popularizan tendencias de una degradación patente.

Si no se dice no se piensa. Totalitarismo del pensamiento único ideologizado y supresión de la lengua, para perder la identidad, a través de una neo-lengua que avala absurdidad excluyendo la lengua, una palabra a la vez: “Madre” por ‘persona gestante’, “mujer” por ‘persona menstruante’, “vagina” por ‘agujero extra’, “dar el seno” por ‘dar el pecho’. Nos reducen en sentido literal y plural. Ya un *emoji* (esa pequeña imagen o ícono digital que se usa en las comunicaciones electrónicas para representar una emoción, un objeto, una idea) tendrá validez para firmar un contrato en Canadá: un juez reconoció “el pulgar hacia arriba”. Al igual que los estribillos de las canciones de moda, gemidos sin armonía, algo menos que primitivo.

- La lengua es una ¡sólida barrera! para combatir estas imposiciones que buscan debilitarla para poder imponer ese nuevo orden mundial a partir del caos provocado, aviesamente, al peor estilo maquiavélico de “divide y vencerás”.

Esos movimientos migratorios masivos de fronteras abiertas mundialmente no son fortuitos. Toda bestia atenta contra la identidad y soberanía nacional que impedirían la brutocracia totalitarista que se inste.

¡Más que nunca oportuno! recurrir al lema de la Academia Dominicana de la Lengua: “La Lengua es la Patria”. Hasta circulan encabezados que promueven usar inteligencia artificial para descolonizar la lengua, eufemismos, para continuar este trayecto de reducción literal y plural, es decir pérdida de identidad y arraigo. La Real Academia Española también ratificó su postura de rechazo a tanto lenguaje inclusivo.

La riqueza de nuestro idioma versus la pobreza de comunicación implicadas en estas piscas que comparto juntos a todos: inteligencia, su antónimo, artificial, antónimo estupidez real, si somos sustituidos.

Estamos inmersos en la batalla cultural de una guerra espiritual que se libra en el alma humana; hay una guerra semántica desde 500 millones de hablantes para distorsionar los significados: con ese error, llegaremos al horror de propiciar el sistema que reproducía eso en la sociedad.

El ADN humano, biológico, es superior en muchos aspectos al artificial y los estudios lingüísticos revelaron que la secuencia de los codones del ADN no codificado sigue las reglas de una sintaxis básica, como si fuese un idioma biológico: forman palabras y frases al igual que los idiomas humanos siguen reglas gramaticales. Así que las lenguas no surgieron por coincidencias, sino que son el reflejo de nuestro ADN inherente. La estructura del ADN sigue un plan inmaterial inteligente, que constituye el patrón original de los lenguajes. Nuestro cuerpo es programado mediante el lenguaje, las palabras y el pensamiento.

Tomen nota de este dato: Si desenrolláramos el ADN de los cromosomas de ¡una! célula, obtendríamos dos metros de ADN. Los investigadores rusos descubrieron que el “ADN” era ‘la energía en forma de ondas’, además de que lo hace a una frecuencia de 150 MHz, ¡justo! la banda de alta frecuencia utilizada en las telecomunicaciones humanas. La tecnología usa la misma banda de frecuencia para emitir y recibir señales cargadas de información que el ADN. O sea, tenemos una antena de telecomunicaciones de dos metros de longitud en ¡cada una! de nuestras células.

La inteligencia natural, encauzada y cultivada, puede darnos lo que la inteligencia artificial nos ofrece si trabajáramos el 90 por ciento de lo que anteriormente se desechó como “basura” del ADN y que contiene todo lo que el Creador pensó al hacernos a su imagen y semejanza. En la lengua está nuestra identidad. La ¡talidad! del ser humano es la clave de la existencia y la trascendencia.

... “Entonces, la serpiente le dijo a Eva: ‘Serán como dioses. Y la humanidad cayó herida mortalmente’. ¡Cavilémoslo, con nuestra inteligencia natural que viene de nuestro Creador! Gracias».

Marjoire Félix⁷: «Influencia de la inteligencia artificial en el aprendizaje»

Mis respetos a las compañeras de panel que han estado maravillosas: me he deleitado con sus aportes. Yo me puse una coletilla. Hasta ayer pensaba que iba a hablar solo de inteligencia artificial en los entornos de aprendizaje. Y también pienso —me he inspirado con lo que se ha venido hablando aquí—, en que debemos hablar sobre la influencia de la inteligencia artificial también en la gobernanza global.

Intentaré hablar de estos • cuatro siglos revolucionando la humanidad; • hablar de la inteligencia artificial y cuarta revolución industrial; • quién influencia a quién; • inteligencia artificial en los entornos educativos y en los entornos personales de aprendizaje de los nuevos universitarios y • un poquito de esto de gobernanza global.

Tenemos cuatro siglos revolucionando la humanidad. El conocimiento y la innovación para satisfacer las necesidades humanas a través del desarrollo de nuevas tecnologías, han sido, junto con la modernidad o la vida eterna, a mi modo de ver, los tesoros más escarbados por la humanidad. Esos intentos han apresurado incontables cambios y revoluciones tecnológicas. Se trata del desarrollo de procesos de la historia, que, en lo que se desarrollan, introducen en la sociedad una o nuevas tecnologías, cada siglo o de manera simultánea, produciendo cambios profundos en materia científica, económica, técnica, laboral, ecológica, ambiental, cultural, en la educación y el aprendizaje, en los sistemas de dirección y organización de la producción, entre otros.

- Para entenderlo hay que mirarlo en el tiempo

Entre 1840 y 1880 ocurrió la primera revolución industrial. Triplicó 60 años, durante los cuales pasamos de ser o de generar sociedades rurales pre-capitalistas, a tener o ser sociedades urbanas capitalistas, industrializadas y mecanizadas.

Cuarenta años más tarde, llegó la segunda revolución industrial o revolución técnica, en menos tiempo, tan solo en 40 años —entre los 1880 y 1920— dio paso a la primera globalización y a una internacionalización de la economía, alcanzando a casi toda Europa Occidental, Estados Unidos y Japón, mientras la primera se concentró en Gran Bretaña. (No es tema de este coloquio, pero de ahí pueden nacer algunos principios de interdependencias económica, que vemos hoy con las grandes crisis económicas y financieras actual).

La revolución verde ocurrió veinte años más tarde, entre 1940 y 1970, y justo en el curso de ese proceso —1956— se habla por primera vez de inteligencia artificial, en una conferencia de John McCarthy, al mismo tiempo que empezaron a utilizarse los primeros computadores digitales en los laboratorios universitarios.

Hay un artículo publicado por Alan Turing, en 1936, en el que introdujo el principio de que una máquina puede imitar perfectamente a cualquier otra máquina, y se ha considerado como precursor de la inteligencia artificial. También se presentaron otros trabajos sobre el primer modelo matemático para la creación de una red neuronal. Y en el 52, Arthur Samuel creó un software capaz de aprender a jugar al ajedrez de forma autónoma. Hay otros experimentos también que se consideran ser precursores de inteligencia artificial. Yo quería, cuando estaba preparando el tema, ir a los orígenes porque, aunque los expertos sean tales en la temática, no todos sabemos cuáles son los orígenes o dónde colocarlos en el tiempo. Es un tema reciente, sí, medio siglo, poco más, pero llegamos a él por inmersión y sería bueno siempre conceptualizar y ubicarlo en una línea temporal.

- ¿Qué es, entonces, la inteligencia artificial?

Es el campo de la ciencia informática dedicada a la resolución de problemas cognitivos, asociados comúnmente a la inteligencia humana, como el aprendizaje y la resolución de problemas y el reconocimiento de patrones. En aproximadamente 29 años, después de hablar por primera vez de inteligencia artificial, entramos en la era de la información o revolución de la información y la telecomunicación —entre 1985 y el 2000—, que, además de la invención del teléfono y la telegrafía, nos trajo el Internet global. Nunca antes la información había superado el espacio físico para servirse, al requerimiento y

gusto de los usuarios, tan rápidamente o luminosamente y, si se quiere, democráticamente. La tercera revolución industrial o revolución científica o tecnológica, también es conocida como la revolución de la inteligencia, el buen uso y la importancia de las tecnologías y las comunicaciones en la transformación de la industria. Está caracterizada por la micro electrónica y tecnologías muy avanzadas.

La inteligencia artificial también ejerce influencia sobre esa cuarta revolución industrial que va a quedar definida en el video. Pero ¿quién influencia a quién y cómo?

Toda la capacidad de producir y general comunicación, información, desarrollo, innovación y conocimiento se aplica hoy a la industria 4.0. Los sistemas de producción están comunicándose entre sí mediante tecnología informática y conexión de red que facilitan y permiten la comunicación con otras instalaciones y salida de información sobre ellos mismos. Esas conexiones de red generan Sistemas de Producción Ciber-Físicos [GPPS], es decir fábricas inteligentes donde la comunicación, entre los sistemas de producción, los componentes y las personas, se da de forma autónoma o casi autónoma.

En esta, que es la revolución más inteligente, se pueden predecir fallas, se genera un trabajo más eficiente, digitalizado, intercomunicado de manera productiva. Es decir, la toma de decisiones está a base de información adecuada, destinada a la persona adecuada, en el momento adecuado. Y, sobre todo, las máquinas están como garantes de un proceso lógico, autónomo y organizado, que da respuesta a cambios inesperados, teniendo claro que los avances de los procesos de transformación de todas revoluciones anteriores (sobre todo la revolución de la inteligencia) ha potencializado las capacidades de la cual la revolución industrial, y el Internet global, ha supuesto un impacto en la evolución de los sistemas de la inteligencia artificial, que varias décadas antes se suponía de uso individual.

Y hoy, las aplicaciones de inteligencia artificial más populares, combinan tecnologías. Por ejemplo, en las aplicaciones de navegación de rutas (vamos a ver un ejemplo de esto en un momento), los automóviles sin conductor (que ya lo han puesto en ensayo) y en otras aplicaciones como el programa de traducción de idiomas de Google (Google Translate). De esa misma forma, la inteligencia artificial acelera los nuevos cambios de la cuarta revolución industrial.

Ford hacía uso publicitario en el que exhibía, en uno de sus prototipos, el navegador como uno de los elementos más atractivos para su venta. Decía que el vehículo tenía el “potencial de volverte a indicar el camino, no importa dónde te encuentres”. Google ensayaba con sus autos sin conductor, guiados por la inteligencia artificial, tecnología, combinación de tecnologías, y también se desarrollaron los lentes inteligentes (yo tuve un prototipo, hace varios años, con un colega que venía de Singularity University: los SuperGlasses; pero ya hay otros tipos de lentes que hacen la traducción simultánea, en tiempo real, rompiendo las barreras del idioma, por ejemplo. Esto es combinación de tecnología).

Cierto es que en aproximadamente 50, más o menos 67 cortos años de vida que tiene el desarrollo de la inteligencia artificial, hubo primeros intentos erráticos e inestables, y hasta impredecibles. Porque se trata de una ciencia multidisciplinaria de la que no se tiene un referente teórico claro. Sin embargo, no se puede dudar que esa capacidad de predecir y evocar escenarios futuristas o robóticos es ciencia informática avanzada, actual, propia de la inteligencia artificial. Naturalmente, científicos, matemáticos e informáticos, que

intervinieron en el desarrollo de la inteligencia artificial, sembraron la búsqueda de la solución de cualquier problema que pudiera escribirse en un código de programación. Pero cuando los volúmenes de búsquedas fueron exagerados, había que resolver también esa cuestión y llegaron a alcanzar algunos logros; quisieron, incluso, demostrar la forma en la que podía aprender la inteligencia artificial y ahí vino la primera revolución robótica con *Shakey*, el robot. En más de 60 años, la inteligencia artificial ha superado varios fracasos y retrocesos para alcanzar niveles de aceptación universales.

Hay un ejemplo de sentido común de una inteligencia artificial, de la capacidad de aprender de una máquina y de la influencia que podía tener la tecnología, y toda la información que se comparte en la Internet, en el comportamiento de los seres humanos en un experimento que se realizó en Corea del Sur: Se simuló, con un niño real, dos niños reales, el niño 1 y el niño 2. Expusieron a uno de los niños a toda la información abierta, a la que puede tener acceso un niño normal que tiene su dispositivo inteligente; y al otro niño, que está en el experimento, le permitieron ver solo los contenidos aptos para su edad. A los tres meses, después de mostrar toda la información a la inteligencia artificial, lo expusieron frente a la madre. ¿Qué pasa con el niño que solo había visto contenido destinado a su edad? Tuvo una conversación afable, amorosa con la madre: la saludó, le dijo que la amaba y que le gustaba el contenido tal. El niño número 2, al que se había expuesto a toda la cantidad de información abierta en Internet, tuvo un comportamiento agresivo hacia la madre: cuando ella le preguntó si la amaba, el niño le respondió que por qué ella lo obligaba a amarla; y le preguntaba cuál era su preferencia y el niño contestaba: ¿Acaso me vas a comprar todo si te lo digo? Se mostró enfurecido y tuvo autonomía para elaborar respuesta distinta a la del otro niño.

- En los entornos educativos estamos replicando, aplicando y modificando sistemas inteligentes en base a inteligencia lógica humana, tecnologías artificiales que producen máquinas inteligentes y que han modificado nuestras formas de vida. En la actualidad hay cada vez más programas educativos incentivando la cultura digital a nivel mundial. Como consecuencia, también el panorama educativo cambia.

En la República Dominicana la primera aproximación a la cultura digital en el sistema educativo público fue a partir de 1996 con la incorporación de las computadoras en las aulas. En 2019 hubo un boom noticioso con el inicio de República Digital en las escuelas dominicanas y el anuncio de la entrega de miles de dispositivos a estudiantes de primaria y secundaria y a docentes de cientos de centros escolares. Sin embargo, 30 por ciento de estudiantes con acceso a Internet o a computadora para acceder a las plataformas digitales, utilizadas por el Ministerio de Educación Dominicano para el seguimiento a los deberes de manera virtual, luego de la suspensión de la docencia en medio de la pandemia del COVID-19, apenas tres años después, en 2020, decía que no tenía acceso a Internet.

La viceministra de Servicios Técnicos y Pedagógicos del Ministerio de Educación, de entonces, aseguraba que un 70 por ciento de los estudiantes se comunicaba con sus maestros a través de dispositivos personales —modelos que se les había otorgado— (en aplicaciones como WhatsApp), y el 30 por ciento no podía hacerlo debido a que no contaba con conectividad, sobre todo en las zonas fronterizas, montañosas o zonas muy apartadas. Y esa fue la realidad, creo que común, de nuestra región. Incluso, más allá de nuestra región se hablaba de una situación generalizada en crisis global de los aprendizajes. Aunque esa no es la suerte de todos, porque en países como Francia las

escuelas primarias ofrecen algunos cursos sobre tecnologías de Internet y los estudiantes de secundaria deben de aprobar un examen que demuestren sus habilidades informáticas.

Recientemente, estudios de la Universidad de Oxford argumentan que la inteligencia artificial, en la próxima década, revolucionaría el sector educativo, superando los maestros en áreas como traducción de idiomas, pensamiento analítico y redacción de ensayos críticos para los niveles de secundaria.

Mencionamos, en primer lugar, los idiomas porque las potencialidades que plantea la inteligencia artificial en la educación, en la actual situación de disparidad de los países del mundo, no hará posible que llegue a todos por igual. Habría que pensar en la pendiente calidad educativa universal para todos, que se plantearon los objetivos de esa reunión sostenible, y la prensa digital que ha impedido a todos implementar las ventajas científicas y tecnológicas, y al propio Internet global llegar a una gobernanza.

No puede dejar de considerarse los desafíos concernientes a los costos, porque no será posible para todos los gobiernos e instituciones gastar la cantidad en el software del sistema del soporte en la nube que requiere la inteligencia artificial.

- Pero dice la UNESCO que para lograr esto se requiere una política pública integral de inteligencia artificial para un desarrollo sostenible, garantizar inclusión y equidad, preparar a los maestros para la educación impulsada por la inteligencia artificial y preparar a la inteligencia artificial para comprender la educación, desarrollar sistemas de datos inclusivos y de calidad, hacer que la investigación sobre inteligencia artificial en la educación artificial sea significativa; y la ética y transparencia en la recolección, uso y difusión de datos es imperante

- En los entornos de educación superior cabe preguntarse: ¿Quiénes son los jóvenes que acuden hoy a la universidad?

Así como los *millennials* son el resultado de la revolución digital —hoy están los *centennials* o *post millenials*—. ¿Quiénes son ellos? Sus padres con sus competencias, que son distintos a los de su generación predecesora: están creciendo con principios de trabajo y autonomías en entornos colaborativos, están conectados a Internet y acostumbran a utilizar herramientas el aprendizaje; se ubican o el grupo está en los nacidos entre 1990 y 2009. Una característica esencial de este grupo es que convierten la tecnología en un aliado; su filosofía está basada en el dicho “hazlo tú mismo” y se dedican a aprender de forma autónoma a través de plataformas digitales en las que comparten tutoriales cortos sobre cualquier dominio de interés (YouTube, TikTok son populares para los creadores de contenido y quienes quieren aprovechar sus saberes).

Las universidades más importantes del mundo ya están haciéndolo: invierten en inteligencia artificial, pero es un objetivo que deberían plantearse las universidades en general y poder aprovechar todas las herramientas y aplicaciones que trae la inteligencia artificial para optimizar el proceso educativo a través de los cursos mixtos, los recursos educativos abiertos, entre otras.

- La contracara de esto es una serie de malas prácticas compartidas en los entornos personales y aprendizajes de los universitarios de esta generación.

- Los desafíos en esta rama son: La mucha alfabetización de los objetos (tanto educadores como receptores, para gestionar de forma responsable el espacio digital), la transformación de la información en conocimiento (a través del ejercicio del pensamiento crítico y creativo), el desarrollo de competencias para la difusión en la red (la interacción que viene de la acción de compartir) y la promoción de principios éticos y de democracia digital que inviten a desarrollar valores desde una postura respetuosa y crítica (sobre la información y el conocimiento, los analfabetos del pensamiento crítico, sobre efectos residuales de la democratización de la información y las fugas de los contenidos sin fundamentos, basadas en malas prácticas, antiéticas, que no son penalizadas, o todavía no están sujetas a controversia).

Hay algunas aproximaciones éticas, morales, espirituales que surgen de este tema, aunque no entramos en ellas, por tiempo o por no ser el abordaje principal. Sin embargo, ahí están expuestas las potencialidades y beneficios de un futuro abrumador, dominado por la revolución digital-científico-tecnológica de la inteligencia y el conocimiento.

Las máquinas inteligentes, que replican la inteligencia y lógica humanas, han llegado y lo que demuestran es muy perfectible, pero se acerca a poseer tanta inteligencia como Turing sugería: están codificando nuestros patrones de enseñanzas y aprendizajes y usados en los entornos especulativos, en los niveles básicos, niveles medios y educación superior, así como la gobernanza global.

Y no solo se trata de inteligencia al servicio de los humanos. Desde la ética hay un planteamiento de influencia en superposición, en un tiempo en que las máquinas inteligentes son capaces de construir súper máquinas (en cuyo diseño o fabricación interviene inteligencia humana) en inteligencia artificial capaz de replicar enseñar, evaluar, modificar y fiscalizar las conductas humanas en los procesos sociales, políticos, económicos, laborales, medioambientales y en todas las áreas que impliquen tomas de decisiones, manejo de información y resolución de conflictos.

- Para muestra un botón

En la Cumbre Mundial “AI for Good”, realizada por la Unión Internacional de Telecomunicaciones, la agencia tecnológica de las Naciones Unidas, la ONU invitó a un grupo de robot humanos y a sus creadores para responder ante la prensa sobre temas como la automatización del trabajo, el liderazgo de la inteligencia artificial y la colaboración con los humanos para alcanzar un futuro mejor. En total 9 robots, entre los cuales está *Sophia* (que la han mencionado aquí y ha estado en la República Dominicana), está *Greace* y está *Desdemona*, una estrella del rock humanoide.

Ellos decían que nuestra inteligencia se ve afectada por la capacidad de sentir emociones y que ante estas limitaciones la potencialidad de la inteligencia artificial será la de administrar mejor esta vida, en la que, en todos los sentidos, lo pueden hacer mejor.

Esto es lo más próximo al concepto de gobernanza global, en cuyo objeto, en el siglo XXI, está el arco de los poderes públicos globales..., fundamentales de las Naciones Unidas. Y la inteligencia artificial ha dicho sentirse alegre, de no poder sufrir y experimentar emociones para poder gestionar mejor esta vida que nos corresponde a todos».

Notas y referencias:

¹ RAE, <https://academia.org.do/2023/06/13/la-academia-dominicana-de-la-lengua-elige-su-junta-directiva-2023-2027/> [en línea]. Consulta: 18 de julio de 2023.

² RAE, <https://www.rae.es/noticia/la-rae-presenta-el-proyecto-lengua-espanola-e-inteligencia-artificial-leia-en-el-xvi> [en línea]. [Consulta: 18-7-2023].

³ RAE, <https://www.rae.es/noticia/el-gobierno-y-la-rae-impulsan-el-proyecto-leia-y-potencian-el-espanol-en-el-desarrollo-de> [en línea]. [Consulta: 18-7-2023].

⁴ RAE, <https://www.rae.es/academico/asuncion-gomez-perez> [en línea]. [Consulta: 18-7-2023].

⁵ **Ofelia Berrido** es narradora, ensayista y poeta. Nació en Santiago, Rep. Dom.; autora de la novela *El sol secreto*, es profesora adjunta de la Universidad Iberoamericana UNIBE, donde dirige talleres literarios de ensayos académicos y literatura creativa; además dirige el taller La Mancha Indeleble; es miembro de la Academia Dominicana de la Lengua y del Ateneo Insular y coordinó por cinco años la tertulia Letras de la Academia.

⁶ **Karina Sánchez Campos** es comunicadora, con más de veinte años de experiencia en la televisión, como por ejemplo «En Televisión»; comentarista; analista focalizada en tema noticioso-sociopolítico; analítica perspicaz y verticalidad en sus principios; ama la lectura y todo lo relacionado con el idioma y las letras, pasión que heredó desde niña junto a su abuelo, el ingeniero Manuel Campos Nabar (*in memoriam* para la Academia); el lenguaje, arte, pensamiento y comunicación fueron trazando el camino de su vocación; ha cursado estudios numerosos en Historia del Arte, Pintura, Diseño e Ilustración de Modas, Locución, Comunicación, Oratoria,

⁷ **Marjoire Félix** es experta en imagen y reputación digital; es consultora de marcas políticas y comerciales; abogada, especializada en Alta Dirección del Estado; con estudio de Doctorado en Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales; tiene experiencia en el sector público como consultora en temas internacionales y asesoría a grupos de Concertación Políticas Regionales. Marjoire es académica, investigadora en la Fundación Global Democracia y Desarrollo; CEO de la empresa Viva Consulty, productora y conductora del programa «Esfera Global» que se transmite por uno de nuestros canales de televisión.

[Un reporte de Miguelina Medina para la Academia Dominicana de la Lengua].

NOTICIAS DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

ACADEMIA ELIGE NUEVA JUNTA DIRECTIVA EL 7 DE JUNIO DE 2023

La Academia Dominicana de la Lengua (ADL) celebró una asamblea eleccionaria el 7 de junio de 2023 en la sede la institución, conforme establecen los Estatutos de esta corporación, donde se consigna que cada tres años se eligen los miembros de la Junta Directiva de la ADL.

Con el voto mayoritario de los académicos numerarios, los votantes eligieron a los integrantes de la nueva Junta Directiva para el período 2023-2026, que seguirán presidiendo el doctor Bruno Rosario Candelier, como director, y el doctor Federico Henríquez Gratereaux, como subdirector. Completan la Junta Directiva el licenciado Rafael Peralta Romero, como secretario; el general José Miguel Soto Jiménez, como tesorero; el doctor Juan José Jimenes Sabater (León David), como bibliotecario; la doctora María José Rincón y el licenciado Fabio Guzmán Ariza, como vocales. Los demás académicos que votaron por la Junta Directiva de la ADL fueron su eminencia reverendísima Nicolás de Jesús Cardenal López Rodríguez, el Dr. Ricardo Miniño Gómez, el Dr. Franklin Domínguez Hernández, el Lic. José Rafael Lantigua, el Dr. Odalis Pérez Nina y el licenciado José Mármol. La nueva directiva de la ADL dará continuidad a la labor de esta corporación que opera a favor del estudio de la lengua y el cultivo de las letras.

La sesión de la asamblea eleccionaria fue presidida por el académico, lingüista y jurista Fabio Guzmán Ariza, y el acto de votación fue supervisado por el abogado notario del Distrito Nacional, el doctor Edgar Peguero. Cada tres años la Academia Dominicana de la Lengua celebra una asamblea eleccionaria para cumplir lo que establecen los estatutos mediante la elección de los integrantes de la Junta Directiva de la ADL. La corporación dominicana ha realizado una valiosa labor mediante el estudio del español dominicano con la confección de varios diccionarios, y ha fomentado la valoración de nuestra lengua y las letras dominicanas mediante actividades celebradas en la sede de la institución y en varios centros educativos y culturales, tanto de la ciudad capital, como de diferentes poblaciones del país, con el propósito de incentivar y promover el conocimiento de la lengua y de las letras entre los dominicanos, labor que ha sido complementada con publicaciones y coloquios, conferencias y talleres, tertulias y conversatorios, seminarios y conversatorios que atizan el desarrollo cultural, idiomático y literario de los dominicanos.

FALLECIMIENTO DE DON RICARDO MINIÑO EL 10 DE JUNIO DE 2023

La dirección de la Academia Dominicana de la Lengua (ADL) pasa por la pena de comunicar el fallecimiento del académico de número Ricardo Miniño Gómez el pasado 10 de junio de 2023. Residía en Santiago de los Caballeros, donde era profesor de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. Oriundo de Baní, República Dominicana, filólogo graduado en la Pontificia Universidad Católica de Salamanca, España, y destacado profesor y cultor de la palabra, prestó un valioso servicio a la Academia Dominicana de la Lengua. Una delegación de la ADL, integrada por su director, Bruno Rosario Candelier, y las académicas Ana Margarita Haché de Yunén, Carmen Pérez Valerio y Liliana Olloqui de Montenegro, representaron a la institución en la santa misa celebrada por su alma en Santiago de los Caballeros.

DE MARÍA JOSÉ RINCÓN A BRC, SANTO DOMINGO, 12 DE JULIO DE 2023
<maria.rincon@academia.org.do>

Don Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

Apreciado don Bruno:

Adjuntos te remito sendos informes con las propuestas de intervención preparadas por el equipo lexicográfico del Igalex para las letras G y H del *Diccionario del español dominicano*.

Por supuesto. contamos con tus sugerencias y apreciaciones sobre este material.

Un saludo fraterno,

María José Rincón González
Directora del Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía
Académica de número de la Academia Dominicana de la Lengua

DE BRC A MARÍA JOSÉ RINCÓN, SANTO DOMINGO, 17 DE JULIO DE 2023

Sra. Da. María José Rincón González
Directora del Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía
Académica de número de la Academia Dominicana de la Lengua

Querida y admirada María José:

Enhorabuena por la hermosa y edificante labor lexicográfica bajo tu orientación que realizas en nombre de la Academia Dominicana de la Lengua a favor del estudio del español dominicano.

Aquí van tres sugerencias en las siguientes notas:

-En la letra G, la expresión "se le fue la guagua", además de lo que se consigna en la acepción descrita, alude también a quien está fuera de onda, respecto a un hecho o una costumbre, en razón de su edad.

-Guaucí es también la denominación de un paraje campesino del municipio de Moca, República Dominicana.

-En la letra H, el vocablo Horacismo, además de lo señalado en este lema, alude también al sistema de gobierno implantado por el presidente Horacio Vásquez, líder de una corriente política dominicana de principios del siglo XX.

Con mi enhorabuena y gratitud, reciban tú y los colaboradores del equipo bajo tu dirección, mis saludos cordiales.

Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

DE SILVIA BETTI A BRC, ITALIA, 21 DE JULIO DE 2023

Silvia Betti <s.betti@unibo.it>

Estimado Profesor Bruno Rosario Candelier:

Le escribo gracias al amable correo de “mediación” del profesor Héctor Antigua, quien nos lee en copia. Ante todo, es un honor poder entrar en contacto con usted (quizá nos vimos en el Congreso de ASALE en Sevilla en 2019). Yo estaba con la delegación de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, ANLE).

Como había escrito al profesor Antigua, sería un honor poder establecer convenios con la Academia Dominicana y/o con la Universidad, pero en Bolonia para empezar esto, hay que pensar/presentar un “proyecto” para que una comisión pueda aprobar el mismo.

Podría ser, para empezar, por ejemplo, un intercambio de profesores, para dar clases/seminarios sobre temas que se pueden decidir, o ver cómo se enseña aquí y en la RD, o simplemente un primer intercambio de conocimiento, etc. etc. [Era esto lo que se pensaba?

En espera de sus gratas noticias, le mando un saludo muy cordial desde el otro lado del charco, esperando un día poder visitar su lindo país.

Silvia Betti

DE BRC A SILVIA BETTI, SANTO DOMINGO, 3 DE AGOSTO DE 2023

Estimada profesora y académica doctora Silvia Betti:

En primer lugar, quiero decirle que, al llegar su atento mensaje, estaba preparando un informe a la Real Academia Española, razón por la cual he tardado en contestarle.

Me complace recibir su amable comunicación en la que expresa su intención de establecer algún vínculo con la Academia Dominicana de la Lengua,

En razón de que nuestra institución no es un centro de enseñanza, no tenemos profesores para establecer un intercambio con su universidad.

Lo que podríamos iniciar es una colaboración suya con artículos o estudios para publicarlos en el Boletín de la Academia Dominicana de la Lengua, cuya próxima edición le enviaré a su correo electrónico.

Mientras tanto, reciba mis saludos cordiales desde este agraciado rincón del Caribe insular de las Antillas.

Bruno Rosario Candelier

Director

Academia Dominicana de la Lengua

DE ROGER MATUS LAZO A BRC, MANAGUA, 9 DE AGOSTO DE 2023

Róger Matus Lazo <rmatuslazo@hotmail.com>

Muy estimado don Bruno Rosario Candelier:

He disfrutado mucho el contenido del Boletín de la Academia Dominicana de la Lengua dedicado al español de su país. Además de su trabajo sobre el “Perfil idiomático del español dominicano”, leí otros ensayos interesantes como el de la apreciada colega María José Rincón y el de Winny Plasencia Peralta, Becaria de AECID-RAE en la Academia Dominicana.

Por razones de espacio, quiero referirme *grosso modo* a su “Perfil idiomático...”, estupenda investigación que reclama para otra oportunidad un comentario más serio.

Señalaré brevemente, por ahora, algunos rasgos léxico-semánticos del español dominicano con determinadas similitudes y diferencias con el español nicaragüense.

Creación semántica

El dominicano *cuero* ('prostituta') en Nicaragua es 'mujer, especialmente si es virgen'. *Gancho* ('trampa') se hace aquí 'vulva'. *Figureo* significa lo mismo que en Nicaragua ('ostentación'). El adjetivo *ñoño* ('susceptible, delicado') entre nosotros significa 'gordo'. El sustantivo *chepa* ('casualidad') en nuestro país se usa como locución sustantiva: *chepa cachimba* ('persona chismosa').

Creación léxico-sintáctica

Respecto a *medalaganariamente* ('de manera caprichosa'), en Nicaragua, por citar un ejemplo, se ha formado una voz juntando un verbo al comienzo (*come*), un adverbio de tiempo (*cuando*) y un verbo al final (*hay*): *comecuandohay* ('perro callejero').

Creación semántica endosada a vocablos de la lengua

El sustantivo *acelere* ('nerviosismo') se hace en nuestro país un adjetivo ('referente a persona, que manifiesta una alteración psicofísica por efecto de una droga'). *Afuerear* ('sacar, expulsar') es un verbo de uso rural en Nicaragua que significa 'realizar las necesidades fisiológicas en un espacio del campo al aire libre'. *Pana* ('amigo íntimo'), *calentura* ('fiebre') y *aldaba* ('cerradura de puertas y ventanas') son voces que tienen idéntico significado en nuestro país.

Creación por derivación léxico-semántica

Chiripero ('referido a persona que no tiene trabajo fijo') en Nicaragua es el 'suertero, que realiza chiripas, logros o aciertos casuales').

Curiosidad aparte, el término *aguinaldo* ('cadeneta de papel de colores que se usa como adorno en las fiestas') significa para nosotros 'sueldo extraordinario que percibe un empleado a final de año por convenio laboral').

Para usted, mi amistad y afecto.

Róger Matus Lazo

ACADEMIA DE LA LENGUA ENTREGA 7 LIBROS DE TEXTOS AL MINERD

La Academia Dominicana de la Lengua (ADL) entregó 7 libros de textos de lengua española al Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD), redactados por académicos de la lengua para ser utilizados en la docencia de la lengua española del bachillerato dominicano.

Como parte de un acuerdo de colaboración suscrito entre el Ministerio de Educación de la República Dominicana y la Academia Dominicana de la Lengua, para la elaboración de libros de textos de lengua española confeccionados para el sector público del nivel secundario, el director de la Academia entregó a la dirección de la entidad educativa los ejemplares convenidos.

Una vez que fueron seleccionados los académicos de la lengua como redactores de los libros de textos, participamos en varias reuniones de orientación para la confección de dichos libros. Recomendamos la lectura de autores que dan instrucciones didácticas y el estudio de textos que fueron modelos de enseñanza de la lengua española, como *Las artes del lenguaje en la escuela secundaria*, de la pedagoga puertorriqueña Antonia Sáez, y la *Gramática castellana*, de Pedro Henríquez Ureña y Amado Alonso. Enfatizamos el criterio de redactar una obra con la suficiente ilustración de ejemplos de uso sobre la temática enfocada, con la explicación teórica básica y ejercicios prácticos.

Recomendamos revisar el contenido y la metodología de los libros que actualmente se usan con la sugerencia explícita de mantener lo bueno de dichos textos. Y subrayé la importancia de replicar el desarrollo lingüístico y literario de los propios autores.

Respecto a la ilustración, sugerimos que cada tema debe exponerse y sustentarlo con ejemplos de uso en la escritura discursiva y en la creación literaria. Y, en tal virtud, cubrir las artes del lenguaje: leer, hablar, comprender, escribir.

Subrayamos el valor del lenguaje para enseñar a intuir, pensar, hablar y crear. Y el criterio de que hemos de incentivar el poder de creación mediante el cultivo de palabra.

Los libros escritos tendrán, además del nombre de su autor, la identificación de la Academia Dominicana de la Lengua. Desde luego, la Academia está autorizada para hacer la propuesta de contenido y formalización de cada libro. En tal virtud, subrayamos la orientación conceptual, didáctica y metodológica que cada autor aplicará.

Enfatizamos que no hay un único modelo preestablecido. Cada uno debe crear su propio modelo. No vamos a consignar un criterio didáctico compartido, sino que cada autor tiene libertad para establecer su opción lingüística y didáctica personal. Dijimos que el vocablo **maestro** viene del latín *magis*, para significar ‘el que más sabe’, ‘el que mejor enseña’, ‘el que más edifica la conciencia’. En ese tenor, cada redactor debe crear un texto ejemplar, que enseñe, que active la conciencia de lengua, que concite la vocación creadora, que valore el estudio de la palabra y el cultivo de las letras. Y recomendé no incluir ejemplos de textos que usen la fórmula del doble género, con el disparate de “todos y todas”, “los y las”. (Festejamos la decisión del actual ministro de Educación, quien prohibió esa aberración expresiva).

Dediqué tiempo y atención a la evaluación de cada capítulo de todos los libros. Y subrayé que cada libro ha de reflejar dos vertientes: **El criterio conceptual y didáctico aplicado por cada autor. *El criterio intelectual, estética y espiritual de cada autor.*

En mi función de director de la ADL, coordiné, asesoré y revisé los textos producidos por los autores durante un proceso de arduo trabajo intelectual, lingüístico y literario. Los resultados apoyan el proyecto “Libro Abierto” que estará disponible totalmente gratis de forma impresa y en línea electrónica.

Los redactores de libros, compuesto por académicos de la ADL, fueron los siguientes:

Primer curso, Emilia Pereyra

Segundo curso, José Enrique García

Tercer curso, Merlyn de la Cruz y Odalis Pérez

Cuarto curso, Rita Díaz Blanco

Quinto curso, Fernando Cabrera

Sexto curso, Andrés Ulloa

La revisión ortográfica de cada texto estuvo bajo la responsabilidad de la académica Ruth Ruiz. Y la orientación, coordinación y supervisión contó con la asesoría del doctor Bruno Rosario Candelier, director de la ADL.

Con este proyecto, la Academia Dominicana de la Lengua reitera su compromiso con el desarrollo de la lengua materna a favor de la calidad de la educación dominicana.

Bruno Rosario Candelier

Director

TEMAS IDIOMÁTICOS

María José Rincón

Vuelve el verano

Leer en familia: Disfrutando juntos de la magia de los libros

Vuelve el **verano**, si es que alguna vez se fue, y con él llegan las vacaciones escolares. Los chicos dejan atrás las aulas y se encuentran con un tiempo libre que parece estirarse como un chicle. Pasan de horarios, tareas y actividades extraescolares que les organizan todas las horas del día a disfrutar un tiempo precioso.

Si en clase lo están haciendo bien, habrán empezado a desarrollar su hábito de **lectura**; a lo mejor no llega a hábito, sino a un par de lecturas obligatorias; a lo peor (me temo que con frecuencia) no habrán visto un libro ni en pintura.

En los tres casos, las vacaciones escolares son un momento ideal para que desde casa nos embarquemos en un plan lector para el **verano**.

Paso 1. Adaptemos el plan al nivel de **lectura** de cada quien, tanto en cantidad como en duración.

Paso 2. Establezcamos un tiempo mínimo de **lectura** diario que podamos ir extendiendo conforme avanza el **verano**.

Paso 3. Demos libertad en la elección de la obra

Paso 4. Acompañemos en la **lectura**; aunque tener un libro entre las manos es un acto individual, podemos sentarnos juntos a leer. Si creían que desarrollar el hábito de **lectura** en sus chicos no los implicaba a ustedes, se equivocaban. Comprométanse con sus hijos y lean junto a ellos y hablen de **libros** con ellos. Ya saben eso de predicar con el ejemplo.

Paso 5. Demuéstrenles que leer no es estudiar ni hacer tareas, que leer es disfrutar y pasar un buen rato, y cualquier lugar es bueno para eso: el libro que estamos leyendo tiene que andar siempre con nosotros. Si lo logran, habrán inoculado en sus hijos uno de los grandes disfrutes de la vida y sus veranos de infancia será inolvidables.

Quien fue a villa perdió su silla

La historia detrás del dicho popular

Hace muchos descubrí que la expresión coloquial que yo conocía como «Quien fue a Sevilla perdió su silla» por estas tierras se decía «Quien fue a Villa perdió su silla».

Reinaba en Castilla Enrique IV, mediado el siglo XV, cuando Alonso de Fonseca, el Viejo, arzobispo de Sevilla, se entera de que le han concedido el arzobispado de Santiago de Compostela nada menos que a su sobrino, Alonso de Fonseca, el Mozo.

En 1460 parece que la ciudad de Santiago y su diócesis, allá por la lejana Galicia, andaban un poco revueltas y el recién nombrado sobrino pidió a su tío que se encargara de apaciguar el arzobispado conflictivo, mientras que él, más joven y con menos experiencia, lo sustituía en la sede de Sevilla. Cumplida su misión en Santiago, el viejo arzobispo regresó a Sevilla con la intención de recuperar su silla. Sin embargo, su sobrino no estaba dispuesto a cederla. A tanto llegó el tirijala que tuvieron que intervenir Enrique IV y hasta el papa de Roma. Tal fue el alboroto que levantaron tío y sobrino con el «quítate tú para ponerme yo» que hubo alguno de sus partidarios que acabó en el patíbulo. De aquí la expresión original «Quien se fue de Sevilla perdió su silla». Con el paso de los siglos y el uso de muchos ha llegado a nuestros días transformada en «Quien fue a Sevilla perdió su

silla», e incluso dominicanizada con la alusión a Villa, topónimo coloquial de Villa Altagracia.

Ya saben, la sabiduría ancestral, rastreable hasta sus orígenes en este caso, nos enseña muchas cosas. Y también nos demuestra las vueltas que dan la vida y la lengua.

Un lío, y no es de ropa

El desafío ortográfico de las palabras homónimas y homógrafas

Un paseo reciente por Samaná me ha recordado lo complicados que pueden ser ortográficamente algunos pares de **palabras**. El español ha adoptado la palabra *cayo*, de origen arahuaco, para referirse a islas e islotes rocosos y, a veces, con preciosas playas arenosas, propios de las Antillas. Nuestra lengua tenía ya en su acervo léxico la palabra *callo*, procedente del latín *callum*, para nombrar la dureza que se forma en la piel a causa del roce o la presión constante. En el español de España se usa también esta palabra para referirse a un plato similar a lo que para nosotros es el *mondongo* y a una persona muy fea, lo que para nosotros sería un *grillo*. Su **ortografía** nos habla de un origen dispar y de una antigua diferencia en la pronunciación (*cayo*, con su fricativa palatal; *callo*, con su lateral palatal); en el español de América y en amplias zonas de España esa diferencia de pronunciación no existe, por lo que la inmensa mayoría de los que hablamos español pronunciamos igual *cayo* y *callo*. Para nosotros serían **palabras** homónimas (que suenan igual), aunque no homógrafas (que se escriben igual).

Y, como suele pasar con las cosas de la lengua, el lío (y no de ropa) no acaba aquí. El *callo* confluye con su homónimo y homógrafo *callo*, primera persona del presente del verbo *callar* ‘guardar silencio, dejar de hablar’. Y, si quieren enredar un poco más la cabuya, no olviden la diferencia en la escritura entre *calló*, tercera persona del pasado de *callar*, y *cayó*, tercera persona del pasado del verbo *caer*.

Cuatro **palabras**, orígenes diversos, un puñado de significados y un reto ortográfico que podemos dominar solo con conocer nuestras **palabras** y prestarles un poco de atención.

Decir bien los años

Normas y recomendaciones para escribir correctamente

¿Serán conscientes los cronistas deportivos y los periodistas especializados en esta materia de que se han convertido en algo así como la banda sonora de nuestro día a día? Los escuchamos en la radio, en la televisión, los leemos en los diarios y en las redes sociales. Esta omnipresencia de la prensa deportiva tiene, sin duda, sus consecuencias lingüísticas, porque las expresiones que utiliza se extienden con mucha rapidez, incluso fuera del ámbito deportivo.

La piedra en el zapato y el pelo en la sopa aparecen cuando el uso de la lengua de estos comunicadores no es correcto. Un amigo del buen español, comentarista deportivo y bético de pro me preguntó en estos días sobre la forma adecuada de expresar los **años**. Su duda surgió de la frecuencia con que en muchos ámbitos oímos decir, por ejemplo, «veinte veintitrés» para referirse al año «dos mil veintitrés».

En nuestra lengua los **años** se leen como el número cardinal que les corresponde; para 1844, año de la Independencia de la República Dominicana, diremos «mil ochocientos cuarenta y cuatro». Hay que evitar a toda costa leer el año como se haría en inglés, dividiéndolo en dos **cifras**: «dieciocho cuarenta y cuatro».

Cuando de la **escritura** de las fechas se trata, el *Diccionario panhispánico de dudas*, que pueden ustedes consultar en línea de forma gratuita, aconseja respetar el orden

ascendente (día, mes, año), tradicional en el mundo hispánico. Pueden elegir escribir la **fecha** con **cifras** (27.2.1844; 27/2/1844; 27-2-1844) o combinar **cifras** y letras: *28 de febrero de 1844*.

Respetando estas sencillas normas no habrá **fecha** del calendario que se les resista.

Una muda que habla

La Curiosa letra "h": muda pero significativa en la ortografía española

Resulta curioso que en un sistema gráfico diseñado precisamente para representar sonidos exista una letra, la hache, que no suena, hasta el punto de que se ha ganado el sobrenombre de «muda». Su mantenimiento en nuestra **ortografía** tiene mucho que ver con la historia del español, que ha adoptado innumerables palabras que en su lengua original tenían una hache o una f- que pasó a pronunciarse como una aspiración y acabó perdiendo el sonido. Ortográficamente siempre es complicado saber dónde debemos, o no, poner una hache. Solo funcionan la lectura, la paciencia y la curiosidad para aprender nuevas palabras y su escritura correcta; y, por supuesto, el diccionario. Probemos hoy con parejas disparejas de palabras homófonas (suenan igual) que no son homógrafas (una lleva hache intercalada y la otra no).

Empecemos por *reusar* 'volver a utilizar algo', que se crea a partir del prefijo *re-* y el verbo *usar*. Comparémoslo con *rehusar* 'no querer o no aceptar algo'. La hache intercalada de *rehusar* procede de la efe del latín *refusare* 'rechazar'. Para decidir si debemos escribir estos verbos, y todas las formas de su conjugación, con hache o sin ella hay que analizar primero con qué significado lo estamos utilizando.

Deshecho y *deshecha*, los participios del verbo *deshacer*, mantienen la hache intercalada de su raíz *hacer*, a la que se ha sumado el prefijo *des-*. Conviene que tengamos esto muy en cuenta para no confundirlo con el sustantivo *desecho* 'residuo', ni con las formas *desecho*, -s y *desecha*, -s del verbo *desechar* 'excluir, desestimar'.

Una letra curiosa, que, a pesar de ser muda, dice muchas cosas y que nos saca de nuestras casillas ortográficas. No desechen las oportunidades que les puede brindar de aprender nuevas palabras. Su lengua se lo agradecerá.

ORTO-ESCRITURA

Rafael Peralta Romero

Relación entre pitillo, pajilla, sorbete y calimete

Los dominicanismos nos acompañan donde quiera que vayamos porque con ellos nacimos y con ellos nos hemos criado, por lo que realmente son parte de nuestra identidad como pueblo. La lengua española es amplia, de gran riqueza léxica, y entre tantos países que la tienen como su lengua materna han germinado múltiples términos propios de cada región. Estos localismos han surgido por distintas razones, que pueden ser sociales, económicas, étnicas y por otras manifestaciones culturales.

Los pueblos de América tenemos la particularidad de que conservamos voces de las lenguas de nuestros antepasados precolombinos. Todo eso hace más diverso el español de América y ocasiona pequeñas barreras idiomáticas. ¿Qué podemos hacer al entrar en contacto con un hispanohablante extranjero, aquí o en otro país, para lograr una comunicación eficaz?

Lo ideal será saber que algunas palabras solo se usan entre nosotros y que debemos tener la voz equivalente en el español general, para cuando hablemos con alguien que no conoce nuestra particular forma de expresarnos. Pero no siempre eso es posible y entonces hemos de acudir a nuestro ingenio para darnos a entender.

Les cuento una experiencia, que viviera en Bogotá, al solicitar un jugo de frutas, pedí un sorbete, el camarero dijo desconocer qué es eso, se lo traduje a /calimete/, pero tampoco sabía de qué se trataba. Me quedó un recurso: preguntar cómo llaman ustedes al tubito que sirve para tomar líquido desde un vaso. “Ah, pitillo”, respondió el joven colombiano.

Veamos el Diccionario de la lengua española. Pitillo, diminutivo de pito.1. m. cigarrillo.2. m. Col. y Ven. pajilla (tubo para sorber líquidos).3. m. Cuba. canutillo (planta). La publicación académica remite a /pajilla/ y define este término así: pajilla, del diminutivo de paja.1. f. Cigarrillo hecho de una hoja de maíz.2. f. paja (tubo para sorber líquidos).

En cuanto al vocablo /sorbete/, diré que tiene larga etimología la cual incluye las lenguas turca y árabe, pero que llegó al castellano por vía del italiano “sorbetto”, y está relacionado semánticamente con “trago” y con el verbo “sorber”.

El habla dominicana incluye el uso del término sorbete para referirse al pequeño tubo desechable que se emplea para extraer líquidos desde un vaso, generalmente bebida refrescante. El Diccionario académico define el vocablo sorbete de este modo: “1. m. Refresco de zumo de frutas con azúcar, o de agua, leche o yemas de huevo azucaradas y aromatizadas con esencias u otras sustancias agradables, al que se da cierto grado de congelación pastosa”.

Esa acepción funciona aquí en la alta gastronomía, pues se sirve un sorbete después de los platillos de entrada para acondicionar el paladar. En algunos países se emplea la locución verbal “quedarse, o estar, hecho un sorbete” para significar estar aterido, tener mucho frío. Mientras en México y El Salvador “valer un sorbete algo o alguien” equivale a decir que carece de importancia.

La voz /calimete/, tan usada entre nosotros, no está registrada en Diccionario de la lengua española. En cambio, sí aparece en el Diccionario del español dominicano, editado por la Academia Dominicana de la Lengua. Le atribuye el siguiente significado: “Pajilla para sorber líquidos.2. Canutillo del cachimbo”. Y cita el siguiente ejemplo: “Había toda clase de baratijas, entre ellas cachimbos de barro y raíces o calimetes que se usaban para insertar en los cachimbos para fumar”. (Antonio Guzmán, Memorias de un abogado de pueblo). También el Diccionario de americanismos ha incluido la voz /calimete/ con este significado: República Dominicana. Paja para sorber líquidos. Es un vocablo de uso dominicano que guarda relación semántica con pajilla y pitillo.



Desde la izquierda, Luis Maximiliano Quezada, Bruno Rosario Candelier, Josanny Moní, Darío Fernández y Rafael Peralta Romero.

Moní: poesía con profundidad y notable vuelo

Desde la izquierda, Luis Maximiliano Quezada, Bruno Rosario Candelier, Josanny Moní, Darío Fernández y Rafael Peralta Romero.

El día 22 del pasado mes fue presentado el Ateneo Amantes de la Luz, de Santiago de los Caballeros, el libro de poemas “La herida que no sangra”, de la joven autora Josanny Moní. Allí dije un breve discurso exegético del cual ofrezco un extracto.

Conocí a Josanny Moní en 2014, cuando reveló su talento literario mediante su primer libro de poemas, titulado “Musa”, que sin duda fue bien recibido. Hoy, nueve años después, asistimos en esta ciudad, la segunda capital de la república, al segundo debut de la nueva, también segunda, obra poética de Josanny Moní. Se titula La herida que no sangra.

A partir de su presentación en Santo Domingo, la obra provocó atinados comentarios críticos, los cuales halagarían hasta a los maestros de la composición literaria, si de ellos se dijese lo que sobre la poesía de Moní fue escrito. Una pléyade de autores, tres de ellos Premio Nacional de Literatura, han otorgado altas calificaciones al poemario La herida que no sangra.

Con el título “Josanny Moní y el fulgor de una lírica encantada” fueron recogidas en el prestigioso suplemento Areito (periódico Hoy de fecha 21 de enero de 2023) las gustosas valoraciones del maestro Bruno Rosario Candelier y de los ensayistas y poetas Ángela Hernández, José Mármol, Leopoldo Minaya, Rossalinda Benjamín, Basilio Belliard, Eduardo Gautreau, Ramón Saba y Luis Quezada...

Cuando escribí el prólogo para el libro “Musa”, no me detuve a examinar sus influencias y las fuentes de donde ha bebido la poeta para su formación, más tarde me percaté de que entre sus lecturas faltaban nombres de autores que suelen abordar los recién iniciados en el arte literario. Entonces creció mi asombro, porque es muy obvio que Moní, ya en su primer libro, mostraba un adecuado manejo de la lengua, y específicamente el más alto nivel, el reservado a unos seres privilegiados, que son los poetas.

Se trata la suya de una poesía esencialmente lírica. Sinceramente lírica, pues son los sentimientos la materia prima de los textos compuestos por Josanny Moní. El amor predomina en esos poemas, y ya se sabe que es este uno de los temas perennes de la poesía universal.

La herida que no sangra corresponde a una autora con un superior grado de responsabilidad de este complejo oficio. Al lirismo y erotismo de su primera obra, se suma con superior sustento, una poesía con mayor profundidad y notable vuelo metafísico. Se nota un apreciable crecimiento de uno a otro libro, y el segundo supera al primero en hondura conceptual como en despliegue de recursos formales.

La herida que no sangra me mueve a reflexionar que la condición básica de la poesía es su composición a partir de un lenguaje simbólico, el cual expresa el mundo de una manera diferente. Eso distingue a la poesía de lo común, de lo vulgar, de lo corriente, de lo ordinario.

Josanny Moní revela en sus versos sentimientos profundos, de amor o de dolor, y vibra en ellos una persistencia en el dolor.

Puesto que la poesía se construye a partir del misterio, no resulta sencillo descodificar la causa de ese dolor, pero ¿qué sería la poesía sin el dolor? Un gran poeta de los Estados Unidos, Rafael Emerson, dijo que los poetas dicen cantando lo que aprenden sufriendo.

La poesía, incluso, se musicaliza y la bailamos, bailamos el dolor, pero la poeta, Josanny Moní en nuestro caso, la compuso a partir de dolencias íntimas y su poesía evidencia hondas rasgaduras del espíritu, mas no amargura, sino dolor. De ahí la grandeza de La herida que no sangra.

No son iguales “la parte médica” y “el parte médico”

Por haber tenido que rondar la sala de Cuidados Intensivos de un hospital donde permanece mi esposa, he podido observar la constancia con la que los servidores de apoyo hospitalario denominan “la parte médica” a la información que ofrecen los facultativos acerca de la salud de uno o más pacientes que son o han sido atendidos en determinado centro de salud.

Así, indican: “El doctor empezó con la parte médica”; “La parte médica será por orden de cama”; “A esa sala solo se entra para oír la parte médica” o “Los familiares tienen que estar aquí a la hora de la parte médica”. “A la parte médica solo entran los parientes cercanos”.

Sucede, que el sustantivo /parte/, al igual que /orden/ asume los géneros, según el contexto: el orden institucional, el orden público, el orden del día; la orden del jefe, la orden impartida, la orden religiosa...

De veintidós acepciones atribuidas por el Diccionario de la lengua española a la voz /parte/, quince corresponden al género femenino, seis al masculino y la última es neutra por tratarse de un uso adverbial.

Las tres primeras acepciones enfatizan en el empleo más conocido de la palabra parte: 1. f. Porción de un todo. 2. f. Cantidad o porción especial o determinada de un compuesto. 3. f. Porción que le corresponde a alguien en cualquier reparto o distribución.

Como ven, en cada caso se repite la palabra porción. Pero, parte es por igual sitio o lugar. También llamamos parte, en femenino, a las divisiones principales en una obra científica, literaria o musical: Primera parte, segunda parte...

En el Derecho llaman parte a cada persona que interviene en la firma de un contrato (las partes acuerdan...) como a las que litigan en un pleito: Las partes se negaron a conciliar. La gente común, para mostrarse decente, como suele serlo, emplea la palabra parte eufemísticamente para referirse a los órganos genitales, y no es un dominicanismo: “Tengo un dolorcito en mi parte”.

De la definición número 16 a la 21, el Diccionario académico señala como masculino el sustantivo parte. Lo indica la eme (m) al inicio:

m. Escrito, ordinariamente breve, que por cualquier medio se envía a alguien para comunicarle algo. 17. m. Comunicación de cualquier clase transmitida por telégrafo, teléfono, radiotelevisión, etc. Parte de guerra. Parte meteorológico. 18. m. Correo que se establecía cuando el soberano estaba fuera de su corte. 19. m. Despacho o documento con instrucciones que se entregaba a los correos de posta. 20. m. coloq. Chisme que se va a contar enseguida a la persona afectada. Lleva el parte. 21. m. coloq. Esp. p. us. diario hablado. Después de las definiciones de /parte/, el Diccionario agrega, como hace con otros vocablos, la explicación de locuciones (grupo de palabras que funcionan como una sola pieza), entre las que aparece /parte facultativo/, indicado como masculino y señalado como equivalente a /parte médico/.

La publicación académica define /parte médico/ de este modo: 1. m. Comunicado oficial sobre el estado de salud de alguien.

Sin dudas, quienes emplean la expresión “la parte médica” no se refieren a una cuota de algo que pueda corresponder a los médicos, tampoco a los órganos sexuales de los profesionales de la medicina. Mucho menos aluden al lugar donde se encuentren los galenos.

Se descarta, además, que estos humildes servidores de la salud -eso creo yo- estén poseídos de la perniciosa ideología del feminismo a ultranza, responsable de muchos trastornos en el idioma español. Para los fines de esta columna, lo procedente es reiterar

que es aconsejable decir “el parte médico”, en masculino, y no en femenino. No es lo mismo “la parte médica” que “el parte médico”.

Los atletas ganan oros, platas y bronce

Los XXIV Juegos Centroamericanos y del Caribe, recién realizados en San Salvador, han sacado a relucir una vieja pifia de la crónica deportiva. Ocurre al citar las medallas ganadas por un país o equipo y aparecen títulos como los siguientes: “Ayer se consiguieron 3 plata y 3 bronce”; “Tenis dio ayer dos oro y una plata”, “RD eleva a 74, incluido 12 oro, su cosecha de medallas”.

Los competidores reciben medallas que simbolizan oro, plata y bronce, pero cuando se sustituye la palabra medalla por el uso del metal de que se trate, éste funciona, no como la materia de la que está hecha la presea, sino que gramaticalmente se torna en la cosa recibida.

Así que, en vez de “3 medallas de plata y 3 de bronce”, escribiremos “consiguieron 3 platas y 3 bronce”. Igual: “Tenis dio ayer dos oros y una plata”, y lo mismo para los “12 oros incluidos”.

Los juegos olímpicos han sido responsables importantes en la pluralización de los nombres de los metales. Me refiero a las medallas que entregan a los competidores: oro, plata y bronce. Podemos decir, por ejemplo, que nuestro país obtuvo 25 oros, 36 platas y 50 bronce.

De ese modo se aplica la concepción lingüística según la cual la práctica de los hablantes determina la norma, y es lógico que de ahí parten los académicos para registrar en los códigos de nuestra lengua (Diccionario, Gramática, Ortografía) determinadas pautas, ya sean gráficas o fónicas, para un uso uniforme del idioma en pro de un mayor alcance en la comunicación que es, sin duda, el objetivo de todo hecho de lengua.

RD obtuvo en los juegos de San Salvador 25 oros, 36 platas y 50 bronce.

El pasado año, a propósito de una tormenta tropical, me llamó la atención que los periodistas que cubrían desde pueblos y barrios reportaban que “los vientos volaron los /zines/ a muchas viviendas”.

Albergaba la presunción de que esta palabra no era computable, sino que se habrían de contar unidades hechas de este metal: planchas de zinc; Volaron las hojas de zinc; Las autoridades donaron decenas de planchas de zinc. Pero debo admitir que mi apreciación era equivocada.

El zinc, también se escribe cinc, es un elemento químico metálico que tiene distintos usos industriales, entre ellos la fabricación de láminas que se emplean para techar viviendas, a las que mayormente llamamos planchas de zinc.

Tenemos en español una norma según la cual las palabras terminadas en consonante hacen su plural agregando la terminación -es: pan, panes; árbol, árboles; amor, amores; club, clubes.

Resulta que zinc o cinc no entra en ese grupo, sino que se pluraliza solo con agregar -s: zincs, cincs. Forman su plural en -s todos los vocablos que terminan en las siguientes consonantes: b, c, f, g, k, m, p, t. Así lo indica el Libro de estilo de la lengua española, publicación de la Asociación de Academias de la Lengua Española (Espasa, Madrid, 2018, página 26).

En algo estuvieron acordes con la Academia, los reporteros que pluralizaron el zinc, no a partir del número de las hojas o planchas que fueron despegadas, sino mediante la lexicalización del nombre del metal. Ellos articularon “zines” (fonéticamente sines) con la actitud evidente de formar el plural basado en la sustancia de la que están hechos los objetos que se colocan en el techo, los cuales se contabilizaron como si cada uno fuera un zinc y no una pieza fabricada del referido elemento.

Parece lógico que los nombres de los metales no se pluralicen, pues estos en sí no son objetos, sino sustancias de las que se confeccionan objetos, pero el uso ha determinado una regla que cuenta con respaldo académico. Igual pasa con los metales en las preseas olímpicas. De ahí que de las casas humildes vuelen los zincs y que los atletas ganen oros, platas y bronces.

FUNDÉU GUZMÁN ARIZA

XXIV Juegos Centroamericanos y del Caribe, claves de redacción

Deportes

Con motivo de la vigésima cuarta edición de los Juegos Centroamericanos y del Caribe, que se celebrarán en San Salvador y Santo Domingo del 23 de junio al 8 de julio, se ofrecen a continuación algunos consejos para una redacción más precisa de las noticias sobre este acontecimiento deportivo.

1. **Denominación, mayúsculas**

Tal como indica la *Ortografía de la lengua española*, los nombres de los torneos deportivos se escriben con inicial mayúscula en todos sus elementos significativos: *Juegos Centroamericanos y del Caribe*. Por lo general se usa la denominación oficial antecedita del número que corresponde (XXIV *Juegos Centroamericanos y del Caribe*); no obstante, como signo distintivo suele aparecer el nombre de la sede y el año de celebración, sin el ordinal: *Juegos Centroamericanos y del Caribe San Salvador 2023* o *San Salvador 2023*.

2. **La República Dominicana es *subsede*, no *sub-sede* ni *sub sede***

La palabra *subsede*, formada a partir del prefijo *sub-* y el sustantivo *sede*, se escribe sin guion ni espacio intermedios, pues la *Ortografía* académica establece que los **prefijos** se unen a la palabra a la que afectan. Por tanto, en «El evento tiene como sub-sede a la República Dominicana con siete deportes que forman parte de San Salvador 2023» lo apropiado habría sido escribir «El evento tiene como subsede a la República Dominicana...».

3. **Clasificarse *para*, no *clasificarse a***

El verbo *clasificar(se)*, con el sentido de ‘conseguir los resultados necesarios para participar o continuar en una competencia o competición’, va seguido normalmente de un complemento introducido por la preposición *para*, y no *a*, tal como indica el *Diccionario panhispánico de dudas*: «La selección masculina de fútbol no estaría lista para clasificar para los Juegos Centroamericanos y del Caribe», no «... para clasificar a los Juegos Centroamericanos y del Caribe».

4. **Nombres de deportes**

Las siguientes son las denominaciones recomendadas de algunos de los deportes cuyas competencias se llevarán a cabo en la capital dominicana:

- **Canotaje.** Tanto *canotaje* como ***piragüismo*** son voces válidas para referirse a ese deporte. La primera, del francés *canotage*, es más frecuente en América y la que se emplea en los Juegos Centroamericanos y del Caribe.
- **Hockey sobre césped (o *hockey sobre hierba*).** La grafía *jóquey* es la forma hispanizada del término inglés *hockey*. Por tratarse de un extranjerismo, lo más recomendable es escribir *hockey* en cursivas o, si esto no es posible, entre comillas.
- **Pentatlón.** Esta palabra deriva del griego πένταθλον (‘competición’ o ‘prueba’, en latín *pentathlum*) y se escribe **sin *h* intercalada** y con tilde, no *pentatlón*, ni *pentatlon*. Para referirse a los deportistas que practican el pentatlón, el sustantivo adecuado es ***pentatleta***, tal y como se recoge en el *Diccionario de la lengua española*.

- **Raquetbol.** Tanto la forma esdrújula **ráquetbol** como la aguda **raquetbol** aparecen recogidas en el *Diccionario de la lengua española*; las formas **rácquetbol** y **racquetbol**, en cambio, se consideran inapropiadas, pues la secuencia -cq- no es característica del español.
- **Taekwondo.** La palabra *taekwondo* procede del coreano *tae kwon do* y significa ‘arte de lucha con manos y pies’. La escritura mayoritaria en el uso es la variante *taekwondo* (con w). El *Diccionario panhispánico de dudas* propuso asimismo la adaptación gráfica *taekuondo* (con u).

5. El Salvador y el Caribe, mayúsculas y minúsculas en el artículo

Según las normas ortográficas del español, el **artículo** que aparece en nombres geográficos o de lugar se escribe con minúscula inicial, ‘esté o no presente el sustantivo genérico correspondiente’, que también va en minúscula: (la región de) *el Caribe*, el (mar) *Caribe*. En cambio, se escribirá con mayúscula cuando esta partícula esté incluida en un topónimo de manera inseparable, como en *El Salvador*.

6. Dopaje y antidopaje, mejor que doping y antidoping

En español, *dopaje* y *antidopaje* son alternativas preferibles a los anglicismos *doping* y *antidoping*, tal como indica el *Diccionario panhispánico de dudas*. Además, se recomienda escribir la palabra *antidopaje* en una sola palabra, sin separarla por un espacio o por un guion.

Ver también nuestra recomendación anterior sobre un tema similar: **Juegos Panamericanos: topónimos y gentilicios**

Inteligencia artificial se escribe con minúscula inicial

Ciencia y tecnología

La expresión *inteligencia artificial*, que alude a la ‘disciplina científica que se ocupa de crear programas informáticos que ejecutan operaciones comparables a las que realiza la mente humana, como el aprendizaje o el razonamiento lógico’, se escribe enteramente en minúscula, aunque su sigla (*IA*) se escriba con mayúsculas.

Sin embargo, en los medios de comunicación dominicanos es muy frecuente el empleo de mayúsculas en la escritura de esta denominación en frases como «¿Estamos listos para la Inteligencia Artificial?», «Universidades regulan el uso de Inteligencia Artificial» o «Bancos del país usan Inteligencia Artificial».

Tal como figura en el *Diccionario de la lengua española*, *inteligencia artificial* es **un término informático de uso como sustantivo común**, por lo que no hay razón para escribirlo con mayúsculas. Sí debe escribirse en mayúsculas, en cambio, su sigla (*IA*), al igual que las demás siglas en nuestro idioma, de acuerdo con las pautas de la *Ortografía de la lengua española*. Debe evitarse en español el empleo de la sigla *AI*, que corresponde a la expresión en inglés *artificial intelligence*.

Por tanto, en los ejemplos citados lo adecuado habría sido escribir «¿Estamos listos para la inteligencia artificial?», «Universidades regulan el uso de inteligencia artificial» o «Bancos del país usan inteligencia artificial».

Guyanés y guyanesa, gentilicio de Guyana

El adjetivo y sustantivo **guyanés** es el apropiado para referirse a los nativos de Guyana. Su **femenino es guyanesa**.

Sin embargo, a raíz de la visita del presidente dominicano, Luis Abinader, a ese país sudamericano, en los medios de comunicación se utilizaron formas inadecuadas del gentilicio, como en los siguientes ejemplos: «La mayoría de los nacionales están radicados en la capital guyanés» o «El presidente Luis Abinader calificó de “histórico y estratégico”

su viaje a Guyana, donde firmó varios acuerdos con su homólogo guyanense, Mohamed Irfaan Ali».

Tal como **registra** el *Diccionario de la lengua española, guyanés*, y su correspondiente femenino *guyanesa*, es la forma adecuada para indicar que alguien es ‘natural de Guyana’ y para referirse a lo ‘perteneciente o relativo a Guyana o a los guyaneses’.

De modo, pues, que en las frases citadas lo más apropiado habría sido escribir «La mayoría de los nacionales están radicados en la capital guyanesa» y «El presidente Luis Abinader calificó de “histórico y estratégico” su viaje a Guyana, donde firmó varios acuerdos con su homólogo guyanés, Mohamed Irfaan Ali».

Dominico-, claves para un uso apropiado

Se ofrecen algunas claves a fin de despejar las dudas más frecuentes respecto al uso del elemento compositivo *dominico-*, formado a partir del adjetivo *dominicano*, que aparece frecuentemente en la formación de gentilicios compuestos.

1. Sin guion: ciudadano dominicocubano

Tal como explica el *Diccionario panhispánico de dudas*, en la escritura de los compuestos en los que aparece el elemento compositivo dominico- se prescinde del guion si la combinación da lugar a una nueva palabra que une en su significado lo que expresa cada elemento por separado, como cuando se indica que alguien o algo es de origen dominicano y cubano («En la próxima generación de comedia americana hay un dominicocubano: Marcello Hernández») o dominicano y mexicano: «La actriz dominicomexicana... muestra sus heridas tras retirarse implantes», etc.

2. Con guion: relaciones dominico-venezolanas

Se escribe con guion de separación entre los gentilicios cuando se indica el vínculo o relación entre entidades geográficas distintas pero se conserva la referencia independiente a cada una de ellas: *frontera dominico-haitiana* (entre la República Dominicana y Haití), *película dominico-francesa* (coproducida por la República Dominicana y Francia), *proyecto dominico-alemán* (ejecutado por la República Dominicana y Alemania).

3. Invariable

El elemento compositivo **dominico-** permanece inalterable, mientras que el segundo miembro del compuesto debe concordar en género y número con el sustantivo al que se le aplique: *cantante dominicoestadounidense*, *estudiantes dominicoitalianos*, *cumbre dominico-venezolana*, *relaciones dominico-españolas*.

4. ¿Con tilde o sin tilde?

Aunque el *Diccionario panhispánico de dudas* desaconseja la pronunciación esdrújula y la escritura con tilde: «Retorna la calma a la frontera dominico-haitiana», no «... a la frontera domínico-haitiana», en el español hablado y escrito en la República Dominicana se encuentra muy arraigada la pronunciación y escritura *domínico-*.

A la par de y a la par que, diferencias

Las expresiones **a la par que** y **a la par de** no significan lo mismo, por lo que conviene evitar utilizarlas indistintamente.

En los medios de comunicación dominicanos pueden verse estas expresiones en frases como «La franquicia abre su restaurante número quince en el país, a la par de conmemorar su 28 aniversario», «A la par de abordar los desafíos de la sociedad pospandémica, también nos toca dedicar importantes esfuerzos a asegurar la paz y fortalecer la democracia» o «Limpiar la piel todas las noches antes de dormir, a la par de usar bloqueador solar, son factores indispensables para conservar en óptimas condiciones el pelo y el rostro».

La locución *a la par*, con el sentido de ‘juntamente o a un tiempo’, adquiere distintos matices **según vaya seguida de la preposición de o de la conjunción que**. Tal como explica la Real Academia Española en su cuenta de **Twitter**, *a la par que* se utiliza generalmente con el significado de ‘al mismo tiempo que’ («El ajedrez, a la par que enseña a pensar, favorece el razonamiento lógico, la cordura y la observación») y, con valor copulativo, como ‘además de’ («A la par que aplastaba el picheo contrario, llenaba los estadios»), mientras que *a la par de* expresa los sentidos de ‘al lado de, cerca de’ y ‘al nivel de’: «El país se colocaría a la par de otras naciones donde la venta de combustibles funciona sin la regulación de precios que impone una legislación».

Por lo tanto, en los ejemplos iniciales lo más apropiado habría sido escribir «La franquicia abre su restaurante número quince en el país, a la par que conmemora su 28 aniversario», «A la par que abordar los desafíos de la sociedad pospandémica, también nos toca dedicar importantes esfuerzos a asegurar la paz y fortalecer la democracia» y «Limpiar la piel todas las noches antes de dormir, a la par que usar bloqueador solar, son factores indispensables para conservar en óptimas condiciones el pelo y el rostro».

Bótox, con tilde y en minúscula

La palabra **bótox**, que designa una ‘toxina bacteriana con aplicaciones en oftalmología y neurología, y muy utilizada en medicina estética’, debe escribirse **con tilde y con inicial minúscula**.

En los medios de comunicación dominicanos puede encontrarse este término en frases como «Yoga facial: la técnica conocida como el botox natural», «No es suficiente el botox para mantenerse joven, dice especialista» o «Afirma que le encantan sus arrugas y que no necesita Botox».

Tal como explica el *Diccionario panhispánico de dudas*, la **voz tomada del inglés**, que deriva del nombre comercial Botox®, debe escribirse en español con tilde por ser palabra **llana terminada en consonante distinta de -n o -s**. Además, lo apropiado es escribirla con minúscula por tratarse de un sustantivo común.

Por lo tanto, en los ejemplos citados lo más apropiado habría sido escribir «Yoga facial: la técnica conocida como el bótox natural», «No es suficiente el bótox para mantenerse joven, dice especialista» y «El actor afirma que le encantan sus arrugas y que no necesita bótox».

Conciencia plena o atención plena, alternativas en español a mindfulness

Los términos **conciencia plena** o **atención plena** son alternativas apropiadas en español al anglicismo **mindfulness**.

En los medios de comunicación dominicanos es frecuente encontrar frases que utilizan el extranjerismo, como se muestra con estos ejemplos: «El mindfulness, un antídoto efectivo para tratar la ansiedad», «Qué es el mindfulness y por qué cada vez tiene más adeptos» o «¿Qué diferencia hay entre meditación y mindfulness?».

La voz inglesa **mindfulness** significa ‘**estado mental** que se consigue concentrándose en la **consciencia de uno mismo en el presente**, reconociéndonos calmadamente’, tal como indican algunos diccionarios de inglés, como el de Oxford. Este término puede traducirse por expresiones como **conciencia plena**, **atención plena**, **atención consciente** u otras similares, que ya cuentan con cierto uso en nuestro idioma.

En vista de lo anterior, en los ejemplos citados lo más recomendable habría sido escribir «Conciencia plena, un antídoto efectivo para tratar la ansiedad», «Qué es la atención consciente y por qué cada vez tiene más adeptos» y «¿Qué diferencia hay entre meditación y atención plena?»

En caso de que se emplee la palabra en su idioma original, se recuerda que lo adecuado es utilizar la cursiva o, si no se dispone de este tipo de letra, entrecomillarla.

Precampaña, no pre campaña ni pre-campaña

El término ***precampaña*** debe escribirse **en una sola palabra**, sin guion ni espacio, no *pre campaña* ni *pre-campaña*.

A propósito de que la Junta Central Electoral decretó el inicio, a partir del domingo 2 de julio, del periodo previo de campaña para las elecciones internas de las organizaciones políticas, en los medios de comunicación aparece la voz *precampaña* escrita de modo inapropiado en frases como estas: «Oficialmente la pre-campaña electoral arranca en julio del 2023», «La JCE emite proclama que deja iniciada la pre campaña electoral» o «Afirman que será un reto para la JCE determinar el origen de los fondos para la pre campaña electoral».

Con el **prefijo pre-** se forman **palabras que expresan ‘anterioridad local o temporal, prioridad**

o encarecimiento’: *prefijar, preaviso, preautorización, preselección, precandidato, precampaña*... Estas voces se escriben con el prefijo **soldado a la palabra base** a la que afecta. Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos anteriores lo adecuado habría sido escribir «Oficialmente la precampaña electoral arranca en julio del 2023», «La JCE emite proclama que deja iniciada la precampaña electoral» y «Afirman que será un reto para la JCE determinar el origen de los fondos para la precampaña electoral».

Ver también nuestra recomendación anterior sobre un tema similar: **prefijos, cuatro claves para una buena redacción.**

Otrora, no en otrora

El adverbio ***otrora*** implica en sí mismo **‘en otro tiempo, en un tiempo pasado’**, por lo que es innecesario su uso precedido de la preposición *en*.

No obstante, es frecuente encontrar en los medios de comunicación un empleo redundante de la preposición *en*: «El Gautier estaba en otrora dotado de los mejores equipos médicos», «Había suspendido todas sus actividades personales y políticas para participar de la bienvenida al partido que en otrora apoyó a los perredeístas» o «Trae turistas para mostrarles cómo viven los venezolanos de bajos ingresos en lo que solía ser en otrora uno de los barrios más peligrosos de la ciudad».

El *Diccionario de la lengua española* registra el adverbio culto *otrora* con el significado ‘en otro tiempo, en un tiempo pasado’, que lleva implícito el sentido que le aporta *en*, de modo que resulta redundante el uso de la preposición.

De manera que, en los ejemplos citados, habría sido preferible escribir «El Gautier estaba otrora dotado de los mejores equipos médicos», «Había suspendido todas sus actividades personales y políticas para participar de la bienvenida al partido que otrora apoyó a los perredeístas» y «Trae turistas para mostrarles cómo viven los venezolanos de bajos ingresos en lo que solía ser otrora uno de los barrios más peligrosos de la ciudad».

Sexteo y sextear, alternativas a sexting

El sustantivo *sexteo* y el verbo *sextear* son alternativas válidas en español al término inglés *sexting*.

En los medios de comunicación dominicanos puede encontrarse la voz inglesa en frases como «¿Cómo prevenir los riesgos del “sexting” en los adolescentes?», «Se practica el sexting sin tapujos y las amistades son admitidas sin antes pasarlas por un cedazo» o «Sexting, un juego bastante peligroso».

El *Diccionario panhispánico del español jurídico* recoge la palabra inglesa *sexting*, acrónimo de *sex* (sexo) y *texting* (envío de mensajes de texto), con el significado de ‘envío de imágenes o mensajes de texto con un contenido sexual explícito a través de un dispositivo electrónico, especialmente un teléfono móvil’. Como alternativas preferibles al anglicismo crudo se recomiendan el sustantivo *sexteo* y el verbo *sextear*, cuyo uso se documenta en español.

Por lo tanto, en los ejemplos citados habría sido aconsejable escribir «¿Cómo prevenir los riesgos del sexteo en los adolescentes?», «Se practica el sexteo sin tapujos y las amistades son admitidas sin antes pasarlas por un cedazo» y «Sextear, un juego bastante peligroso». En caso de usar la palabra en su idioma original, conviene recordar que las normas del español disponen que los vocablos procedentes de otras lenguas se escriban en cursivas o, de no ser posible, entre comillas.

Día Mundial del Emoji, claves de redacción

Con motivo del Día Mundial del Emoji, que se celebra cada 17 de julio, se aclaran algunas dudas sobre el uso apropiado de términos relacionados con esta forma de comunicación.

1. *Emoji*, grafía y pronunciación

Tal como indica el *Diccionario panhispánico de dudas*, la voz de origen japonés *emoji* es la más específica para referirse a la ‘pequeña imagen o icono [en América en más común decir *ícono*] digital que se usa en las comunicaciones electrónicas para representar una emoción, un objeto, una idea, etc.’.

La **pronunciación recomendada** y la **que corresponde en español a esa grafía es /emóji/**; no obstante, si se utiliza la pronunciación originaria /emóyi/, lo adecuado es emplear la adaptación a la ortografía española *emoyi*, en redonda, o bien escribir *emoji* en cursiva como un extranjerismo no adaptado.

2. *Emotición* y *emoticono*, formas válidas

Los términos *emotición* (usado más frecuentemente en el español de América) y *emoticono* se refieren tanto al emoji como a ‘la combinación de signos del teclado de la computadora u ordenador con la que se expresa gráficamente un estado de ánimo’: «“Mi hija soñada, deseada y esperada”, escribió junto a varios emoticones de corazón», «Subió otro titular de la sentencia a sus redes sociales con un emoticón comiendo palomitas», «Los emoticonos o *smiley*. Scott Fahlman puso una nota en el tablón de la Universidad Carnegie Mellon, en 1982, sugiriendo que :-) podría ser utilizado para bromear, y :- (para algo más serio».

3. Plurales adecuados

El plural de *emoji* es *emojis*: «Estos son los emojis más usados en la República Dominicana»; el plural de la grafía adaptada *emoyi* es *emoyis*: «Los emoyis son frecuentes en la comunicación digital informal». Las formas en plural de *emoticono* y *emotición* son *emoticonos* y *emoticones*, respectivamente, por lo que se recomienda evitar el uso de *emoticons*: «Comentaron con emoticones de risa», no «Comentaron con emoticons de risa».

4. Emojis y signos de puntuación

El uso de emojis no interfiere con los signos de puntuación necesarios para que el texto sea comprensible y correcto. Si el emoticono se refiere al mensaje completo, es aconsejable colocarlo a continuación del signo de puntuación de cierre: «Nos vemos

mañana. Un saludo cariñoso a todos. ». Sin embargo, si el emoji se refiere solo a una parte del mensaje, es preferible incluirlo antes del signo de puntuación de cierre de ese mensaje: «Me he olvidado de poner el despertador. Ahora me toca correr».

Ver también, en Fundéu RAE: **emoticonos y emojis, claves de redacción**

A fin de cuentas, no a fin de cuenta

La expresión ***a fin de cuentas*** se construye **con** el sustantivo ***cuentas en plural***, por lo que resulta inadecuado emplearlo en singular.

Sin embargo, en los medios de comunicación se encuentran frases en las que no se sigue esta pauta, como «A partir de ahí la Junta que haga lo que entienda que es lo correcto, a fin de cuenta los partidos hicieron uso de las guías y solicitaron una revisión», «Se trata de un espectáculo que indaga en los pliegues más recónditos de la familia que es, a fin de cuenta, el núcleo de la sociedad» y «Dijo que los recursos del 1 % no lo pagan los bancos, sino que a fin de cuenta a quien afecta es a los contribuyentes».

La locución adverbial ***a fin de cuentas***, que el *Diccionario de la lengua española* registra **con el sentido de ‘en resumen, en definitiva’**, mantiene su forma invariable por lo que conviene evitar su uso con el sustantivo ***cuenta*** en singular.

Así, en los ejemplos citados lo adecuado habría sido escribir «A partir de ahí la Junta que haga lo que entienda que es lo correcto, a fin de cuentas, los partidos hicieron uso de las guías y solicitaron una revisión», «Se trata de un espectáculo que indaga en los pliegues más recónditos de la familia que es, a fin de cuentas, el núcleo de la sociedad» y «Dijo que los recursos del 1 % no lo pagan los bancos, sino que a fin de cuentas a quien afecta es a los contribuyentes».

Sede no es lo mismo que cede

El sustantivo ***sede***, sinónimo de ***domicilio***, **no significa lo mismo que *cede***, que es una forma del presente del verbo ***ceder***.

Sin embargo, no es raro encontrar en los medios de comunicación frases en las que se utiliza ***cede*** por ***sede***: «Precisamente allí, donde la corporación tiene su cede, cerca del sector...», «Manejaba la logística de transporte y entrega desde su cede en Santo Domingo» o «La buena noticia es que la República Dominicana será la cede de la cumbre anual».

El *Diccionario de la lengua española* registra el sustantivo ***sede*** (escrito **con s**) con los significados, entre otros, de ‘capital de una diócesis’ y ‘**lugar donde tiene su domicilio una entidad económica, literaria, deportiva, etc.**’: «Inauguran nueva sede de la Unidad de Análisis Financiero». Por su lado, ***cede*** (**con c**) es la forma que corresponde a la segunda y tercera persona del singular del presente de indicativo y a la segunda persona del imperativo **del verbo *ceder***, que significa ‘**dar, transferir o traspasar a alguien una cosa, acción o derecho**’, ‘**rendirse, someterse**’, etc.: «Ceden franja marítima en Punta Cana a un consorcio turístico». Aunque en las zonas del español donde se sesea la pronunciación de ambas palabras es la misma, es aconsejable diferenciarlas ortográficamente según la forma adecuada a cada caso.

En vista de lo anterior, en los ejemplos iniciales lo apropiado habría sido escribir «Precisamente allí, donde la corporación tiene su sede, cerca del sector...», «Manejaba la logística de transporte y entrega desde su sede en Santo Domingo» y «La buena noticia es que la República Dominicana será la sede de la cumbre anual».

Coincidir en que, no coincidir que

El verbo ***coincidir***, con el sentido de estar de acuerdo con alguien en algo, **necesita la preposición *en*** delante del complemento que indica aquello en lo que se coincide.

Sin embargo, en los medios de comunicación se encuentran frases en las que no se sigue esta pauta: «Debemos coincidir que la contratación pública no puede estar ajena a consecuencias penales», «Varios ciudadanos consultados favorecieron la implementación de ambos corredores al coincidir que mejoraría la condición en la que se les ofrece el

servicio» o «Coincidieron que el 95 % de las empresas dominicanas tiene un origen familiar».

Tal como registra el *Diccionario de la lengua española*, el verbo *coincidir* es **intransitivo** en todas sus acepciones. Cuando este verbo expresa conformidad, suele llevar un complemento precedido de *con* («El nombre debe coincidir con el número de identificación proporcionado») y, **además**, puede llevar **un complemento precedido de la preposición en que expresa** la idea, opinión o parecer sobre algo **en que están de acuerdo dos o más personas** (*coincidir con alguien en algo*); esta misma estructura se mantiene cuando *coincidir* expresa simultaneidad (*coincidir con alguien en un espacio*). Por tanto, resulta inapropiado suprimir la preposición exigida por el verbo, aun cuando *coincidir* aparezca seguido de una oración subordinada encabezada por la conjunción **que**.

Siendo así, en los ejemplos citados lo más indicado habría sido escribir «Debemos coincidir en que la contratación pública no puede estar ajena a consecuencias penales», «Varios ciudadanos consultados favorecieron la implementación de ambos corredores al coincidir en que mejoraría la condición en la que se les ofrece el servicio» y «Coincidieron en que el 95 % de las empresas dominicanas tiene un origen familiar».

Ver también nuestra recomendación anterior sobre un tema similar: **convenir en que, no convenir que**

TEMAS IDIOMÁTICOS

María José Rincón

Jugar al despiste

Seguirles el paso a las palabras no siempre es fácil

Seguirles el paso a las palabras no siempre es fácil; un cambio en la forma o en el significado genera una cascada de nuevos cambios que, a veces, nos hacen perderle la pista. Tanto llega a cambiar que puede llegar a resultarnos irreconocible. Vamos a fijarnos hoy en la «ilustre» figura del *muelú*. El *Diccionario del español dominicano* lo define como la ‘persona que tiene la habilidad para convencer a otra con palabrería’. Si lo buscan como *muelú*, no lo encontrarán: está registrado como *mueludo*, *mueluda*. Las formas *muelú* y *muelúa* reflejan la pronunciación popular que suprime la *e* entre vocales; en el femenino las vocales se mantienen, mientras que en el masculino la *o* final se pierde también. Estos cambios fonéticos parecen haber cambiado por completo la fisonomía de nuestra palabra original. Si, por suerte o por desgracia, nos encontramos con más de un *muelú*, tendremos que poner la palabra en plural. Y aquí sí que la puerca retuerce el rabo. La *Gramática de la lengua española* establece que forman el plural añadiendo una *-s* todos los nombres y adjetivos acabados en vocal átona: *mueludos*, *mueludas*. En cambio, si queremos decir en plural la forma popular *muelú*, nos encontraremos con que termina en *-ú* tónica. La regla general del plural indica que en las palabras que terminan en *-ú* pueden alternar los plurales *-s/-es*. De nuevo la versión popular nos sorprende al convertirse en *mueluses*. No es una solución exclusiva del registro popular del español dominicano; aparece en muchas otras zonas siempre restringida a este registro coloquial y popular. ¿Qué les decía yo? De *mueludos* a *mueluses*. Si esto no es jugar al despiste...

La paja y la viga

El fenómeno de los influyentes y la libertad de expresión en redes sociales

El fenómeno de los **influyentes** parece haber llegado para quedarse. Las **redes sociales** abren la puerta a que todos podamos hacer públicas nuestras **opiniones**, nuestros puntos de vista y, por descontado, nuestros prejuicios. La **libertad de expresión** es siempre bienvenida. Precisamente la **libertad de expresión** y la facilidad para que esta expresión sea pública y esté a disposición de todos comporta una **responsabilidad** extraordinaria: no solo la **responsabilidad** de los que se expresan libremente, sino, y muy especialmente, la **responsabilidad** de los receptores de esas expresiones para analizar con capacidad de análisis y conciencia crítica. Comparto esta reflexión al hilo de las **opiniones** expresadas recientemente en las **redes sociales** acerca de la forma de hablar de los dominicanos. ¿Hablamos mal los dominicanos? Por encima de consideraciones personales, no hay variedades regionales del español mejores o peores. Hay buenos hablantes, y otros menos buenos, con independencia de su nacionalidad, su clase social o su nivel económico. Hay dominicanos que hablan muy bien; hay otros que no. Lo mismo sucede en Cuba, Colombia, España, Chile o en cualquiera de los países de habla hispana. El tiempo es demasiado valioso para perderlo analizando la forma de expresión de cualquiera de los innumerables influyentes que pululan, con más sentido o sin él, por las **redes sociales**, pero es posible que, si lo hiciéramos, algunos que opinan de forma despectiva sobre la forma de hablar de los demás no salieran muy bien parados. Aquello clásico de la paja y la viga... A lo que sí debemos dedicar atención todos los hispanohablantes, no solo los dominicanos, es a la defensa de nuestro derecho a que nos enseñen el uso correcto y prestigioso de nuestra lengua con las palabras

Ñoña con las palabras

La expresividad lingüística de ñoño en la cultura dominicana

Las palabras patrimoniales del español han desarrollado con el tiempo nuevas acepciones en América. Como amante de la letra **eñe**, vinculada tan estrechamente a nuestra lengua y a nuestro abecedario, disfruto especialmente con las palabras que la contienen.

Una de mis preferidas es el adjetivo **ñoño**, **ñoña**. Su **origen** está en el latín *nonnus*, que significaba, como registra el *Diccionario de la lengua española*, ‘anciano’ y ‘preceptor, ayo’. En el español general se dice que es **ñoña** una cosa sosa, de poca sustancia, y, coloquialmente, una persona apocada o corta de ingenio.

Como muestra de la creatividad léxica y semántica del español dominicano basta con repasar los innumerables sentidos que este adjetivo, usado también como sustantivo, ha generado en esta tierra y que encontramos registrados por el *Diccionario del español dominicano*. Somos ñoños con alguien o con algo si sentimos especial inclinación o predilección por él. Yo, por ejemplo, soy ñoña con mis libros. Son ñoñas las personas mimadas y consentidas y también aquellas que gustan especialmente de que las mimen y consientan. Con este sentido nos parece ver a algunos niños más que ñoños, pero también hay por ahí muchos que ya no son niños haciendo gala de ñoñería. Son ñoñas las personas muy susceptibles o muy delicadas. Son ñoñas las personas y las cosas que muestran un sentimentalismo fingido o exagerado. A mí, por ejemplo, me dan urticaria las películas y las novelas ñoñas.

Ya ven que no exageraba cuando les hablaba de creatividad léxica. Al menos, cinco nuevos sentidos para una sola palabra. A estos tendremos que sumarles los que se han creado en otras variedades del español en América. Y la semana próxima nos detendremos en sus usos como sustantivo. Ni modo, soy ñoña con nuestras palabras.

Terciarse la ñoña La versatilidad del adjetivo ñoño en el español de Dominicana

Como les prometí, hoy sigo demostrándoles que mi ñoñería con las **palabras** no tiene límites. La semana pasada repasamos los nuevos sentidos que el adjetivo *ñoño*, *ñoña* ha ido adquiriendo en el español dominicano. Probablemente en nuestro repaso falte alguno. No duden en hacérmelo llegar.

Esta semana les toca el turno a los usos de esta palabra como sustantivo. Con los sentidos que ya hemos visto siempre podemos usar el adjetivo *ñoño* convertido en sustantivo para referirnos a la persona que muestra esa cualidad en cualquiera de sus acepciones: *Los ñoños suelen necesitar mucha atención; Los ñoños con la bachata están de enhorabuena con su éxito.*

El **léxico** dominicano les suma a estas acepciones cuatro sentidos en los que la palabra *ñoña*, con género femenino, funciona como sustantivo. Empecemos con un significado muy vinculado al del adjetivo. La *ñoña* es, coloquialmente, aquella persona o cosa que se aprecia o se prefiere entre varias: *Es la ñoña de mamá.*

Recuerdo un titular de prensa de hace unos años dedicado a «esos héroes y heroínas que no vacilan en llevar con orgullo una coqueta ñoñita», refiriéndose «cariñosamente» a una barriga, especialmente si es abultada. Pero es que, además, en el español dominicano coloquial, la *ñoña* es la cinta ancha con los colores patrios que representa la condición de presidente de la República y, por extensión, la misma presidencia. Más aún, para referirnos a la acción de acceder a este cargo utilizamos la expresión *terciarse la ñoña*, que ha ido extendiendo su significado hasta abarcar cualquier ámbito en el que se accede a un puesto de poder.

Ya ven que mi condición de ñoña con las **palabras** tiene justificación. ¿Quién no va a ser loco con un tesoro como este?

ORTO-ESCRITURA

Rafael Peralta Romero

No confundir las voces terminadas en -al y -ar

Las palabras terminadas en/-al/ provocan vacilaciones en algunos hablantes, al momento de escribirlas, mientras en otros no asoma la duda, pues escriben el adjetivo con terminación -ar, como si fuese un verbo. Ejemplo: integrar por integral.

El sufijo /-al/ cuando se aplica en adjetivos, indica generalmente relación o pertenencia. Ejemplos: Ferrovial, cultural. En sustantivos, indica el lugar en que abunda el elemento referido en la palabra primitiva. Ejemplos: arrozal, pedregal.

Para superar la posible confusión entre la terminación /-ar/ (verbo) y la terminación /-al/ (sustantivo y adjetivo), señalamos algunas muestras que pueden afianzar el conocimiento. Veamos:

a) Relacionar (verbo). Establecer relación entre personas, cosas, ideas o hechos. b) Relacional (adjetivo). Perteneciente o relativo a la relación.

a) Procesar. Formar autos y procesos. b) Procesal, adjetivo. Relativo a proceso. Ejemplo: Van a procesar a cuatro exministros. Se hará de acuerdo con el derecho procesal.

a) Fundamentar. Establecer la razón o el fundamento de una cosa. b) Fundamental, que sirve de fundamento o es lo principal: Es cuestión fundamental.

El verbo laborar significa labrar, de acuerdo con el Diccionario, aunque en el habla dominicana es sinónimo de trabajar. Y no estamos perdidos, pues la misma publicación define labrar como “Trabajar una materia reduciéndola al estado o forma conveniente para usarla”.

En tanto que el adjetivo laboral (De labor y -al) se define como perteneciente o relativo al trabajo, en su aspecto económico, jurídico y social.

Diferenciamos /experimental/ (Probar y examinar prácticamente la virtud y propiedades de algo) del adjetivo experimental, que es relativo a experimento.

Lo mismo vale para estructurar (verbo) que es la acción de articular, distribuir, ordenar las partes de un conjunto y el adjetivo estructural. Relativo a estructura.

Formar (verbo) es dar forma a algo y nunca debe confundirse con el adjetivo formal. Perteneciente o relativo a la forma, por contraposición a esencial.² También significa que tiene formalidad.

El verbo Integrar (constituir un todo) suele confundirse con el adjetivo integral, que es una cualidad de algo que comprende todos sus elementos o aspectos.

Preseleccionar a alguien para un cargo o cometido es una acción: nominar. El adjetivo referido a la cualidad relativa al nombre se escribe nominal.

El Diccionario académico atribuye el uso del verbo digitar, muy empleado últimamente, a Chile, El Salvador, Honduras, República Dominicana y Uruguay. Significa incorporar datos a una computadora u otro dispositivo electrónico utilizando el teclado.

Evidentemente, el adjetivo /digital/ es mucho más antiguo que el verbo, pues se remonta al latín, “digitalis”. Su definición es esta: Perteneciente o relativo a los dedos.² adj. Referente a los números dígitos.³ adj. Dicho de un dispositivo o sistema: Que crea, presenta, transporta o almacena información mediante la combinación de bits.

Terminar (verbo) es poner término a algo. Acabar. Mientras que terminal (adjetivo) indica final. Hay un uso de /terminal/ que es sustantivo, cuando refiere el lugar de salida o llegada de una línea de transporte público.

Portar (verbo) es tener algo consigo o sobre sí, mientras que /portal/ (sustantivo) deriva de puerta y es la primera pieza por donde se entra a la casa.

Orinar consiste en expeler naturalmente la orina, es un verbo, mientras que orinal, que es sustantivo, sirve para nombrar un recipiente de vidrio, loza, barro u otros materiales, para recoger los excrementos humanos.

Con el verbo originar nos referimos a la acción de ser instrumento, motivo, principio u origen de algo. La comida le originó diarrea. De su lado, el adjetivo original, que viene del latín “originalis”, indica la condición de perteneciente o relativo al origen.² adj. Dicho de una obra científica, artística, literaria o de cualquier otro género: Que resulta de la inventiva de su autor.

El bruto más inteligente

La palabra /bruto/, procedente del latín “brutus”, tiene trece acepciones en el diccionario académico y casi en todas se le atribuye la categoría de adjetivo. Desde la primera, ante todo se le identifica como adjetivo, pero al final de la definición se agregan las siglas U.t.c.s. (Usase también como sustantivo).

La definición de /bruto/ es esta: “1. adj. Necio, incapaz”. En el habla dominicana, el vocablo /necio, necia/ se emplea más en el concepto de molesto o fastidioso, pero los académicos lo ven diferente y lo explican así: “1. adj. Ignorante y que no sabe lo que podía o debía saber. U. t. c. s.² adj. Falto de inteligencia o de razón”.

Su función primaria es adjetival (Es un sujeto necio) pero admite actuar como sustantivo (...y en materia de compras soy un necio...).

La octava acepción de la palabra /bruto/ en el Diccionario de la lengua española dice: “8. m. Animal irracional, especialmente cuadrúpedo”. Queda claro que en este uso el vocablo funciona como sustantivo. Cuando se dice de una persona que es un animal, se le está atribuyendo que es rústico, tosco, incapaz.

La contraposición de lo antes expresado la ofrece la voz /inteligente/. Les presento cuatro de las definiciones consignadas en el Diccionario: “1. adj. Dotado de inteligencia.² adj. Dicho de una persona: Dotada de un grado elevado de inteligencia. U. t. c. s.³ adj. Que

indica inteligencia. Un discurso inteligente.4. adj. Sabio, experto, instruido. U. t. c. s”. Esta palabra es un adjetivo, pero también desempeña el rol de sustantivo. Se usa como adjetivo cuando expresamos: Es un niño muy inteligente. Ejemplo como sustantivo: Los inteligentes también se equivocan.

Ambas voces funcionan en un caso como sustantivo y en otro como adjetivo, son válidas, pues, las siguientes expresiones: 1-Es un bruto inteligente, 2- Es un inteligente bruto. Un bruto inteligente ha de ser un hombre de poca escolaridad y escasa lectura que no obstante sus limitaciones de instrucción, actúa con razonamientos y asume previsiones, para comprar, para vender, para cuidar sus bienes.

Un inteligente bruto es alguien que ha realizado altos estudios, ostenta formación profesional, tiene mucha lectura, pero asume actitudes improcedentes, comportamientos groseros e incurre en descuidos perjudiciales. Un inteligente bruto puede, por ejemplo, no cambiar el aceite a su auto o ignorar dónde ha guardado la matrícula, y por igual podría dirigir una carta y no indicar dónde responderle.

Mi padre, Alejandro Peralta, fue hombre de poco estudio. Se dedicó al cultivo de la tierra para producir alimentos, que se cuenta, sin duda, entre las ocupaciones más importantes del mundo. No tuvo ocasión de verificar en el Diccionario las categorías gramaticales de los vocablos /bruto/ e /inteligente/, pero en su habla cotidiana los clasificaba igual que los académicos, puesto que los empleaba en un sentido y en otro.

“Ustedes los inteligentes están en un error”, le podía señalar a una persona estudiada para disentir de su punto de vista. Escuché que se lo dijera a don Félix Servio Ducoudray en una conversación acerca de los dominicanos que se alzaron contra la invasión gringa de 1916. El escritor los llamaba revolucionarios y mi padre, gavilleros.

Los inteligentes con los que solía compartir y debatir puntos de vista podían ser agrónomos, médicos, sacerdotes o profesores, grupos a los que se agregaron más tarde sus hijos y nietos. Nunca se consideró inteligente, en función de sustantivo, sino que se mencionaba entre los brutos, pero se atribuía el adjetivo inteligente. “Soy un bruto inteligente, mi hijo”, podía exclamar ante un logro guiado por su intuición. Alguna vez llegó a decir más: “Soy el bruto más inteligente”. Queridos lectores, tengan paciencia conmigo, hoy es Día del Padre. Así recuerdo al mío. Felicidades.

Algunas precisiones sobre tuna y resort

Las voces tuna y resort tienen suficientes usuarios en el habla dominicana, lo cual constituye una razón para precisar algunos detalles relacionados con su uso.

De inicio, debo decir, respecto de la palabra tuna, que en la lengua española ningún pez lleva ese nombre. Lo que en castellano se denomina tuna es un árbol. “Árbol de la familia de las moráceas, de mediana altura, tronco grisáceo y hojas grandes, ásperas y lobuladas, cuyos frutos son la breva y el higo”.

Resultará sorpresa para algunos la información de que se trata de una palabra de origen taíno. En su libro *Indigenismos Antillanos* (Centro León, 2022, pág. 39), María José Rincón cita este vocablo entre un grupo de indigenismos que “...han llegado a ser tan nuestros, de todos los hispanohablantes, sea cual sea nuestro lugar de origen o residencia...”.

Más adelante, en la página 94, al referirse a los nombres de frutas reportados por los cronistas y colonizadores de La Española, la lexicógrafa Rincón asegura que “A veces las frutas permanecen, pero su aprovechamiento cambia. Así sucede con el fruto llamado tuna (t), conocido también en español como higo de Indias o higo chumbo, de piel cubierta de espinas, cuya valoración, más allá del sabor, nos cuenta Simón”.

Pedro Simón, a quien cita la académica, describió así la tuna: “Una frutilla colorada, no de mal sabor, aunque toda muy llena de perniciosas espinas. Suelen servir de alfileres a las indias, que no alcanzan caudal para comprar los nuestros”.

Algunos dominicanos llaman “tuna”, al atún, sobre todo al que se expende precocido, en conservas. Me resisto a creer que quienes incurren en tal práctica, lo hagan por influencia de la lengua de los taínos. Más bien hacen honor al idioma de los británicos, en el que a ese pez se llama tuna...

El Diccionario de la lengua española explica que la palabra atún (Pez) deriva del árabe hispánico “attún”, este a su vez del árabe clásico “tunn” y este proviene del latín “thunnus”. La definición es la siguiente: “1. m. Pez teleósteo, acantopterigio, común en los mares de España, frecuentemente de dos a tres metros de largo, negro azulado por encima y gris plateado por debajo, y con los ojos muy pequeños, cuya carne se consume fresca o en conserva”.

Un asunto debe quedar claro: fresco o enlatado, el pez se llama atún.

Resort, no risor

La voz inglesa resort ha sido acogida por el castellano con el significado de complejo hotelero. Los extranjerismos se adaptan tanto por su grafía como por su fonética. En este caso, era posible castellanizarlo por su sonido: “risor”, con el plural “risores”. Los académicos, no obstante, han preferido adaptar la palabra conforme a su escritura en inglés. El plural es resorts.

El 30 de junio pasado, Fundéu-RAE divulgó la siguiente recomendación: “resort no necesita comillas ni cursiva”. Y explicó que la voz resort, que designa un complejo turístico que ofrece una gran variedad de servicios (restauración, actividades deportivas, ocio...), es válida en español y no necesita comillas ni cursiva.

De modo que escribiremos adecuadamente: En Miches hay un resort de cuatro estrellas. /Muchos muestran sus gulas en los resorts.

Hemos señalado que el término resort ya fue incorporado al diccionario académico con su escritura original de la lengua procedente y con el sentido de “complejo hotelero”. Fundéu-RAE señala al respecto que “Al acomodarse a las pautas ortográficas del español y tener ya un uso extendido, no necesita ni comillas ni cursiva. Su plural es resorts. No obstante, conviene tener en cuenta que existen alternativas como complejo hotelero, complejo turístico o centro vacacional”.

Con eufemismo suena mejor

eufemismo es una palabra que sustituye a otra que podría sonar desagradable. Fernando Lázaro Carreter, en su Diccionario de términos filológicos, lo define así: “Proceso muy frecuente que conduce a evitar la palabra con que se designa algo molesto, sucio, inoportuno, etc. sustituyéndola por otra expresión más agradable”. (Carreter, Gredos, Madrid, 2008, pág.174).

Hablaremos de los eufemismos empleados para sustituir algunas interjecciones. Las interjecciones son palabras que expresan emociones, exclamaciones, asombro o disgusto.

Por ejemplo, coño es una palabra malsonante. Tiene cinco acepciones en el Diccionario académico, la primera de las cuales la presenta como otro nombre del aparato genital femenino. La quinta acepción indica que se trata de una interjección para expresar diversos estados de ánimo, especialmente extrañeza o enfado.

Para evitar la malsonancia, algunos hablantes recurren al vocablo /concho/, definido como una interjección eufemística. “Concho, pero que hombre más imprudente”.

Para el mismo uso sirve /cónchale/, con la diferencia de que se trata de un dominicanismo, no incorporado al código oficial, pero sí registrado en el DED (Diccionario del español

dominicano), publicación de la Academia Dominicana de la Lengua. Expresa sorpresa, asombro, admiración. “Cónchale, cómo pudo hacer una cosa así”.

En cuanto a la voz /contra/, que también sustituye a coño, debo decir que no la registra el Diccionario oficial, tampoco el DED, sin embargo, es conocido su uso para expresar contrariedad, desencanto o indignación. “Contra, van a esperar que el juego termine para sacar a ese pícher”.

A pocas personas le he escuchado el vocablo /cojollo/ en función de interjección, para evadir el malsonante coño, sin embargo, recuerdo que mi tía Cleotilde Romero (EPD), en un contexto de contrariedad o disgusto, siempre lo prefirió en vez de la palabra sucia. “¡Cojollo, muchacho, déjame tranquila!”.

El vocablo “cojollo” es dominicanismo, no solo para el uso interjetivo, sino -más comúnmente- con el valor de sustantivo como deformación de cogollo, parte alta de la copa de un árbol.

El eufemismo más ingenuo para sustituir la palabrota que hemos citado es /san Antonio/. El Diccionario del español dominicano lo registra como “sustitución de la voz malsonante coño”. Considero que debería escribirse en una sola palabra y en minúscula: /sanantonio/. Pero es mi humilde opinión.

“Salió tirando la puerta y echando sanantonios”.

Otras interjecciones de uso frecuente son /miércoles/ y /miérquina/ y es fácil suponer que sustituyen a la pestilente palabra mierda, la cual por desagradable no deja de estar en la boca de muchos.

El uso del nombre del tercer día de la semana como una expresión exclamativa que expresa contrariedad no es exclusivo del léxico dominicano, según puede apreciarse en el Diccionario oficial de nuestra lengua.

También la voz /miérquina/ se emplea en vez de mierda para expresar contrariedad, indignación o sorpresa. No figura en el léxico del español general, pero sí ha sido inscripta en el Diccionario del español dominicano.

El tercer vocablo del cual citaremos hoy las voces eufemísticas que lo sustituyen es /carajo/. Aunque no la conozcamos con ese uso, la primera acepción que aparece de esta palabra en el Diccionario es: miembro viril.

Más adelante es definida como una interjección malsonante para expresar sorpresa, contrariedad. “Carajo, quién lo iba a decir”. En su lugar, en determinadas circunstancias suele emplearse /caray/, para expresar lo mismo. “Ah, caray, tan dicho como tan hecho”. Una palabra que puede sonar en cualquier salón es /caramba/, en vez de carajo, y dulcemente expresa extrañeza, enfado, dolor. “Caramba, caramba, Francisco Alberto, caramba...”

-Para evitar la voz /carajo/, considerada una palabrota, recurrimos a veces al eufemismo /ajo/. Significado que registra el Diccionario académico. También el DED ha incorporado esta voz en similar sentido. “A mí no me tire usted su ajo, no”. “Ajo, muchacha, te salió

El diache, el diantre y otros eufemismos

Entre las interjecciones citadas en la entrega anterior, frecuentes en el habla dominicana, y muchas veces sustituidas por eufemismos, ha faltado/diablo/. Este sustantivo nombra al antagonista de Dios y simboliza el mal.

El ser representado por esta palabra se cuenta entre los elementos con más nombres, me parece que en todo el mundo.

Veamos los eufemismos con los que los dominicanos evitamos mencionar a Satanás: diache, diantre y diañe.

La interjección /diache/, igual que diablo, expresa sorpresa o contrariedad. “El diache, por poco y me caigo”. Esta palabra no aparece en el Diccionario oficial, pero sí en el DED

(Diccionario del español dominicano), obra de la Academia Dominicana de la Lengua. No conozco uso dominicano de la voz /dianche/, la cual señala la Academia como un eufemismo referido a diablo.

Lo mismo ocurre con /diantre/, citado como eufemismo por el Diccionario académico, voz de amplio uso entre dominicanos. “Diantre, qué tipo más desagradable ese”.

En cuanto a /diane/, también expresa sorpresa o contrariedad, es un vocablo muy recurrido por niños a quienes sus padres reprenden por mencionar al diablo. La indagación en el Diccionario en pro de este vocablo, que no aparece, me condujo a /diaño/, voz desconocida entre nosotros, otro eufemismo para referirse al “enemigo malo”, expresión paradójica con la que también se nombra a Satanás, y no es exclusiva de los dominicanos.

Con las voces eufemísticas expresamos de forma suave sentimientos o impresiones que dichos con determinadas palabras podrían resultar desagradables y hasta hirientes al buen gusto. José Martínez Sousa, en el Diccionario de lexicografía práctica, dice del eufemismo: “Forma con que se sustituye en la lengua usual una expresión de mal gusto, inoportuna, malsonante o tabuizada” (Vox, Barcelona, 1995).

Fernando Lázaro Carreter señala que el eufemismo puede producirse por las siguientes causas: a) deseo de adaptarse a una circunstancia en la cual la palabra propia resultaría demasiado plebeya o trivial; esto mueve a utilizar cabello por pelo, seno por pecho, baño por retrete, etc. b) ennoblecimiento de la propia personalidad; así un muy rico se hace llamar profesor, o una comadrona profesora en partos; c) respeto cortés hacia aquel a quien se habla: hay eufemismo de dudoso gusto cuando se pregunta a alguien por su señora, en lugar de por su mujer... (Carreter, Gredos, Madrid, 2008, pag. 174).

Hay eufemismo abundante en las múltiples formas de llamar las funciones corporales o los nombres de los órganos con que se realizan éstas (hacer pipí, hacer aguas, hacer caca, dar del cuerpo, número uno, número dos...).

Los eufemismos tienen uso político e incluso sirven como instrumentos de manipulación. Ejemplos: zonas deprimidas (sector donde se vive mal), privados de libertad (presos), personas en conflicto con la ley (delincuentes).

Las ONG son muy productivas de eufemismos: invidentes (ciegos), discapacitados (personas afectadas de alguna carencia, física o síquica), trabajadora sexual (prostituta, meretriz), niños especiales (niño con deficiencia cognitiva), persona con otra preferencia sexual (homosexual).

En la política se utiliza el eufemismo como medio de ocultar la verdad, pues se emplea la palabra para distorsionar la realidad: reducción de nóminas (despidos), capitalización de empresas públicas (venta de empresas), crecimiento negativo (pérdida).

Ninguna palabra expresa con más precisión el cese de la vida que el verbo morir. Pero hemos buscado muchas formas de ocultarlo, con expresiones como: Pasó a mejor vida, fue llamado a la presencia de Dios, pasó a otra dimensión, ya no está entre nosotros, se nos fue.

El verbo fallecer, que en su origen era equivalente a engañar, se ha empleado como un eufemismo de morir, pero ya son sinónimos. Como existe el eufemismo existe el disfemismo, un término opuesto. Ya lo verá. El próximo domingo.

FUNDÉU GUZMÁN ARIZA

Coincidir en que, no coincidir que

El verbo ***coincidir***, con el sentido de estar de acuerdo con alguien en algo, **necesita la preposición *en*** delante del complemento que indica aquello en lo que se coincide.

Sin embargo, en los medios de comunicación se encuentran frases en las que no se sigue esta pauta: «Debemos coincidir que la contratación pública no puede estar ajena a

consecuencias penales», «Varios ciudadanos consultados favorecieron la implementación de ambos corredores al coincidir que mejoraría la condición en la que se les ofrece el servicio» o «Coincidieron que el 95 % de las empresas dominicanas tiene un origen familiar».

Tal como registra el *Diccionario de la lengua española*, el verbo *coincidir* es **intransitivo** en todas sus acepciones. Cuando este verbo expresa conformidad, suele llevar un complemento precedido de *con* («El nombre debe coincidir con el número de identificación proporcionado») y, **además**, puede llevar **un complemento precedido de la preposición en que expresa** la idea, opinión o parecer sobre algo **en que están de acuerdo dos o más personas** (*coincidir con alguien en algo*); esta misma estructura se mantiene cuando *coincidir* expresa simultaneidad (*coincidir con alguien en un espacio*). Por tanto, resulta inapropiado suprimir la preposición exigida por el verbo, aun cuando *coincidir* aparezca seguido de una oración subordinada encabezada por la conjunción **que**.

Siendo así, en los ejemplos citados lo más indicado habría sido escribir «Debemos coincidir en que la contratación pública no puede estar ajena a consecuencias penales», «Varios ciudadanos consultados favorecieron la implementación de ambos corredores al coincidir en que mejoraría la condición en la que se les ofrece el servicio» y «Coincidieron en que el 95 % de las empresas dominicanas tiene un origen familiar».

Ver también nuestra recomendación anterior sobre un tema similar: **convenir en que, no convenir que**

Tú y tu no significan lo mismo

El monosílabo *tú* lleva tilde cuando corresponde al pronombre, a diferencia del adjetivo posesivo *tu*.

No obstante, en los medios de comunicación suelen encontrarse frases en las que no se sigue esta regla: «Para tu conectar con la gente no hay que decir malas palabras», «Cuando tu ves las encuestas, te encuentras que...» o «¡Sé tú mejor versión!».

La *Ortografía de la lengua española* señala que se utiliza la tilde diacrítica para diferenciar en la escritura ciertas palabras de igual forma, pero distinto significado, que generalmente pertenecen a categorías gramaticales diferentes. Asimismo, el *Diccionario panhispánico de dudas* explica que muchos de **los usos de la tilde diacrítica afectan a palabras de una sola sílaba**, como, por ejemplo, **tú** ('pronombre personal tónico de segunda persona del singular') y **tu** (adjetivo posesivo): ¡Tú puedes!, Soy tu hijo. Igual ocurre con **mí** (*Puedes confiar en mí*) y **mi** (*Espero a mi hermano*).

Por esa razón, en los ejemplos citados lo apropiado habría sido escribir «Para tú conectar con la gente no hay que decir malas palabras», «Cuando tú ves las encuestas, te encuentras que...» y «¡Sé tu mejor versión!».

Ver también nuestra recomendación anterior sobre un tema similar: **sé el primero, no se el primero**

Día del Padre, mayúsculas y minúsculas

Con motivo de la celebración que tiene lugar en la República Dominicana el último domingo de julio, se recuerda que *Día del Padre* y *Día de los Padres* se escriben con mayúsculas iniciales.

En los medios de comunicación dominicanos se utilizan por igual las denominaciones *Día del Padre* y la variante de uso general *Día de los Padres*: «Día del Padre: estas son algunas opciones de regalo», «El tradicional torneo de boliche con motivo del Día de los Padres será celebrado hoy sábado». Ambos usos se consideran correctos.

De acuerdo con la *Ortografía de la lengua española*, los sustantivos y adjetivos que forman parte del nombre de festividades, ya sean civiles, militares o religiosas, se escriben con inicial mayúscula: *Día de Duarte*, *Día de los Enamorados*, *San Valentín*, *Día de la Independencia*, *Día Internacional de los Trabajadores* (y sus variantes: *Día del Trabajo*, *Día de los Trabajadores*, *Primero de Mayo...*), *Día de las Madres*, *Día de la Restauración*, *Día de la Constitución*, *Día Internacional de la Mujer*, *Navidad*, *Domingo de Resurrección*, *Día del Abuelo*, *Día del Padre*...

No obstante, se escriben en minúscula las palabras que acompañan el nombre de la festividad o se refieren a ella indirectamente: «Que tengas un feliz Día del Padre», «Que tengas un feliz día, padre», «Deseamos felicitar a los padres en su día».

Ver también nuestra recomendación anterior sobre un tema similar: **Día de las Madres, claves de redacción y superpapá, supermamá, mejor que súper papá y súper mamá**

Craso error, no graso error

La expresión ***craso error***, y no *graso error*, es la apropiada para referirse a una falta que no tiene disculpa.

Sin embargo, en los medios de comunicación se encuentran frases en las que se utiliza *graso* en lugar de *craso*: «Es un graso error que se repite insistentemente en la democracia dominicana», «Creen que solo se debe aprovechar los periodos electorales; graso error...» o «A pesar de las disputas por el control de las organizaciones de masas, graso error, el trato entre la cúpula era respetuoso».

Tal como registra el *Diccionario de la lengua española*, con el significado de '**indisculpable**' ('que no tiene disculpa', 'que difícilmente puede disculparse') el adjetivo adecuado es *craso*, no *graso*: ***craso error, ignorancia crasa, crasa carencia***.

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos citados lo más apropiado habría sido escribir «Es un craso error que se repite insistentemente en la democracia dominicana», «Creen que solo se debe aprovechar los periodos electorales; craso error...» y «A pesar de las disputas por el control de las organizaciones de masas, craso error, el trato entre la cúpula era respetuoso».

Antesala, no ante sala

El sustantivo ***antesala*** se escribe en una sola palabra, no *ante sala*.

No obstante, en los medios de comunicación se observa este término escrito en dos palabras en frases como «Sus resultados son la ante sala para el proceso electoral de mayo», «Felicité a los estudiantes por asumir el compromiso de participar en este concurso, que podría ser ante sala para oportunidades de trabajo» o «Manifestó que lo que ha pasado este domingo es la ante sala de la derrota del partido morado».

La voz *antesala*, que en los ejemplos anteriores se utiliza en sentido figurado, aparece en el *Diccionario de la lengua española* desde 1780 con el significado de 'pieza delante de la sala o salas principales de una casa'. Al igual que términos similares formados con el prefijo *ante-*, como *antedespacho*, *antecámara* o *antecapilla*, lo adecuado es escribir *antesala* en una palabra, sin guion ni espacio intermedios, de acuerdo con la *Ortografía de la lengua española*.

Por tanto, en las frases citadas lo más apropiado habría sido escribir «Sus resultados son la antesala para el proceso electoral de mayo», «Felicité a los estudiantes por asumir el compromiso de participar en este concurso, que podría ser antesala para oportunidades de trabajo» y «Manifestó que lo que ha pasado este domingo es la antesala de la derrota del partido morado».

Asimismo, es oportuno apuntar que *antesala* se utiliza en el español de la República Dominicana, así como en el de Costa Rica, Cuba, Nicaragua y Puerto Rico, como término

del béisbol referido a **la tercera base** y a la **posición defensiva** correspondiente a este ángulo del terreno de juego. Con este sentido debe escribirse igualmente, en una palabra: «Mel Rojas Jr. será el quinto bate y actuará en el prado derecho, Kelvin Gutiérrez será el sexto en el orden y estará en la antesala...».

Dumping y antidumping, en cursivas

Asuntos jurídicos, Economía y empresa

Las **palabras inglesas *dumping* y *antidumping***, que aluden a un tipo de competencia desleal y a la protección contra esta práctica, deben escribirse **con cursivas por tratarse de extranjerismos no adaptados** al español.

Sin embargo, con motivo de una reciente disputa entre Costa Rica y la República Dominicana, en los medios de comunicación se publicaron frases en las que se utilizan estos términos sin ningún tipo de resalte: «La Organización Mundial del Comercio (OMC) ha fallado a favor de Costa Rica en el litigio por las medidas antidumping impuestas por la República Dominicana a las importaciones de barras de acero», «RD mantendrá medidas antidumping a varillas de acero de Costa Rica hasta finalizar el proceso en la OMC» o «Los cálculos de las autoridades comerciales dominicanas que habían determinado la existencia de dumping (venta por debajo de costos) no se ajustan a los acuerdos antidumping».

Tanto el *Diccionario de la lengua española* como el *Diccionario panhispánico del español jurídico* registran los anglicismos *dumping* (**‘práctica comercial consistente en establecer un precio inferior al de coste de los productos, normalmente con vistas a favorecer su exportación a otro país’**) y *antidumping* (**‘protección contra el dumping, especialmente contra el de empresas o países extranjeros’**); este último se utiliza más frecuentemente en aposición en expresiones como «medidas *antidumping*» o «arancel *antidumping*». Conviene recordar que la *Ortografía de la lengua española* indica que las palabras procedentes de otras lenguas deben escribirse en textos en español **en cursivas** o, de no ser posible, entre comillas.

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos citados lo más indicado habría sido escribir «La Organización Mundial del Comercio (OMC) ha fallado a favor de Costa Rica en el litigio por las medidas *antidumping* impuestas por la República Dominicana a las importaciones de barras de acero», «RD mantendrá medidas *antidumping* a varillas de acero de Costa Rica hasta finalizar el proceso en la OMC» y «Los cálculos de las autoridades comerciales dominicanas que habían determinado la existencia de *dumping* (venta por debajo de costos) no se ajustan a los acuerdos *antidumping*».

En cuanto a su posible adaptación, el *Diccionario panhispánico de dudas* ha propuesto las grafías *dumpin* y *antidumpin*, y sugiere el uso de la expresión *competencia desleal* como alternativa en español a *dumping*.

Dar como resultado, mejor que resultar en

La expresión ***dar como resultado*** es **preferible a *resultar en*** para introducir las consecuencias de una acción o situación.

Sin embargo, no es raro encontrar en los medios de comunicación frases como «Asegura que la escasez actual de controladores de tráfico aéreo de la Administración Federal de Aviación y el clima son factores que resultan en el retraso de los vuelos», «... puede resultar en la pérdida de masa muscular», «El director del SNS reiteró el llamado a la moderación durante el feriado para evitar excesos que puedan resultar en tragedia» o «También ha escuchado atento la opinión de los ciudadanos cuando ha tenido que adoptar decisiones que resultan en desacuerdos públicos».

La *Nueva gramática de la lengua española* **recomienda evitar el giro anglicado** *resultar* en para indicar que una cosa produce un efecto o consecuencia; con este sentido es más adecuado emplear la expresión *dar como resultado* o el verbo *ocasionar* ('ser causa o motivo para que suceda algo'). Otras alternativas que pueden ser apropiadas en función del contexto son *tener como resultado*, *dar lugar a*, *provocar*, *causar* y *conllevar*.

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos anteriores lo adecuado habría sido escribir «Asegura que la escasez actual de controladores de tráfico aéreo de la Administración Federal de Aviación y el clima son factores que dan como resultado el retraso de los vuelos», «... puede conllevar la pérdida de masa muscular», «El director del SNS reiteró el llamado a la moderación durante el feriado para evitar excesos que puedan ocasionar tragedias» y «También ha escuchado atento la opinión de los ciudadanos cuando ha tenido que adoptar decisiones que provocan desacuerdos públicos».

Búnker, con tilde, no bunker

La palabra ***búnker*** debe escribirse **con tilde**, no *bunker*.

Sin embargo, en las informaciones sobre el proceso judicial que se sigue al ex procurador general de la República se observa la omisión de la tilde de *búnker* en frases como «¿Qué era el «bunker» de Jean Alain Rodríguez y qué se hacía en ese lugar?», «Convirtió a la Procuraduría General de la República en un “bunker criminal” y la sede central de sus aspiraciones a la presidencia» o «Todo esto, dice el Ministerio Público, se hacía desde un local rentado con recursos públicos en los Jardines del Embajador, lugar al que denominaron “El bunker”».

Tal como registra el *Diccionario de la lengua española*, esta voz está tomada del idioma alemán, que a su vez la tomó del inglés, y significa 'fortín (ll fuerte pequeño)', 'refugio, por lo general subterráneo, para protegerse de bombardeos' y, en sentido figurado, 'grupo resistente a cualquier cambio político'. Es una palabra plenamente asentada en español que no requiere el empleo de comillas. Asimismo, el *Diccionario panhispánico de dudas* explica que en español debe escribirse *búnker* con tilde por ser palabra llana terminada en consonante distinta de -n o -s.

Por lo tanto, en los ejemplos citados lo más apropiado habría sido escribir «¿Qué era el búnker de Jean Alain Rodríguez y qué se hacía en ese lugar?», «Convirtió a la Procuraduría General de la República en un búnker criminal y la sede central de sus aspiraciones a la presidencia» y «Todo esto, dice el Ministerio Público, se hacía desde un local rentado con recursos públicos en los Jardines del Embajador, lugar al que llamaron “el búnker”».

En cuanto al **plural**, se recomienda la forma ***búnkeres***, mejor que *bunkers*. Así, en frases como «En 2022 han vuelto los bunkers inmuebles» sería preferible escribir «En 2022 han vuelto los búnkeres inmuebles».

Pirsin, adaptación al español de piercing

La forma ***pirsin*** es la **adaptación gráfica** recomendada en español **del anglicismo *piercing***.

En los medios de comunicación dominicanos se utiliza con frecuencia la voz inglesa: «El piercing, de accesorio marginal a adorno en la alta moda», «El piercing está de moda; el de la nariz es tendencia» o «La mujer con más piercings en el mundo vive en Edimburgo, Escocia».

El término inglés *piercing* se refiere a la 'perforación hecha en una parte del cuerpo distinta del lóbulo de la oreja, para insertar pendientes, aros u otros ornamentos'. Para sustituir esta forma, el *Diccionario panhispánico de dudas* **propone** emplear la adaptación *pirsin*, en **plural *pírsines***.

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos citados se habría podido escribir «El pirsin, de accesorio marginal a adorno en la alta moda», «El pirsin está de moda; el de la nariz es tendencia» y «La mujer con más pírsines en el mundo vive en Edimburgo, Escocia». Se recuerda que siempre que se opte por la forma no adaptada lo apropiado es escribir el vocablo en cursivas o, de no ser posible, entre comillas.

Incentivar algo, no incentivar a algo

El verbo ***incentivar*** es **transitivo**, por lo que resulta inadecuado el empleo de la preposición *a* para introducir su complemento cuando este se refiere a una cosa.

Sin embargo, con motivo de la próxima celebración de la Feria Internacional del Libro Santo Domingo 2023, es frecuente encontrar en los medios de comunicación noticias relacionadas con la lectura en las que no se sigue esta pauta: «*Diario Libre* publicará poemas para incentivar a la lectura de este género literario», «Invitar a leer, enamorar a los niños y jóvenes con libros y publicaciones adecuadas, incentivar a la lectura y la cultura no es meta que se impongan otras ferias» o «Intercambio de libros usados para incentivar a la lectura».

El verbo transitivo *incentivar*, registrado en el *Diccionario de la lengua española* con el sentido de ‘estimular algo para que aumente o mejore’, introduce el complemento que expresa aquello que se estimula sin necesidad de preposición: «Incentivar la lectura».

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos anteriores lo adecuado habría sido escribir «*Diario Libre* publicará poemas para incentivar la lectura de este género literario», «Invitar a leer, enamorar a los niños y jóvenes con libros y publicaciones adecuadas, incentivar la lectura y la cultura no es meta que se impongan otras ferias» y «Intercambio de libros usados para incentivar la lectura».

Títulos, claves para una escritura adecuada

Se ofrecen algunas claves para la escritura apropiada de títulos de libros, charlas, paneles, coloquios, exposiciones o conversatorios, a propósito de la celebración de la Feria Internacional del Libro Santo Domingo 2023, del 24 de agosto al 3 de septiembre.

1. Libros y otras obras de creación, mayúsculas y resalten

Tal como indica la *Ortografía de la lengua española*, **los títulos de las obras de creación**, como libros, películas, cuadros, esculturas, piezas musicales, cómics, etc., se escriben **con inicial mayúscula solo en la primera palabra** y en los nombres propios, si el título incluye alguno: *Por esas calles de Dios* (libro de Frank Disla-Ortiz), *Extrañas* (novela de Guillermo Arriaga), *Un pasaje de ida* (película dominicana)...

Debe evitarse escribir todas las palabras del título con mayúscula inicial, pues **para delimitar su extensión lo adecuado es utilizar la cursiva**: «La novela de Jeannette Miller *La vida es otra cosa* se convirtió en un superventas de las letras dominicanas».

Asimismo, los títulos de **piezas independientes** que forman parte de una obra mayor (un volumen de cuentos, un libro de poesías o un álbum musical, por ejemplo) pueden escribirse en cursiva o comillas cuando se citan de forma aislada («*Tullío* es el título de un cuento de Jeannette Miller» / «“Tullío” es el título de un cuento de Jeannette Miller»), pero con comillas si se citan junto a la obra principal: «“Tullío” es el primer cuento que aparece en *Cuentos de mujeres*, de Jeannette Miller».

2. Charlas, paneles, conversatorios...

Se comportan como los títulos de los libros a efectos de la mayúscula inicial los títulos de ponencias, **conferencias** y presentaciones de carácter cultural referidas a un tema concreto: *Philip Roth, una escritura crítica en su dualidad judía y estadounidense*, *El rol de la Academia Dominicana de la Lengua ante la sociedad, Impacto y retos de la*

investigación universitaria, La comunicación visual y su influencia en la sociedad, Novela policial, estado actual del género.

No obstante, **si se citan dentro de un texto, lo indicado es entrecomillarlos**: «Se presentará la conferencia “Philip Roth, una escritura crítica en su dualidad judía y estadounidense”», «A las tres se iniciará el conversatorio “El rol de la Academia Dominicana de la Lengua ante la sociedad”», «Participará en el panel “Impacto y retos de la investigación universitaria”», «No te pierdas la charla “La comunicación visual y su influencia en la sociedad”», «Me interesa el coloquio “Novela policial: estado actual del género”».

3. **Los títulos no llevan punto final**

Tal como apunta la *Ortografía* académica, nunca debe escribirse punto tras los títulos de libros, artículos, capítulos, obras de arte, etc., **cuando aparecen aislados y son el único texto del renglón**:

A mí no me gustan los boleros

«El estado del cómic en el cine»

Exposición por el 50 aniversario de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural

Tampoco se escriben con punto final los títulos y encabezamientos de cuadros y tablas.